



Viewpoint

Informe de un solo clic: Mundo

20 de noviembre de 2025

<https://viewpoint.eiu.com>

©Economist Intelligence Unit Limited 2025

Guardado el: 26 de noviembre de 2025

Contenido

1. Resumen

- 1.1 Tendencias clave
- 1.2 Datos de pronóstico global

2. Pronóstico a mediano plazo

- 2.1 Panorama global
- 2.2 Tipos de cambio
- 2.3 Comercio mundial
- 2.4 Precios de las materias primas

3. Escenarios de riesgo

- 3.1
El conflicto militar entre Estados Unidos y China en Asia provoca ondas expansivas en la economía y la cadena de suministro
- 3.2
Un ciberataque daña con éxito una infraestructura crítica y paraliza temporalmente una importante economía.
- 3.3
Los enfrentamientos entre las fuerzas rusas y los países de la OTAN desencadenan un conflicto más amplio
- 3.4 El frágil acuerdo de paz en Gaza se rompe y reavivó el conflicto
- 3.5 La escasez de alimentos y agua provoca guerras y migraciones masivas
- 3.6 La rápida adopción de herramientas de IA altera el mercado laboral
- 3.7
Surge una nueva pandemia mundial a medida que fallan la cooperación y el seguimiento
- 3.8
Los aranceles aumentan entre las principales economías, lo que desencadena una guerra comercial multilateral y una recesión económica
- 3.9 La reevaluación del sector de la IA provoca un desplome de la bolsa estadounidense
- 3.10 Un default técnico en EE.UU. provoca volatilidad en el mercado y daños económicos

4. Perspectivas de la industria

- 4.1 Automotor
- 4.2 Bienes de consumo
- 4.3 Energía
- 4.4 Sector financiero

4.5 Cuidado de la salud

4.6 Telecomunicaciones

Informe de un solo clic: Mundo

Tendencias clave

Mundo | Estructura económica

20 de noviembre de 2025

Cambios clave desde el 17 de octubre

- La EIU prevé que el crecimiento mundial se desacelerará ligeramente, del 2,7 % en 2024 a un estimado del 2,6 % en 2025 y del 2,5 % en 2026. **El crecimiento para 2025 y 2026 se ha revisado al alza en 0,1 puntos porcentuales**, en respuesta a una resiliencia económica mayor de lo previsto en EE. UU. y en otros países. La economía estadounidense se ha beneficiado del auge de la inversión en inteligencia artificial (IA) y del marcado aumento de la riqueza, impulsado en gran medida por las fuertes ganancias en los mercados bursátiles, que está impulsando el gasto del consumidor estadounidense.
- El 30 de octubre, el presidente estadounidense, Donald Trump, y su homólogo chino, Xi Jinping, se reunieron personalmente en Corea del Sur. **El resultado marca una disminución significativa de las tensiones bilaterales desde principios de octubre**. Sin embargo, no prevemos mayores avances en la distensión a corto plazo.
- **La concentración anticipada de la demanda de bienes sujetos a aranceles, que impulsó la producción mundial a principios de año, especialmente en las economías asiáticas, se atenuará en 2026**. Habíamos pronosticado que este efecto se haría más evidente en el cuarto trimestre de 2025. Un inicio más tardío aumenta los riesgos de recesión en algunos exportadores asiáticos, que podrían amplificarse si la reciente caída de los precios de las acciones se profundiza y se mantiene.
- **A pesar de los desafíos derivados de las perturbaciones del comercio mundial, las perspectivas de crecimiento a corto plazo en China, Japón y Francia también han mejorado**. El crecimiento de Francia en el tercer trimestre superó las expectativas. La expansión fiscal en Alemania y Japón impulsará estas economías.
- Todavía esperamos que la Reserva Federal (Fed, el banco central de Estados Unidos) haga otro recorte de 25 puntos básicos a su tasa de política hacia fines de 2025; sin embargo, **existe el riesgo de que los próximos datos de empleo e inflación (ahora retrasados como resultado del cierre del gobierno) empujen a la Fed a abstenerse de una mayor flexibilización este año**.
- **El extraordinario apoyo financiero de EE. UU. a Argentina tranquilizó a los mercados financieros antes de las elecciones de mitad de período y ayudó al partido del presidente Javier Milei a obtener importantes avances en la legislatura, superando nuestras expectativas**. Este apoyo tan inusual de EE. UU. refleja los estrechos vínculos personales e ideológicos entre el Sr. Milei y el Sr. Trump, y señala la importancia de Argentina para los intereses geopolíticos estadounidenses en la región.

Tendencias clave

- Las nuevas políticas comerciales y de seguridad implementadas por Trump están reestructurando las alianzas comerciales y de seguridad globales. Estados Unidos seguirá obteniendo concesiones económicas de sus socios comerciales por hacer negocios en el país y se retractará de sus compromisos de seguridad cuando considere que los aliados deberían asumir una mayor parte del coste. Estas políticas están impulsando al mundo a crear alianzas menos dependientes de Estados Unidos, impulsando cambios en la política geoeconómica y las alianzas, y, en el caso de Europa, resultando en una mayor autonomía estratégica.
- A corto plazo, la carrera por establecer el dominio en tecnología y servicios de IA está impulsando un auge de la inversión de capital que impulsa las economías estadounidense y mundial. La IA tendrá consecuencias significativas para el crecimiento económico, el futuro del trabajo y la rentabilidad del capital, pero asumimos que estas solo se materializarán después de nuestro período de pronóstico 2026-30.
- La reciente preocupación del mercado por la sobrevaloración de las bolsas de valores apunta a un riesgo a la baja para el crecimiento. Una corrección importante del mercado bursátil estadounidense tendría importantes efectos negativos sobre la riqueza, pero se mantiene fuera de nuestro pronóstico base.
- La volatilidad climática está siempre presente, a veces aflorando, pero la mayor parte del tiempo latente. Las primas y los valores de los seguros de propiedad están fluctuando en respuesta a eventos climáticos más frecuentes y severos, entre otras consecuencias económicas del calentamiento global ya visibles. Hemos desarrollado el Índice de Sostenibilidad para medir y dar seguimiento a estos riesgos climáticos.
- Como muestra nuestro Índice de Democracia, en muchos países el sistema político se ha mostrado insatisfecho con la política tradicional, y los partidos y políticas populistas están ganando terreno. Los acontecimientos

políticos en Alemania, Francia y Japón ponen de relieve este punto y aumentan ligeramente el riesgo de errores en las políticas, consecuencias imprevistas que solo se hacen evidentes una vez implementadas.

- Una importante concentración anticipada de la actividad económica para aprovechar las pausas en los aumentos arancelarios dará como resultado una recuperación en 2026, con una desaceleración de la actividad. A largo plazo, el aumento de los aranceles llevará a la economía mundial a un peor equilibrio, caracterizado por un menor crecimiento.
- Los rendimientos de los bonos globales han aumentado, a pesar de la tendencia a la flexibilización de los bancos centrales, como resultado del aumento de las primas por plazo. La combinación de la expansión de los déficits fiscales, la previsión de un menor crecimiento global y la volatilidad derivada de los aranceles y el riesgo político contribuyen al aumento de los rendimientos. Los tipos de interés a largo plazo elevados o en aumento constituirán otro obstáculo para el crecimiento.

Datos de pronóstico global

Mundo | Estructura económica

20 de noviembre de 2025

World summary

	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029	2030
Real GDP growth (%)										
World (PPP exchange rates)	6.6	3.8	3.5	3.3	3.1	3.1	3.3	3.3	3.3	3.3
Developed economies	6.0	2.9	1.7	1.8	1.5	1.3	1.8	1.8	1.9	1.9
Developing and emerging economies	7.0	4.3	4.6	4.3	4.1	4.1	4.2	4.1	4.0	4.0
World (market exchange rates)	6.4	3.4	2.8	2.7	2.6	2.5	2.8	2.7	2.7	2.7
Developed economies	5.9	2.9	1.6	1.7	1.6	1.5	1.8	1.8	1.8	1.8
Developing and emerging economies	7.0	4.0	4.3	4.1	4.0	3.8	4.0	4.0	3.9	3.9
North America	6.1	2.7	2.8	2.7	1.8	1.8	2.1	2.2	2.2	2.2
Europe	6.8	3.3	1.1	1.6	1.5	1.5	1.8	1.8	1.8	1.8
Euro area	6.4	3.7	0.5	0.9	1.2	1.1	1.5	1.4	1.5	1.5
Asia-Pacific	6.4	3.4	4.3	3.7	4.0	3.7	3.8	3.7	3.6	3.6
Latin America and the Caribbean	6.9	4.2	2.5	2.4	2.1	2.0	2.3	2.3	2.3	2.3
Middle East	4.5	7.1	2.1	1.7	2.4	2.8	3.5	3.3	3.1	3.1
Africa	4.6	3.7	2.6	3.3	3.9	4.2	3.7	3.8	3.8	3.8
Inflation (av; %)										
World	6.9	9.8	8.3	6.4	5.1	4.4	3.9	3.6	3.4	3.4
Developed economies	3.0	7.0	4.5	2.7	2.5	2.3	2.0	2.0	2.0	2.0
Developing and emerging economies	10.4	12.2	11.5	9.7	7.3	6.2	5.5	5.0	4.6	4.6
Trade in goods (%)										
World	11.2	3.2	-0.8	2.1	2.2	1.8	2.8	2.8	2.7	2.7
Developed economies	10.7	4.3	-1.8	2.0	3.1	0.9	2.3	2.3	2.2	2.2
Developing and emerging economies	11.9	1.6	0.8	3.6	4.0	3.2	3.5	3.6	3.5	3.5

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved

Panorama global

Mundo | Estructura económica

20 de noviembre de 2025

Los vientos en contra, los vientos de cola y los vientos cruzados afectan el crecimiento mundial

Los cambios geopolíticos que se estaban gestando mucho antes del inicio del segundo mandato de Trump como presidente de Estados Unidos ya habían encaminado la economía global hacia un futuro incierto. El orden global basado en normas, sostenido en parte por el liderazgo estadounidense, la cooperación económica y la expansión del comercio global, ya estaba dando paso a una creciente competencia entre grandes potencias y a nuevas alianzas. El estallido de importantes conflictos armados en Europa, Oriente Medio y otros lugares refleja en parte el declive del orden basado en normas y un vacío de liderazgo global. Estos acontecimientos generan un futuro más incierto que obstaculiza el crecimiento global.

Los cambios políticos en los países desarrollados reflejan una especie de reacción negativa a la deriva izquierdista de las últimas décadas, así como una creciente desconfianza hacia las élites y los extranjeros. Tras estos cambios de sentimiento se esconde la sensación de que el motor económico ha dejado de mejorar el nivel de vida y, para algunos, la globalización es la culpable. La polarización y el deterioro de la cohesión social asociados, en algunos casos, han dificultado la gobernabilidad. Esto impulsó el populismo económico que impulsó a Trump a la presidencia de Estados Unidos e impulsó sus políticas, que buscan revertir algunas de las tendencias previas.

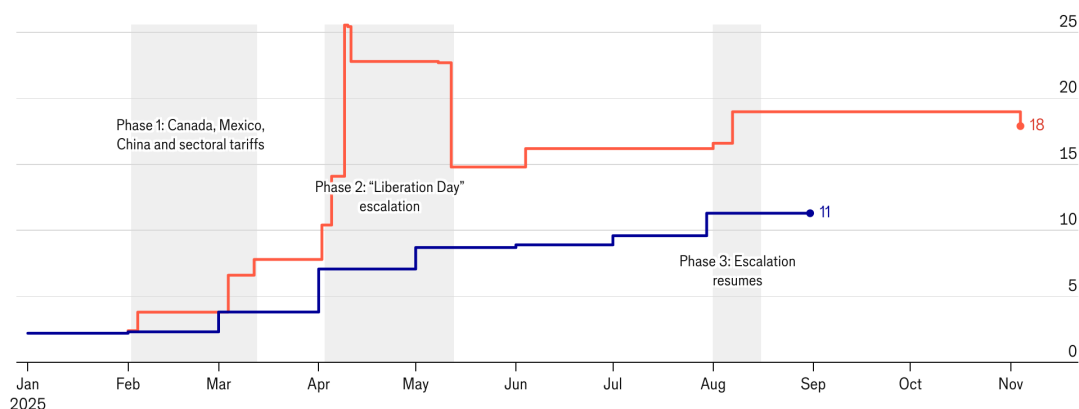
La brusquedad de Trump al gobernar y sus erráticos giros políticos han generado una nueva capa de incertidumbre tanto en la política nacional como en las relaciones internacionales. El despliegue, a veces caótico, de la política arancelaria ha ido acompañado de cambios de política similares, llenos de sorpresas, por parte de la administración Trump en el escenario global, que a menudo contradicen las normas internacionales previas.

La naturaleza impredecible de los anuncios, amenazas, pausas y reducciones arancelarias es emblemática del enfoque político general de la administración estadounidense. Los aranceles se han convertido no solo en un instrumento de política económica, sino también de política de seguridad e influencia presidencial; por ejemplo, Trump amenazó a Brasil con un arancel del 50% por el trato legal a su aliado, el expresidente Jair Bolsonaro (2019-22). La creciente incertidumbre política generada por los vaivenes de la presidencia de Trump constituye un obstáculo potencialmente significativo para el crecimiento de Estados Unidos y el mundo.

US tariffs are historically high

US effective tariff rates, as at November 1st; %

— Actual effective rate* — Pre-substitution rate†



Source: USITC; Census Bureau; White House; EIU.

*The ratio of total tariff revenue collected to the value of goods imports actually observed, reflecting real-world substitution and trade-flow changes.

†The pre-substitution rate is an estimate obtained by applying announced tariff rates to 2024 goods import values (holding import shares fixed), before any behavioural response. Note. Actual effective rate for August implied from Treasury customs receipts. Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

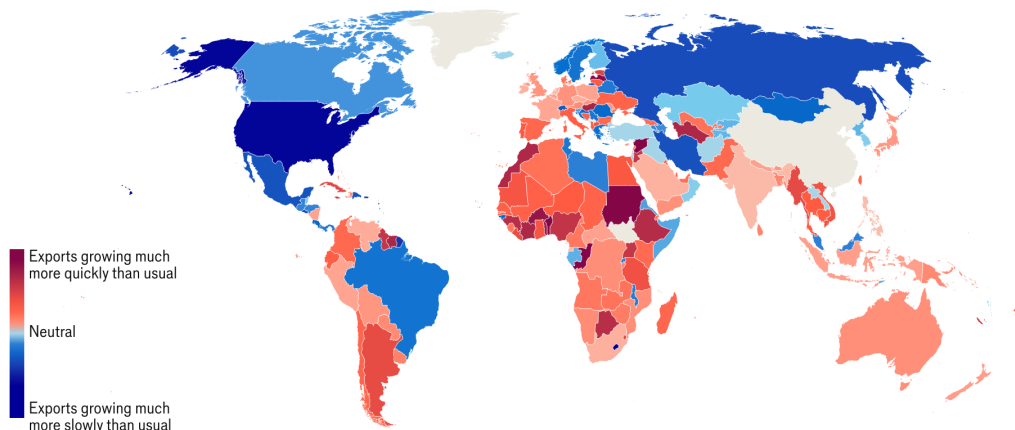
Sin duda, a pesar de la elevada incertidumbre, el hecho de que los aranceles efectivos sean considerablemente inferiores a los anunciados el Día de la Liberación —como reflejo de los acuerdos comerciales negociados, las reducciones y la notable agilidad de las empresas para reestructurar rápidamente las cadenas de suministro— ha mitigado la mayor parte de la incertidumbre y los efectos directos de los aranceles. Esto contribuye a explicar las revisiones al alza de nuestras previsiones de crecimiento. No obstante, existen tres razones principales para mantener la cautela sobre el estado de la política comercial mundial.

En primer lugar, los aranceles han aumentado a niveles nunca vistos en la era moderna, y aún se perciben plenamente sus efectos económicos, a medida que los márgenes comprimidos se normalizan y las empresas trasladan la mayor parte de los costes añadidos a los precios finales de los bienes. En consecuencia, una parte de las exportaciones chinas de bienes se ha desviado de Estados Unidos a otros mercados a precios más bajos. La presión interna en algunos de esos mercados dará lugar a nuevas barreras arancelarias y no arancelarias para los bienes chinos, pero no prevemos que esto tenga un efecto negativo importante en el crecimiento de China; los países importadores se mostrarán cautelosos de no alimentar la inflación con elevadas barreras a la importación, y las opciones de sustitución a corto plazo son limitadas en muchas líneas de productos. En segundo lugar, no prevemos que los aranceles promedio estadounidenses disminuyan significativamente respecto a los niveles

actuales y existe un alto riesgo de que aumenten aún más, incluso a nivel sectorial. En tercer lugar, como se ha destacado anteriormente, los riesgos geopolíticos siguen siendo elevados, ya que Estados Unidos ya no aspira a liderar un orden mundial basado en el aumento de la cooperación y el comercio globales. Aun así, bajo el gobierno de Trump, Estados Unidos seguirá utilizando sanciones, aranceles, controles a las exportaciones, líneas de swaps de divisas y otros instrumentos para influir, apoyar o castigar tanto a aliados como a adversarios. **Dado que los aranceles y los controles a las exportaciones no vuelven a los niveles de 2024, creemos que el nuevo equilibrio resultará en pérdidas de producción e ingresos a nivel mundial.**

China's exports to the EU, South-east Asia, Latin America and Africa are growing more quickly than usual

Standard deviations of mainland China's export growth (Q3 2025) to each geography, relative to the average growth between Q1 2015 and Q3 2025



Source: China Customs; EIU.

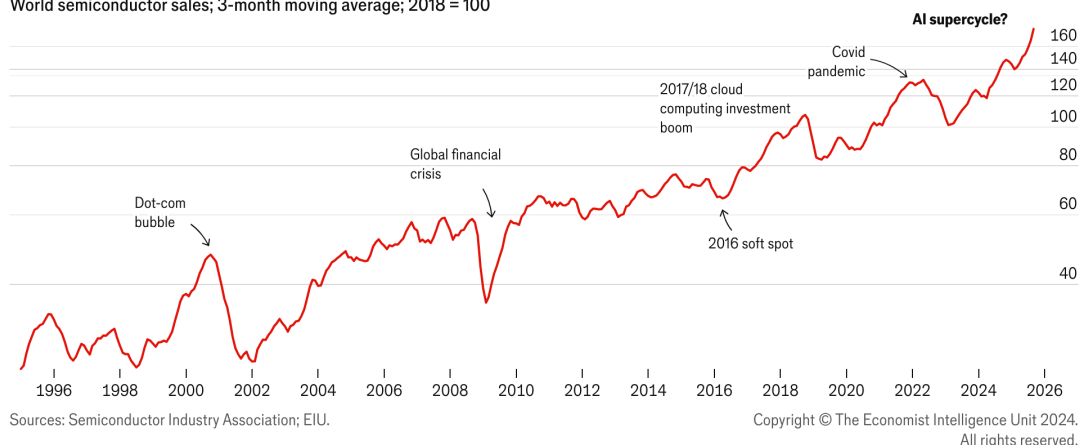
Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

El reciente aumento de los conflictos armados significativos ha impuesto un saldo incalculable de muertes y sufrimiento humano en Europa, Oriente Medio, África y el sur de Asia. Las tensiones latentes y crecientes implican que este período de conflicto está lejos de terminar, aunque se encuentra en pausa en algunas regiones. Si bien la tregua y la primera fase del plan de paz en Gaza reducen las tensiones geopolíticas en Oriente Medio, el futuro de las ambiciones nucleares de Irán y el posible conflicto resultante siguen sin resolverse. La guerra en Ucrania continuará, con la reciente escalada de Rusia como contrapartida, a medida que Ucrania busca nuevas defensas y armas ofensivas para atacar cada vez más dentro de Rusia. Las maniobras de China en el Mar de China Meridional y alrededor de Taiwán mantendrán a la región y a Estados Unidos en vilo durante 2026-30. La provocativa exhibición de nuevos misiles nucleares de largo alcance por parte de Corea del Norte y su tono beligerante se suman a las recientes preocupaciones geopolíticas. Estados Unidos ha reunido una formidable fuerza militar en el Caribe destinada a desestabilizar al gobierno venezolano, liderado por Nicolás Maduro, pero nuestra base sigue siendo que Estados Unidos no intentará derrocar a Maduro mediante una acción militar directa, aunque eso no se puede descartar por completo.

Una consecuencia de la mayor inseguridad, la creciente competencia entre grandes potencias en general y la preocupación por los compromisos de defensa de Estados Unidos son las medidas adoptadas por los gobiernos de Europa, Japón y Estados Unidos para aumentar el gasto militar. Japón prevé aumentar el gasto en defensa un 45 % con respecto a los niveles de 2022, hasta aproximadamente el 2 % del PIB. Alemania se esforzará por aumentar su gasto en defensa del 2,4 % del PIB en 2025 a un objetivo del 3,5 % para 2029, según compromisos recientes. Dado que es poco probable que este aumento del gasto se vea compensado por recortes en otras áreas, el impulso fiscal servirá como un factor de impulso al crecimiento. Un posible factor atenuante es el aumento de los rendimientos de los bonos, vinculado a la preocupación de los inversores sobre la sostenibilidad de la deuda.

The global microchip cycle is on a tear

World semiconductor sales; 3-month moving average; 2018 = 100



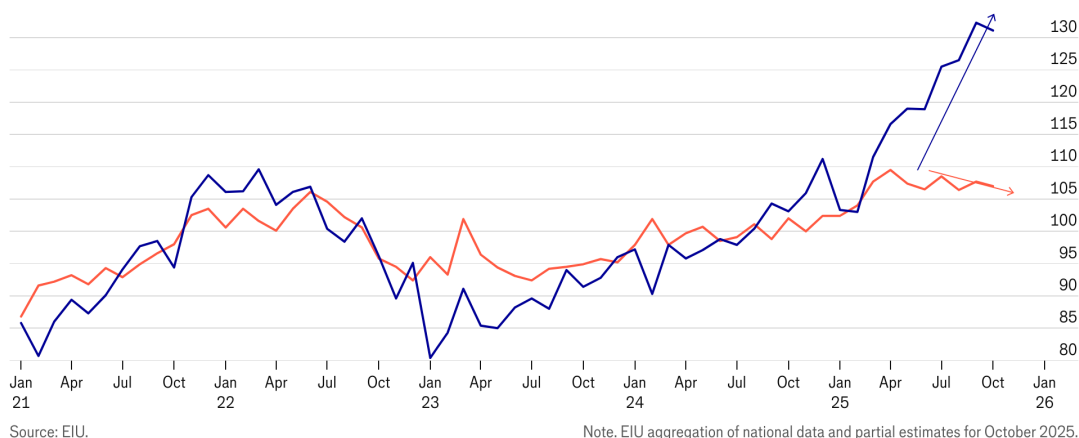
Un factor clave para las economías estadounidense y mundial ha sido la carrera por la supremacía de la inteligencia artificial (IA). De hecho, el auge de la inversión en IA en EE. UU. durante el primer semestre de 2025 contribuyó a compensar la debilidad o la contracción de la inversión fija en otras áreas. Se prevé que el auge continúe, pero su contribución al crecimiento se reducirá con el tiempo. Además, la reciente caída de las valoraciones de las acciones relacionadas con la IA podría frenar aún más el interés por un crecimiento tan rápido de la inversión. El gasto en consumo personal ha ido perdiendo impulso de forma desigual, y la ralentización de la inmigración podría ser parte de la causa. Sin embargo, el gasto en consumo en EE. UU. sigue respaldado por el aumento de la riqueza y los salarios reales. El mercado laboral estadounidense prácticamente se paralizó en agosto, y los datos privados sobre el mercado laboral sugieren que no ha habido ninguna mejora desde entonces. La inflación subyacente de los precios al consumidor volvió a subir según los últimos datos. Prevemos que el lastre económico para el crecimiento, en particular debido a la continua debilidad de la inversión no relacionada con la IA y al repunte de la inflación de los bienes inducido por los aranceles, aumentará en los próximos trimestres. Nuestra opinión central sigue siendo que la economía estadounidense atravesará un período de debilidad, ya que estimamos que el PIB real se mantendrá prácticamente estable en el cuarto trimestre de 2025. Sin embargo, la tendencia subyacente de crecimiento se verá oscurecida por el impacto del cierre del gobierno federal de seis semanas, que reducirá significativamente el crecimiento en el cuarto trimestre de este año, y los reembolsos de impuestos extraordinariamente grandes que impulsarán el crecimiento marcadamente en el primer trimestre de 2026.

Sin embargo, los riesgos de recesión siguen siendo algo elevados. Entre las fuentes de este riesgo se incluyen que los tipos de interés se mantendrán al menos algo restrictivos incluso después del próximo recorte previsto (incluida la restricción derivada de la rigidez de los rendimientos a largo plazo, dado el aumento de las primas por plazo); los efectos de los aranceles seguirán repercutiendo en la economía y limitando la demanda; y la incertidumbre política, aunque reducida, también lastrará el crecimiento.

Trade is turning into a story of semiconductors versus the rest

Asian merchandise exports; US\$; seasonally adjusted; 2024=100

— Semiconductors — All other exports



Para el resto del mundo, gran parte del impacto aún no se ha sentido, debido a la concentración anticipada de las exportaciones a EE. UU. a principios de 2025. Esta concentración anticipada de la demanda de bienes, para adelantarse a los aumentos arancelarios estadounidenses, está disminuyendo. Sin embargo, el aumento de las

inversiones en IA a nivel mundial está impulsando la demanda de chips en Asia. Parte de esto todavía se debe a la prisa por superar los aranceles o aprovechar las "pausas" arancelarias. En la medida en que la fortaleza reciente represente una demanda anticipada, no un aumento fundamental de la demanda, eso sugiere que habrá una "recuperación" en el futuro. Como resultado, esperamos un período de crecimiento por debajo de la tendencia en el comercio mundial de bienes. Esto perjudicará más a los exportadores más vinculados a la demanda estadounidense; hasta ahora, irónicamente, han recibido el mayor impulso. Esta volatilidad en los volúmenes comerciales agravará una tendencia más amplia de moderada desaceleración de la demanda mundial.

Más allá del gasto relacionado con la IA, la debilidad de la inversión lastrará el crecimiento global. Los cambios impredecibles en los aranceles y los factores de riesgo geopolítico están impulsando una reevaluación de las decisiones de planificación empresarial, incluyendo el gasto de capital, la contratación, la reconfiguración de la cadena de suministro y la fijación de precios. Los aranceles estadounidenses se mantienen en constante cambio, sujetos a los caprichos del presidente y a las decisiones de los tribunales estadounidenses. En respuesta al anuncio de China de nuevos controles a la exportación de minerales de tierras raras y tecnologías de procesamiento, Estados Unidos amenazó con nuevos aranceles del 100%, aunque esta disputa comercial se resolvió en la reunión del 30 de octubre entre Trump y el presidente chino, Xi Jinping. Otro ejemplo es el arancel del 50% a India, un país que esperaba un acuerdo arancelario favorable con Estados Unidos antes del rápido deterioro de la relación. La incertidumbre jurídica sobre los aranceles impuestos en virtud de la Ley de Poderes Económicos de Emergencia Internacional (IEEPA), sobre la que probablemente se pronunciará el Tribunal Supremo a finales de año, limitará aún más la confianza de los inversores a corto plazo.

Los aranceles mantendrán la inflación estadounidense en torno a las tasas actuales en 2026. Prevemos que Estados Unidos experimentará un episodio de estanflación "leve" en los próximos trimestres, ya que los aranceles actúan simultáneamente para elevar la inflación y frenar el crecimiento. Las deportaciones masivas de trabajadores aumentarán aún más los precios al perturbar el mercado laboral. En otros lugares, se prevé que la pérdida de demanda estadounidense genere un exceso de oferta global, con la acumulación de inventarios a medida que los productos manufacturados (especialmente de Asia) se desvían de la lucha estadounidense por encontrar nuevos destinos. Esto frenará los precios globales, impulsará el consumo en algunos mercados e inundará otros mercados con importaciones competitivas. Los bienes importados más baratos que amenazan a los proveedores nacionales aumentarán las tensiones comerciales. Las tensiones ya son evidentes en la relación comercial entre la UE y China en relación con los vehículos eléctricos (VE) y los productos de tecnología verde. Datos recientes destacan que China está comenzando a redirigir sus exportaciones a destinos fuera de Estados Unidos; nuestro Índice de Comercio de Arquímedes mide esta tendencia en evolución.

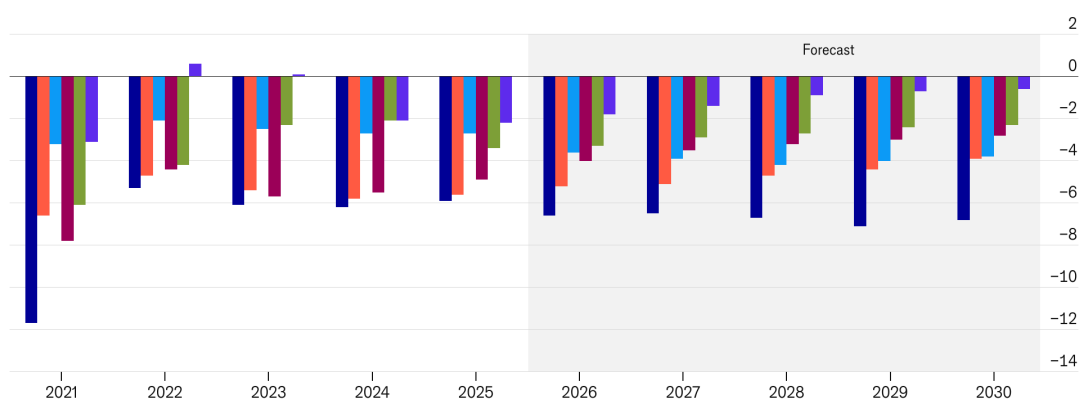
La Reserva Federal (Fed, el banco central estadounidense) se enfrenta a un difícil equilibrio. Tras otro recorte previsto para diciembre, creemos que la Fed volverá a pausar sus políticas a principios de 2026, a medida que aumentan las presiones inflacionarias relacionadas con los aranceles. Sin embargo, el reciente repunte de la inflación ha llevado a algunos responsables de la política monetaria de la Fed a cuestionar la pertinencia de nuevos recortes, por lo que el recorte de diciembre es incierto.

En el resto del mundo, aunque los bancos centrales seguirán de cerca las medidas de la Reserva Federal, creemos que habrá margen para una mayor flexibilización monetaria a medida que la producción se modere y la presión sobre los precios disminuya. No obstante, tanto en la UE como en el Reino Unido se observará una mayor cautela ante nuevas bajadas de tipos. Mientras tanto, esperamos solo una subida más de tipos por parte del Banco de Japón (BOJ, el banco central) a principios de 2026, a medida que se desvanezcan las presiones inflacionarias.

Persistent fiscal deficits will constrain space for further loosening

Budget deficit; % of GDP

■ US ■ France ■ Germany ■ UK ■ Japan ■ Canada



Source: National ministries; EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Habr  poca flexibilización fiscal adicional para impulsar el crecimiento. Los elevados rendimientos de los bonos gubernamentales a largo plazo en muchas economías indican que los mercados se muestran escépticos ante la expansión fiscal en un contexto de niveles de deuda pública que aún no han disminuido desde la pandemia. La deuda estadounidense en relación con el PIB seguirá aumentando y el déficit se mantendrá amplio en los próximos años, incluso suponiendo que se evitar  una recesión importante en 2026-30. Sin embargo, el aumento de los ingresos arancelarios compensar  una parte significativa de la expansión del déficit resultante de la prórroga de los recortes de impuestos de Trump incorporados a la Ley One Big Beautiful Bill.

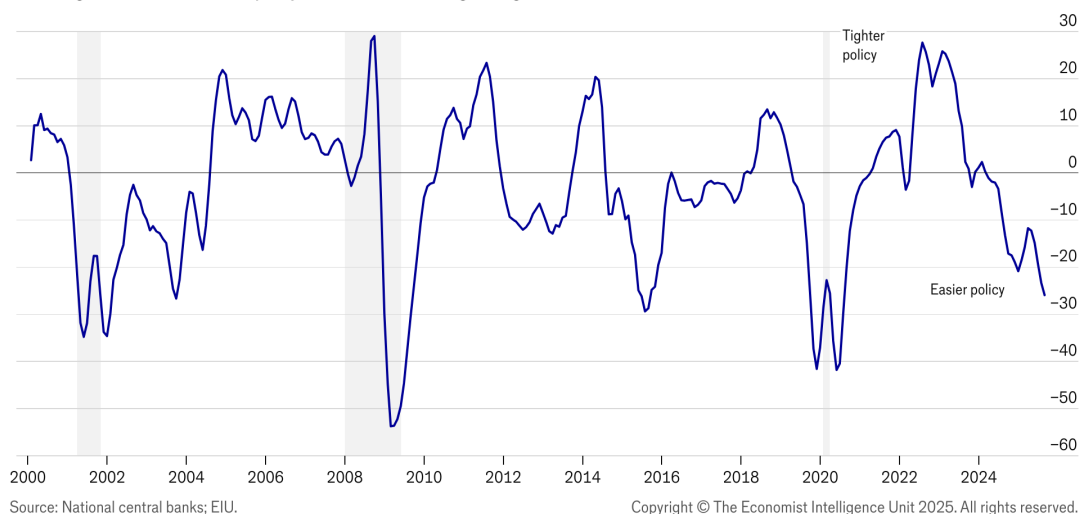
Los gobiernos más endeudados de Europa, como Francia, Italia y el Reino Unido, también tendrán dificultades para encontrar margen fiscal que les permita cubrir las necesidades de un mayor gasto en defensa, apoyar las inversiones en productividad y atender el aumento de los costes sociales y la demanda de mejores servicios públicos. Mientras tanto, muchos mercados emergentes siguen lidiando con las secuelas fiscales de la pandemia.

La incertidumbre geopolítica y el proteccionismo arrastrarán a la economía mundial a un peor equilibrio a largo plazo. Las perspectivas de una fuerte recuperación del crecimiento después de 2026 son escasas, dado el daño persistente causado por el aumento de las barreras comerciales. Los factores positivos del crecimiento, como los asociados a las ganancias de productividad vinculadas a la IA generativa, no se maximizarán del mismo modo que lo harían si las perspectivas políticas y geopolíticas fueran más estables.

La bajada de la inflación y de los tipos de interés eventualmente comenzará a impulsar significativamente la demanda interna, compensando los obstáculos derivados de una contracción del comercio mundial. Los consumidores tardan en ajustar sus expectativas de precios, y los cambios en las condiciones financieras se reflejan gradualmente en la actividad económica real. En 2026, es probable que las caídas de los tipos de interés reales creen oportunidades en economías o sectores específicos que los inversores astutos puedan aprovechar. Incluso en EE. UU., un importante riesgo al alza para nuestras perspectivas es la cantidad de capital actualmente inmovilizado en capital hipotecario, que podrá liberarse a medida que bajen los tipos (aunque esto se mantiene fuera de nuestra previsión base).

Global central banks are well into their easing cycles

GDP-weighted, diffusion index of policy rates; 3-month moving average



El gasto en defensa desempeñará un papel más importante en el impulso del crecimiento en Europa, contribuyendo a elevar la tasa de expansión económica real en la UE al 1,5 % en el periodo 2027-2030. Un giro radical en la política fiscal alemana ha llevado a la mayor economía europea a gastar el equivalente a una cuarta parte de su PIB anual actual en nuevas infraestructuras e inversiones en defensa durante los próximos 12 años. Un nuevo fondo de préstamos de la UE y unas normas fiscales europeas más flexibles también permitirán un mayor gasto en defensa en toda la región, que aspira a una mayor autonomía en materia de seguridad, dada la agresión extraterritorial de Rusia y la menor certeza sobre el apoyo estadounidense. El gasto en defensa suele tener un multiplicador fiscal muy limitado, especialmente si la mayor parte de las compras proviene del extranjero, lo que probablemente ocurrirá (al menos inicialmente), pero el gasto de inversión que lo acompa ar  será un importante soporte para el crecimiento a medio y largo plazo. Prevemos que el crecimiento económico en Alemania se recuperar  del estancamiento en 2026 y alcanzar  una media del 1,5 % en 2027-2028. El cambio gradual del ahorro excesivo a una mayor inversión y consumo será positivo para toda la región.

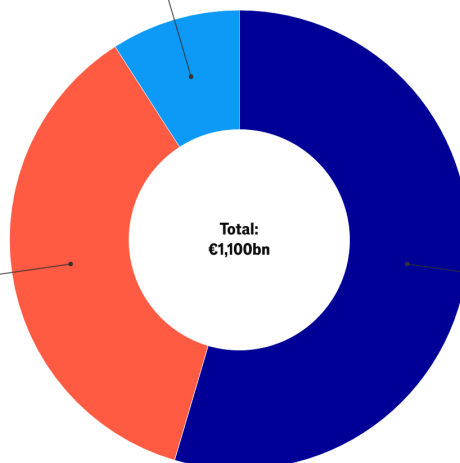
Germany secures €1.1trn in additional spending

Announced spending plans as part of the debt-brake reforms; € bn

Funding set aside for the Climate and Transformation Fund (KTF) secured by The Greens (100)

Investments in roads, railways, education, digitalisation, energy and healthcare (400)

Additional funds for defence spending to reach 3% of GDP, up from 2% in 2024 (600)



Source: EIU.

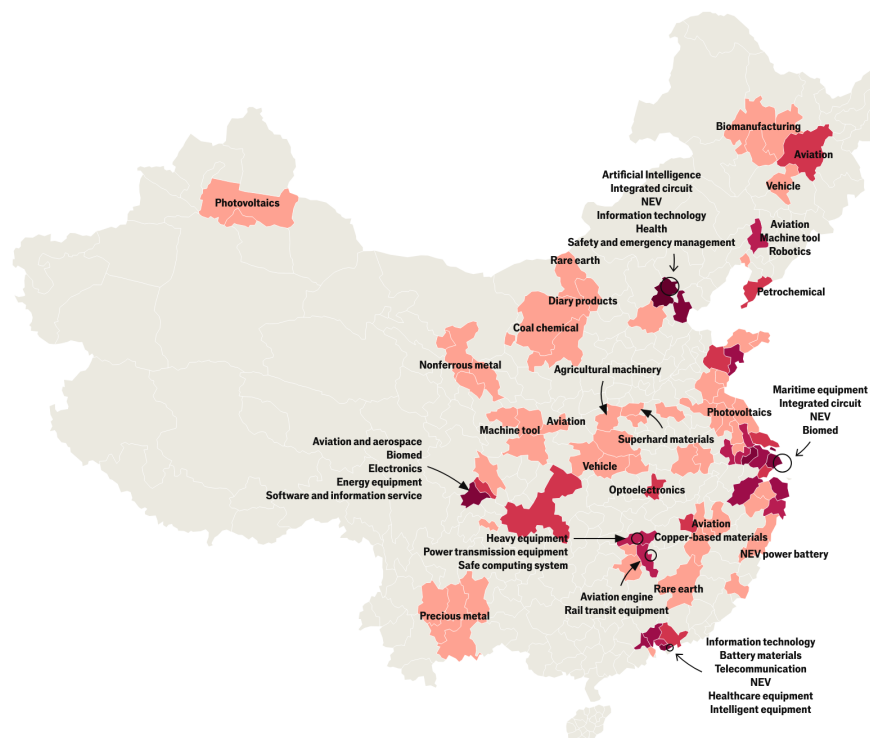
Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

China, la segunda economía más grande del mundo, seguirá centrada en mantener la competitividad exportadora, incluyendo la inversión en sectores estratégicos de alta tecnología. Ya se ha producido una importante redirección de las exportaciones de bienes de China a otros mercados, en gran parte un esfuerzo de las empresas chinas por ampliar las cadenas de suministro para evitar los aranceles estadounidenses. Esto es crucial dada la sobrecapacidad manufacturera y la persistente deflación interna. Los responsables políticos se centran cada vez más en estimular el consumo privado, lo que supone un cambio notable respecto a los impulsos anteriores centrados en la infraestructura. Sin embargo, esto sigue siendo un pequeño cambio de rumbo, en lugar de un cambio importante, ya que muchas medidas de estímulo directo a los hogares siguen descartadas. El consumo se mantendrá débil en las zonas no sujetas a subsidios gubernamentales, y los consumidores se mantendrán cautelosos a medida que el ajuste plurianual en el sector inmobiliario siga afectando sus balances. Prevemos que los beneficios de las políticas industriales específicas y los rendimientos decrecientes de sectores que anteriormente presentaban un alto crecimiento sigan impulsando una mayor competitividad a nivel urbano.

List of advanced manufacturing industrial clusters nominated by the Ministry of Industry and Information Technology

List of nominated clusters in Mainland China at the city level; as of 2024

No. of industrial clusters



Source: Ministry of Industry and Information Technology; EIU.

Note. In the interest of readability, only a partial list of clusters is shown in the map. Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

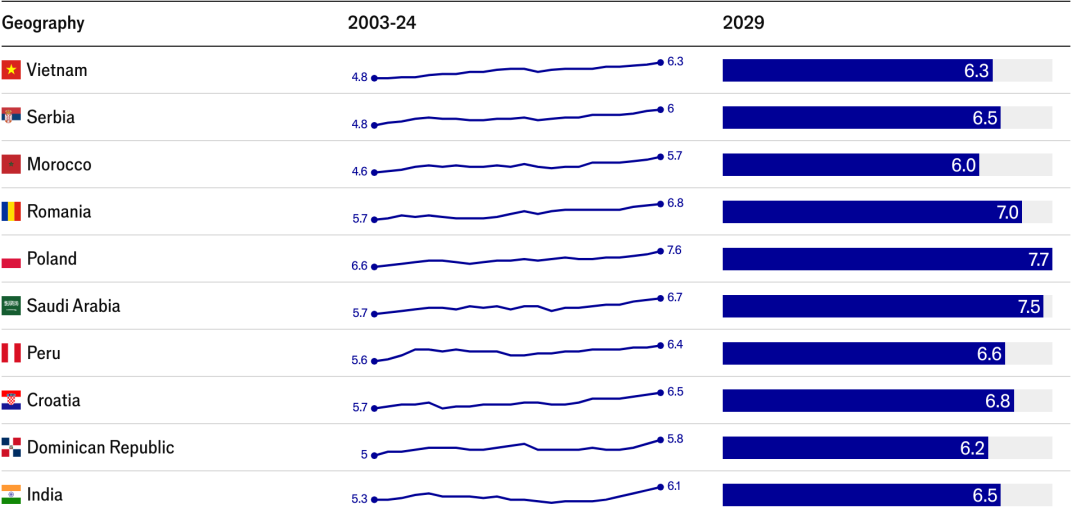
La innovación y el cambio tecnológico seguirán impulsando el crecimiento independientemente de las intervenciones de los gobiernos. El gasto de capital relacionado con la IA ha sido un soporte vital para el crecimiento de EE. UU. y también está impulsando la producción de chips en Asia, el gasto de capital y la construcción en Oriente Medio y partes de Asia, como Malasia y Singapur. La demanda insaciable de semiconductores está impulsando los sectores exportadores de los principales productores, con la economía de Taiwán creciendo un 8% durante el año que termina en el tercer trimestre de 2025. Este auge está sujeto a riesgos y dará como resultado solo modestas ganancias de productividad en otros sectores a corto plazo. No obstante, esperamos que este ciclo ascendente de la inversión continúe en los próximos años. Es decir, el nivel de inversión se mantendrá alto, pero el crecimiento, y por lo tanto la contribución al crecimiento del PIB, disminuirá.

Las nuevas tecnologías, como las baterías, la generación de energía y la biotecnología, seguirán siendo una prioridad para los gobiernos y estarán sujetas al tecnonacionalismo. Trump expuso sus objetivos en materia de IA en julio, con el Plan de Acción de IA centrado en garantizar el control estadounidense sobre la tecnología. Sin embargo, los responsables políticos globales tienen una capacidad limitada para controlar el ritmo o la dirección del cambio tecnológico impulsado por la investigación básica, la investigación y el desarrollo (I+D) y un fuerte afán de lucro.

A pesar de los vientos externos en contra, los entornos empresariales seguirán mejorando en los próximos años, y los cambios en nuestros rankings de entornos empresariales han sido históricamente un fuerte predictor del crecimiento futuro. India, que esperamos que sea la economía principal de más rápido crecimiento del mundo en 2026-30, seguirá avanzando en esta área a nivel nacional y estatal (recientemente hemos realizado una evaluación exhaustiva de este último). Mientras tanto, se están acelerando los esfuerzos globales para buscar acuerdos de libre comercio y así desarrollar nuevos mercados fuera de los EE. UU. Un acuerdo de libre comercio entre la UE y Mercosur (una unión aduanera latinoamericana que comprende Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay), que se ha estado preparando durante 25 años, entró en la etapa final de su proceso de aprobación en septiembre. Varios otros acuerdos también están en progreso.

Top ten most improved business environments over the past decade

EIU business environment ranking; score out of 10



Source: EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2024. All rights reserved.

Sin embargo, vivimos en un mundo más riesgoso.

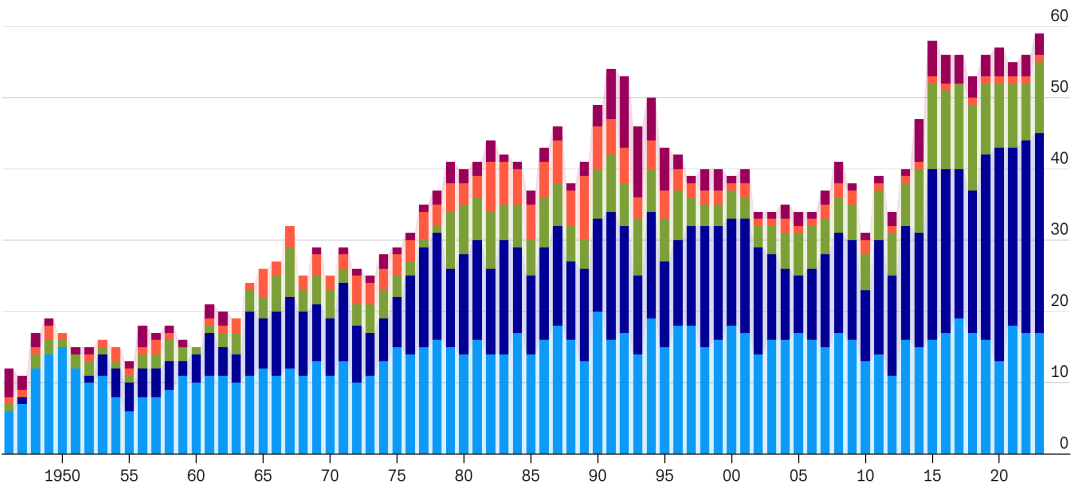
A medida que evoluciona el orden global, los gobiernos se sienten menos limitados a la hora de perseguir objetivos estratégicos. La invasión rusa de Ucrania es quizás el mejor ejemplo de agresión nacional sin restricciones en pos de una visión estratégica de una Rusia más grande. La disposición de Israel a perseguir sus objetivos estratégicos, mucho más allá de responder al terrible ataque perpetrado por Hamás, al atacar militarmente a Irán y a los líderes de Hamás en Qatar, pone de manifiesto un uso mucho más agresivo del poder militar, que se está volviendo más común a medida que los países perciben menos restricciones en el uso de la fuerza.

El ataque no provocado de Rusia contra Ucrania ilustra la creciente vulnerabilidad de los países a las artimañas de vecinos más poderosos, en un mundo donde el respeto por las normas de soberanía e integridad territorial se está erosionando. De hecho, el número de conflictos interestatales ha alcanzado un máximo histórico. A medida que los países se ven obligados a desarrollar sus propias capacidades defensivas, el interés en adquirir capacidades nucleares también aumentará en regiones con un alto riesgo geopolítico.

State-based conflicts reach historic highs, driven by increases in Africa and the Middle East

Number of state-based conflicts by region

Asia and Oceania Africa Middle East Americas Europe



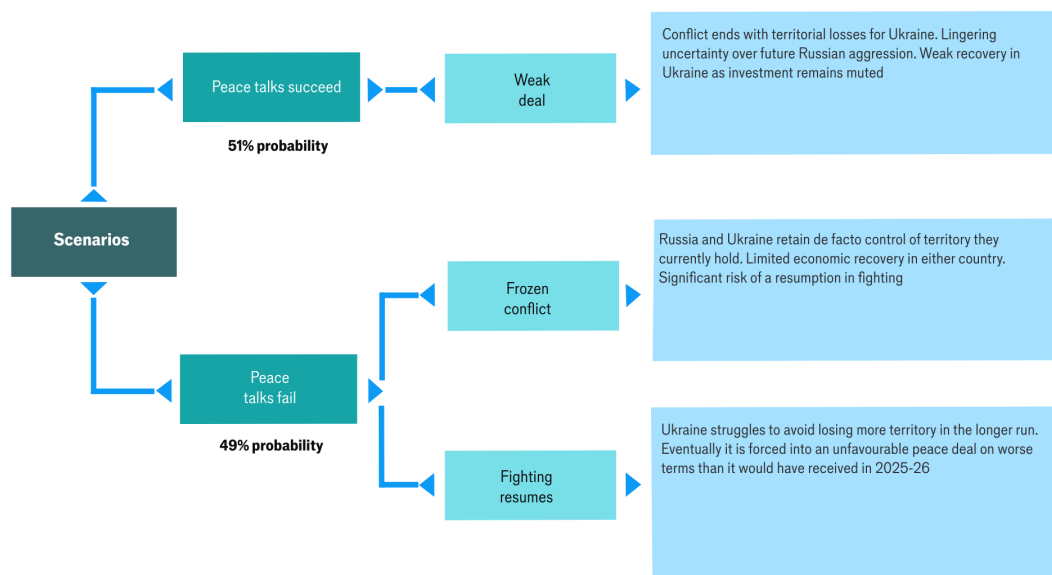
Source: Uppsala Conflict Data Program and Peace Research Institute Oslo (2024); EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

La disminución de la influencia estadounidense contribuye a este repunte de los conflictos en todo el mundo, ya que el poder global se ha vuelto más difuso y las organizaciones internacionales menos eficaces. Sin embargo, Estados Unidos aún busca influir en los resultados geopolíticos en algunos casos y conserva el dominio militar que ha ostentado desde el final de la Guerra Fría. Los ataques estadounidenses contra Irán en junio contradijeron la reiterada afirmación de Trump de que desea limitar la participación militar estadounidense en

Oriente Medio y reafirmaron la disposición de Estados Unidos a operar a nivel global y sin el pleno respaldo de la comunidad internacional. La mediación de Trump para un acuerdo de paz entre Israel y Hamás fue otra repentina demostración de influencia. Sin embargo, el presidente estadounidense tampoco ha podido cumplir sus promesas de poner fin rápidamente al conflicto en Ucrania, mientras Rusia sigue avanzando y lanzando provocaciones con impunidad. Ahora creemos que la probabilidad de un escenario sin acuerdo que congele el conflicto es casi equivalente a la de alcanzar un acuerdo.

Ukraine conflict: deal or no deal?



Source: EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

El gobierno estadounidense también tardó en responder al conflicto militar entre India y Pakistán, y la India rechazó la posterior oferta de mediación de Trump sobre el estatus de Cachemira. Además, Estados Unidos está acumulando recursos militares en el Caribe con el objetivo de desestabilizar, si no derrocar, al régimen de Maduro en Venezuela.

Se están tomando medidas para reforzar la "autonomía estratégica" entre los aliados occidentales no estadounidenses. Las dudas en torno al compromiso de Estados Unidos con la seguridad de Ucrania y la OTAN en general están obligando a los países europeos a aumentar el gasto en defensa y a coordinar mejor sus políticas militares e industriales de defensa. En la cumbre de junio de 2025, los países de la OTAN se comprometieron a aumentar el gasto básico en defensa al 3,5 % del PIB (del 2 % anterior) para 2035, con un 1,5 % adicional del PIB en infraestructura relacionada. Sin embargo, dudamos de que se alcance este objetivo dadas las demandas contrapuestas en materia de gasto público y el limitado margen fiscal. Es menos probable que los aliados de Estados Unidos en Asia se vean sujetos a cambios en la política estadounidense, dado su papel en ayudar a Estados Unidos a competir con China, pero la presión sobre ellos para que augmenten el gasto militar se intensificará de forma similar. Las medidas para construir una mayor autosuficiencia en defensa llevarán años, lo que presenta riesgos; por ejemplo, Europa no tendría un sustituto inmediato para las capacidades de disuasión de defensa, nucleares o de inteligencia estadounidenses si estas se retiraran repentinamente.

Nos encaminamos hacia un mundo más complejo y multipolar, con diversos centros de poder e influencia, y alineaciones cambiantes. Es probable que las potencias intermedias emergentes aumenten su importancia geopolítica, siendo Arabia Saudita y Turquía los principales ejemplos de aquellas que están incrementando su peso económico y militar. La influencia de bloques comerciales regionales como el Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico (CPTPP) también podría cobrar mayor importancia. Otros foros de cooperación, como la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y los eventos de los BRICS, adquirirán mayor relevancia como reuniones internacionales de liderazgo. Sin embargo, los continuos desacuerdos limitarán la influencia geopolítica de estas agrupaciones, pero la dirección del viaje —hacia un mundo más complejo y multipolar— es clara.

Global forecast data

	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029	2030
Real GDP (% change)										
World (market exchange rates)	6.4	3.4	2.8	2.7	2.6	2.5	2.8	2.7	2.7	2.7
Developed economies	5.9	2.9	1.6	1.7	1.6	1.5	1.8	1.8	1.8	1.8
Developing and emerging economies	7.0	4.0	4.3	4.1	4.0	3.8	4.0	4.0	3.9	3.9
US	6.2	2.5	2.9	2.8	1.9	1.9	2.2	2.3	2.2	2.3
China	8.6	3.1	5.4	5.0	5.1	4.6	4.5	4.3	4.1	4.0
Japan	2.7	1.0	1.2	0.1	1.0	0.7	0.9	0.7	0.8	0.9
Euro area	6.4	3.7	0.5	0.9	1.2	1.1	1.5	1.4	1.5	1.5
World (PPP exchange rates)	6.6	3.8	3.5	3.3	3.1	3.1	3.3	3.3	3.3	3.3
Developed economies (PPP exchange rates)	6.0	2.9	1.7	1.8	1.5	1.3	1.8	1.8	1.9	1.9
Developing and emerging markets (PPP exchange rates)	7.0	4.3	4.6	4.3	4.1	4.1	4.2	4.1	4.0	4.0
World trade growth (%)										
Goods	11.2	3.2	-0.8	2.1	2.2	1.8	2.8	2.8	2.7	2.7
Consumer price inflation (%; av)										
World	6.9	9.8	8.3	6.4	5.1	4.4	3.9	3.6	3.4	3.4
Developed economies	3.0	7.0	4.5	2.7	2.5	2.3	2.0	2.0	2.0	2.0
Developing and emerging economies	10.4	12.2	11.5	9.7	7.3	6.2	5.5	5.0	4.6	4.6
US CPI	4.7	8.0	4.1	2.9	2.8	2.9	2.1	2.2	2.2	2.2
China CPI	0.8	1.9	0.3	0.2	-0.1	0.1	0.5	0.7	1.2	1.2
Euro area CPI	2.6	8.5	5.4	2.4	2.1	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0
Japan CPI	-0.2	2.5	3.3	2.7	3.1	1.4	1.6	1.7	1.4	1.6
Export price inflation (%)										
Manufactures (US\$)	6.3	-0.8	4.8	0.8	1.9	2.8	3.6	1.6	2.6	1.2
Commodity prices										
Oil (US\$/barrel; Brent)	70.4	99.8	82.6	80.7	69.1	61.3	60.4	59.6	58.8	58.6
% change	66.5	41.7	-17.2	-2.3	-14.1	-8.8	1.0	-0.8	-1.0	-0.5
World non-oil commodity prices (US\$, % change)	37.9	14.7	-15.1	0	3.4	-3.9	1.4	4.4	2.2	1.9
Food, feedstuffs & beverages (weighted index)	36.1	22.2	-16.8	-3.7	2.7	-10.6	-1.1	3.3	2.1	1.9
Industrial raw materials (weighted index)	40.4	4.5	-12.3	5.5	4.4	5.1	4.3	5.6	2.5	2.0
Main policy interest rate (%; end-period)										
Federal Reserve, main policy rate	0.13	4.38	5.38	4.38	3.6	3.13	3.13	3.12	3.13	3.13
ECB, main policy rate	-0.50	2.00	4.00	3.00	2.00	2.00	2.00	2.00	2.00	2.00
Bank of Japan, main policy rate	-0.02	-0.02	-0.04	0.23	0.50	0.75	0.75	0.75	0.75	0.75
Bank of England, main policy rate	0.25	3.50	5.25	4.75	3.63	3.00	3.00	3.00	3.00	3.00
Exchange rates (av)										
US\$ effective (2010=100)	116.84	125.93	125.8	129.06	130.9	131.44	130.89	130.28	128.53	128.63
¥:US\$	109.77	131.46	140.49	151.46	149.42	151.73	153.53	152.40	150.60	151.10
US\$:€	1.18	1.05	1.08	1.08	1.13	1.20	1.18	1.16	1.16	1.16
Rmb:US\$	6.45	6.74	7.08	7.20	7.19	7.04	7.10	6.95	6.86	6.82

US\$:£	0.73	0.81	0.80	0.78	0.75	0.72	0.73	0.73	0.74	0.74
¥:€	92.80	125.01	129.91	140.00	131.60	124.27	126.26	126.5	126.54	127.47

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved

Tipos de cambio

World | Exchange rates

20 de noviembre de 2025

Descripción general

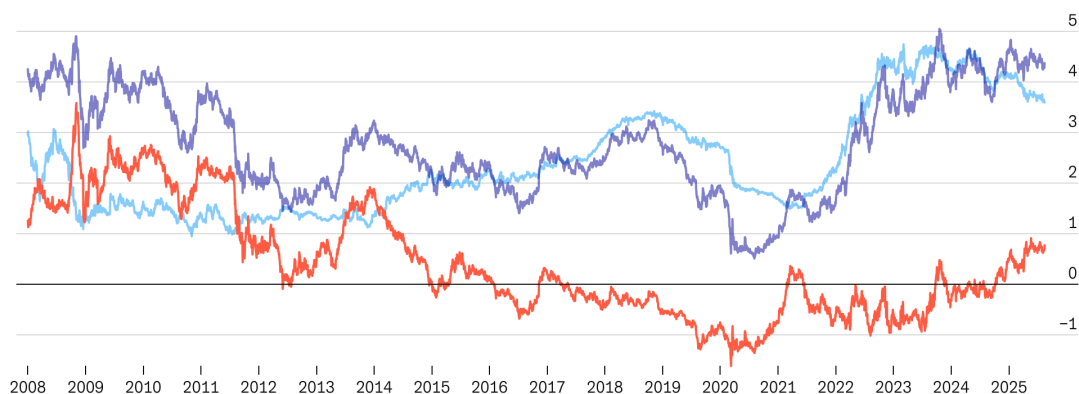
- Después de depreciarse en la primera mitad de 2025, el dólar estadounidense será relativamente estable en términos nominales amplios en 2026. La presión a la baja de los recortes de la Fed se verá compensada por unas relaciones comerciales estadounidenses más estables con muchos países y el atractivo continuo de los mercados de activos estadounidenses.
- Los avances del euro y la libra esterlina en 2025 no se repetirán a corto plazo. Ambas monedas comenzarán a depreciarse de nuevo a partir de 2027, una tendencia que se extenderá, por fin, hasta finales de 2028 gracias a la renovada afluencia de capitales a los mercados financieros estadounidenses.
- El yen se moverá entre ¥150 y ¥160 en 2026, ya que los efectos depreciativos de las preocupaciones sobre el potencial de crecimiento y la salud fiscal de Japón se compensan con los efectos opuestos de la reducción del diferencial de tasas de interés con EE. UU. Una apreciación moderada entre 2027 y 2030 se verá limitada por una política monetaria persistentemente laxa, ya que la menor inflación interna eliminará cualquier impulso restante para reducir las tasas de interés oficiales.
- Los aranceles afectarán a corto plazo a muchas monedas de mercados emergentes que dependen de las exportaciones, pero las reducciones de los tipos de interés también serán una fuente de presión a la baja. El renminbi tenderá a apreciarse durante el periodo 2026-30. Un mayor escrutinio estadounidense disuadirá, a corto plazo, a China de devaluar su moneda en respuesta a los aranceles.
- Prevemos que el dólar estadounidense se apreciará nominalmente en general entre 2027 y 2030, pero la tendencia agregada se verá limitada por el fortalecimiento del renminbi. Los mayores rendimientos a largo plazo de la deuda estadounidense y un crecimiento más sólido que en la mayoría de las demás economías avanzadas seguirán impulsando las entradas netas de capital.

El dólar estadounidense se depreciará nominalmente en general en 2026, pero solo de forma moderada. Se observará un aumento de la actividad de cobertura y la diversificación hacia otros mercados avanzados que presionaron al dólar a principios de 2025, aunque en menor medida. La presión positiva provendrá de una política comercial estadounidense más estable y de mayores flujos de entrada a los mercados de activos estadounidenses, incluso en medio de recortes de tipos. En la mayoría de los escenarios, es probable que las crisis económicas negativas abruptas provoquen una apreciación de la moneda estadounidense impulsada por la búsqueda de refugio seguro; esto incluiría un colapso del mercado de valores estadounidense o un conflicto militar importante en otra parte del mundo. Un mayor aumento de la cobertura del dólar estadounidense por parte de los inversores podría ejercer presión a la baja sobre la moneda, aunque ahora hay un margen más limitado para un reposicionamiento repentino similar al registrado tras el shock del "Día de la Liberación" de abril. La politización de las instituciones económicas estadounidenses, en particular la Reserva Federal, sigue siendo el principal catalizador de riesgo para una depreciación sostenida del dólar. Sin embargo, prevemos que Trump aliviará la presión sobre la Reserva Federal tras nuevos recortes de tipos de interés a finales de 2025 y 2026.

US term premium is at the highest level since the 2013 debt-ceiling crisis

10-year US Treasury yield, ACM decomposition; %

— Overall yield — Term premium — Risk-neutral yield



La depreciación del dólar a mediano plazo será moderada, no pronunciada

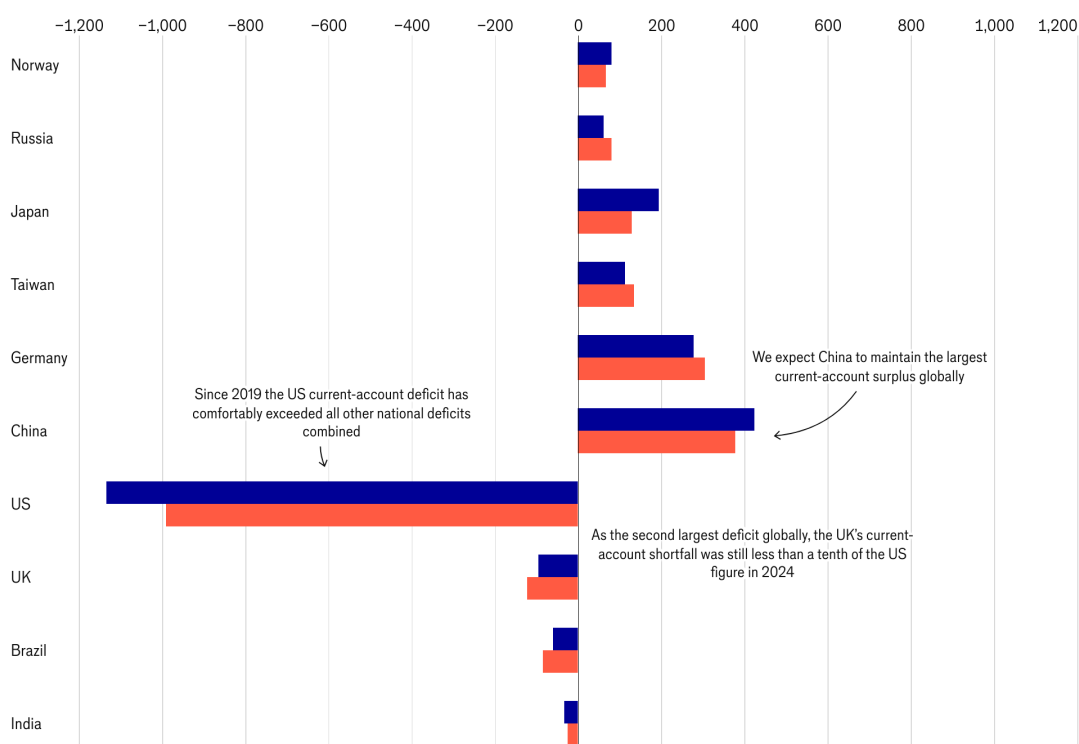
Existen escasas perspectivas de una caída sostenida del valor del dólar estadounidense a mediano plazo.

Nuestro escenario base supone que, incluso para 2030, el dólar habrá conservado gran parte de sus ganancias acumuladas entre 2014 y 2024. Un aumento de las primas de riesgo sobre los rendimientos de la deuda pública estadounidense a largo plazo y la amplitud de los mercados de valores abiertos limitará la diversificación de los inversores. Más fundamentalmente, la insuficiencia de valores alternativos de bajo riesgo a nivel mundial — corolario del inigualable superávit de la cuenta de capital estadounidense, por un lado, y de los superávits de la cuenta corriente entre los socios comerciales estadounidenses, por otro— implica que cualquier erosión del apoyo al dólar estadounidense será efímera.

The US current-account deficit is by far the largest and acts as a sink for excess global savings

Largest current-account surpluses and deficits; US\$ bn

■ 2024 ■ 2029



The yen will remain weak against the US dollar compared with historical levels. We assume sustained depreciatory pressure on the yen after Ms Takaichi's election as Japan's prime minister owing to her advocacy for an expansionary fiscal policy and the consequent strain on public finances. The BOJ will raise rates once more, in the first quarter of 2026, but concerns about growth momentum and government borrowing cost will put a lid on

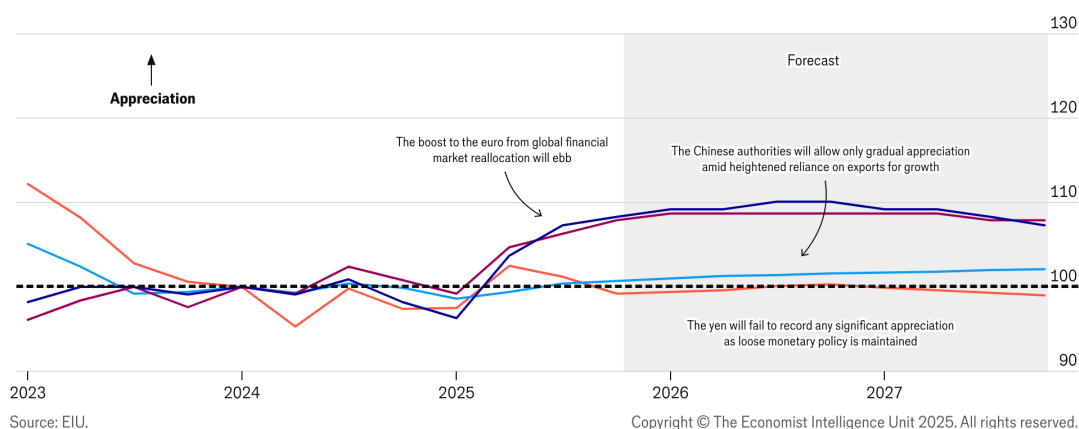
further monetary tightening. This will limit support for the yen in 2026. As a result, the yen will revert to a depreciating trend in 2027, with no significant appreciation expected in the final years of the decade; by 2030 Japan's currency will still be far weaker in real (consumer and producer price inflation-adjusted) terms against the US dollar than in 2021. Assuming the modest wage growth that this implies, Japan will be more competitive internationally as a production base than in the 2010s.

The euro will build on recent gains against the US dollar in 2026, albeit to a lesser extent, as investor sentiment improves and the short-term interest-rate differential with the US narrows. The uptick in sentiment will rely heavily on signs of a more expansionary fiscal policy, but as this narrative fades at the regional level and growth underwhelms, the euro will fall back gradually from 2027. Nevertheless, the exchange rate will still be higher in real and nominal terms against the US dollar by 2030 than it was in 2024. Sterling will plateau against the US dollar for much of 2026-27 as a widening rate differential and meagre expectations for UK growth discourage inflows. Our core forecast anticipates that the pound will slide gradually against the US dollar in 2027-30, amid still-weaker growth.

Softening fears for US institutional decline will prevent further significant depreciation

US\$ per local currency unit; indexed Q1 2024=100

— EUR — JPY — CNY — GBP



Mixed prospects for emerging-market currencies

Many politically stable emerging-market currencies will record modest real depreciation against the US dollar into 2026. Exposure to the US as an export market will play a role amid higher tariffs and weaker demand, but faster domestic rate cuts will be the bigger driver for many. Nonetheless, there is a **near-term risk that countries already identified by the US as intervening to suppress the values of their local currencies will be forced to allow appreciation under US pressure**; Taiwan has in effect already done so (as has Switzerland among US-labelled manipulators in the advanced economy bracket), and other Asian countries are at high risk, including Vietnam and South Korea.

We expect the recent rebound in the Mexican peso to begin to reverse in the coming months, amid a weakening domestic economy and investor uncertainty over US-Mexico relations, even as many other emerging markets stabilise their relations with the US. In contrast, the renminbi will appreciate in nominal value, continuing a trend that began in the second quarter, as Chinese authorities allow it to appreciate to mitigate US complaints, and as confidence in China's economy stabilises. **The renminbi will continue to strengthen in nominal terms** as China ramps up fiscal stimulus and demand-side reforms, and as the residential property market stabilises towards the end of the decade, driving a recovery in private-sector demand growth. Notably, however, the renminbi will continue to slide in real terms as domestic inflation struggles to rise above 1%, even by the end of the decade.

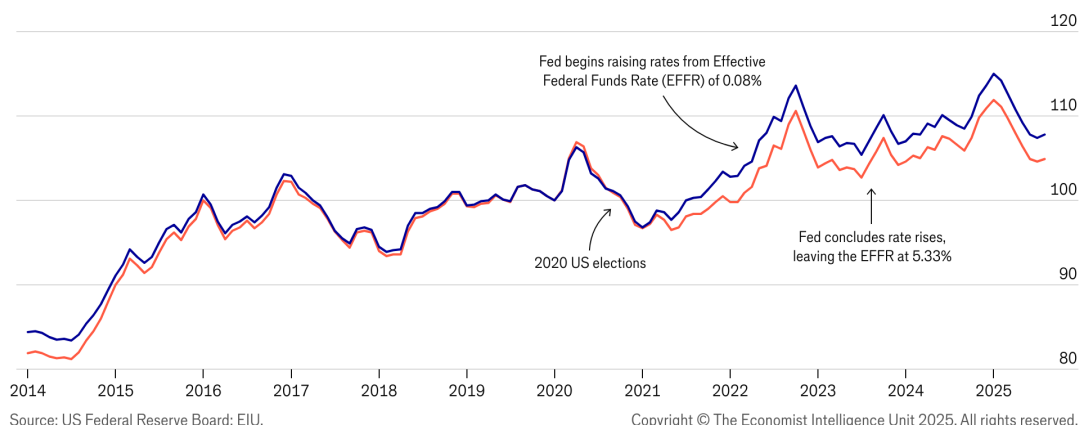
De-dollarisation will make little headway

The historic strength of the US dollar will become less of a concern for the Trump administration, and **we do not believe that the US will enact measures directly targeting currency depreciation.** The US would need to co-ordinate multilateral action or reduce US monetary policy rates, or both, to sustainably reduce the broad value of the currency. The international political conditions for an effective Plaza Accord-type agreement as with Japan in the 1980s do not exist, owing to poor US-China relations and the predominance of independent monetary authorities, including in the US. Treasury purchases of foreign currencies would probably have only temporary effects, and establishing greater presidential influence over the Fed to force a reduction in rates would be slow to implement. In any case, impetus to pursue the latter option will decline as the Fed reduces its policy rates over the next 12-18 months.

Recent US dollar decline is modest against its decade-long upward trend

US dollar broad effective exchange rates, monthly av; 2020=100

— Real broad effective — Nominal broad effective



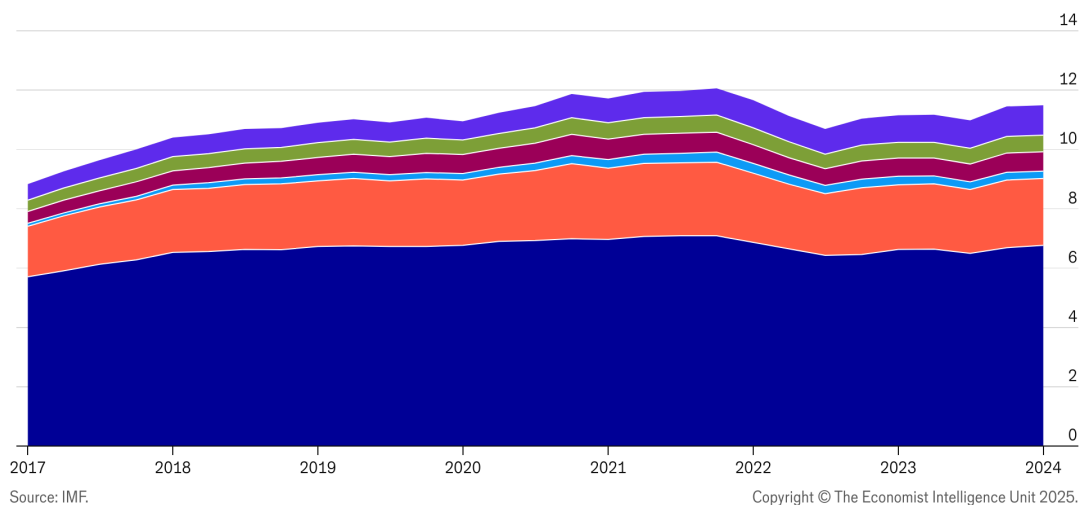
El predominio del dólar estadounidense y de los sistemas de pago vinculados a Estados Unidos a nivel internacional se mantendrá en el futuro previsible. La frustración por las sanciones y la abrumadora influencia de la política estadounidense sobre la liquidez internacional están impulsando a algunos mercados emergentes a explorar alternativas a la actual arquitectura financiera internacional dominada por el dólar estadounidense. La combinación de la importancia de China en el comercio mundial y su continuo desarrollo de un nuevo sistema de mensajería financiera la convierte en una candidata principal entre los países no alineados con Estados Unidos para ofrecer un sistema alternativo. Sin embargo, el papel intrínseco del dólar estadounidense en las finanzas internacionales —vinculado al tamaño inigualable del déficit por cuenta corriente estadounidense— y la insistencia de China en mantener una influencia dominante en su tipo de cambio y flujos de capital descartan la aparición de un sistema paralelo al dominado por Estados Unidos en las próximas décadas. Si bien un aumento en la proporción del comercio liquidado directamente en la moneda china hace que este país sea menos vulnerable a la coerción financiera alineada con Estados Unidos, no debe interpretarse como el comienzo de un cambio radical en los mercados internacionales hacia el renminbi o sistemas de pago no influenciados por Estados Unidos.

No obstante, China seguirá desarrollando una infraestructura financiera alternativa con socios internacionales. Esto se verá respaldado por esfuerzos para aumentar la liquidez del renminbi sin una liberalización integral de la cuenta de capital, pero esto tendrá poco impacto en el statu quo en 2026-30. Operar completamente al margen del sistema dominado por EE. UU. seguirá siendo una opción más arriesgada y costosa para los gobiernos y las empresas, lo que, en la mayoría de los casos, solo resultará atractivo para entidades que ya están sujetas a sanciones respaldadas por EE. UU.

Central bank reserve composition reflects a hierarchy of demand and liquidity among internationally traded currencies

Total official allocated foreign-exchange reserves; US\$ trn

■ US dollar ■ Euro ■ Renminbi ■ Yen ■ Pound sterling ■ Other currencies



Comercio mundial

World | Trade

20 de noviembre de 2025

Descripción general

- Las relaciones comerciales entre Estados Unidos y China entrarán en un período de frágil estabilidad en los próximos meses, tras las amenazas arancelarias en octubre, que llevaron a ambas partes a intensificar su guerra comercial. Aun así, existen numerosos problemas económicos y de seguridad que podrían socavar esta tregua, y nuestro pronóstico base sigue asumiendo que un acuerdo comercial bilateral integral —que abarque cuestiones estructurales, como las prácticas económicas de China que distorsionan el mercado— seguirá siendo difícil de alcanzar, incluso si las amenazas arancelarias se han moderado a corto plazo.
- Los aranceles generales "recíprocos" de Trump están siendo impugnados ante la Corte Suprema de Estados Unidos. No está claro cuándo se emitirá un fallo, pero no prevemos que el resultado descarrile la política comercial de Trump, dada la amplia gama de mecanismos legales alternativos a su disposición para impulsar su agenda arancelaria.
- El crecimiento del comercio mundial se desacelerará en 2026 a medida que se disipen los efectos de la concentración anticipada y la demanda final siga viéndose afectada por la elevada incertidumbre geopolítica y política. El impacto de la presión inflacionaria inducida por los aranceles sobre la demanda estadounidense agravará la esperada recuperación de la concentración anticipada, lo que lastrará especialmente la actividad comercial asiática. La débil demanda estadounidense desviará cada vez más los flujos comerciales hacia la UE, agravando el sentimiento proteccionista en ese mercado. Aun así, la demanda de productos electrónicos relacionados con la IA constituirá un importante soporte para el comercio en Asia, beneficiando principalmente a Taiwán y Corea del Sur.

Las perspectivas comerciales entre Estados Unidos y China se han estabilizado, pero siguen siendo frágiles

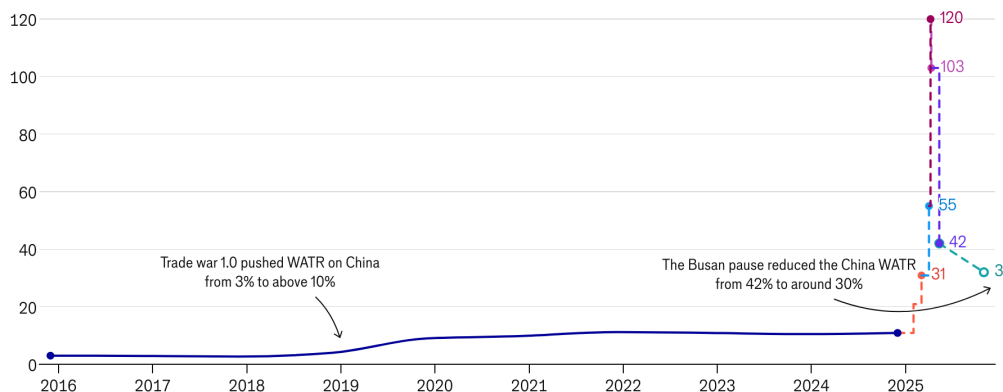
La frágil tregua comercial entre Estados Unidos y China, que mostró signos de desmoronarse en octubre, parece que persistirá hasta principios de 2026. Las últimas tensiones se han aliviado después de una reunión entre el Sr. Trump y el Sr. Xi en Corea del Sur, que restableció la cooperación en una amplia gama de temas económicos y de seguridad (mientras posponía algunas acciones, incluidas las tarifas portuarias recíprocas anunciadas recientemente, la expansión de los controles de exportación de Estados Unidos a las subsidiarias sancionadas y la adopción de controles de exportación de tierras raras chinas, por un año). Estados Unidos también ha reducido su tasa arancelaria sobre China a aproximadamente el 30%, mientras que China se ha comprometido a reanudar las compras agrícolas estadounidenses. **Según se informa, el Sr. Trump planea visitar China en abril de 2026, lo que esperamos que produzca un breve período de estabilidad mientras ambas partes buscan asegurar otro compromiso exitoso entre los dos líderes.**

Existen numerosos factores que podrían desencadenar la reaparición de las fricciones bilaterales. A pesar de la reciente distensión, los medios de comunicación indican que ambas partes aún negocian los detalles de su acuerdo sobre los controles chinos a la exportación de tierras raras, mientras que las compras chinas de productos agrícolas (en particular, soja) no parecen haberse reanudado de inmediato. **Existe el riesgo de que Estados Unidos perciba que China está dando largas a los términos acordados, lo que sentaría las bases para una nueva escalada rápida de los aranceles estadounidenses.** Por otro lado, las acciones de política exterior estadounidense en otros ámbitos —como el supuesto reinicio de la venta de armas a Taiwán, en un momento en que las tensiones entre ambos lados del Estrecho se han disparado tras los comentarios del nuevo primer ministro japonés— también podrían ser posibles desencadenantes de inestabilidad bilateral. Si bien nuestras previsiones actuales no prevén un deterioro repentino de las relaciones entre Estados Unidos y China, existe un riesgo muy alto (superior al 40%) de que otras tensiones económicas o de seguridad puedan descarrilar este breve período de estabilidad.

US tariffs on China remain three times higher than at the start of 2025

US weighted average tariff rate (WATR) on China; %

— Pre-2025 — Fentanyl tariffs — April 2nd "Liberation day" — 125% reciprocal escalation — Electronics exemption — Geneva pause — Busan pause



Source: USITC; EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

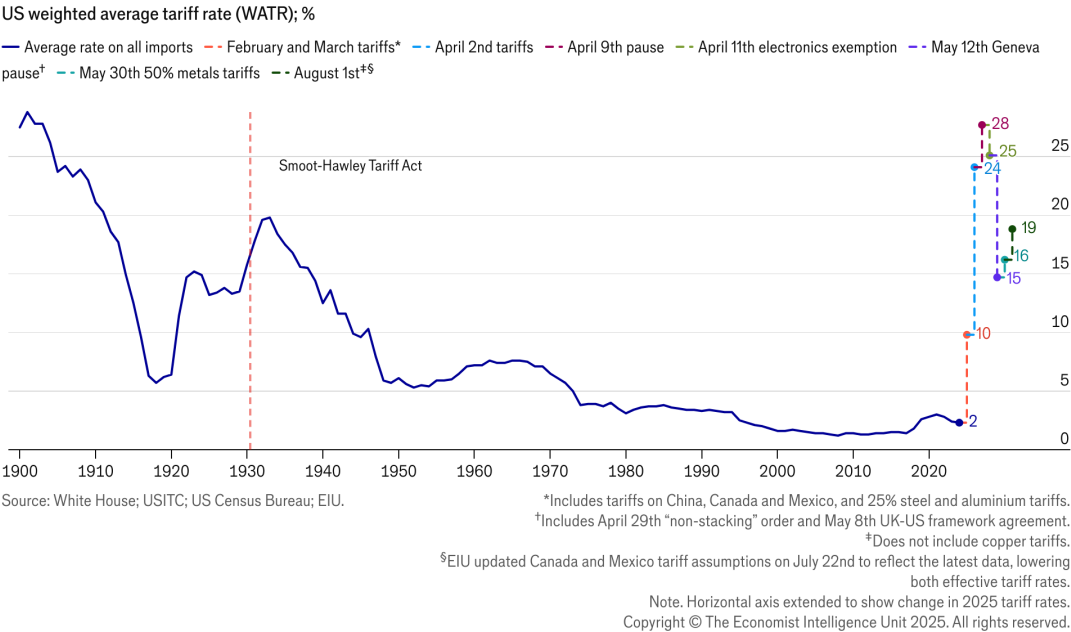
En cualquier caso, las tensiones estructurales en la relación entre Estados Unidos y China perfilan un mal futuro para las relaciones bilaterales en 2026-27. Independientemente de las últimas reuniones en Corea del Sur, no preveemos que ninguna de las partes desmantele por completo sus regímenes de control de las exportaciones, dadas sus justificaciones de seguridad nacional y las complejidades institucionales que sustentan sus marcos (aunque la aplicación de estas restricciones por parte de China será más flexible y dependerá del progreso de las conversaciones bilaterales). Ambos países también consideran estas medidas políticas como una herramienta para impulsar las negociaciones comerciales en curso. Por ejemplo, **nuestras previsiones no presuponen que China desmantelará por completo su sistema mejorado de control de las exportaciones de tierras raras, incluso si este proporciona mayor claridad sobre las "licencias generales" que rigen el envío de algunos materiales controlados. Esto mantendrá la seguridad industrial estadounidense bajo amenaza a largo plazo.**

En consecuencia, mantenemos nuestra opinión de que un acuerdo comercial integral entre Estados Unidos y China seguirá siendo difícil de alcanzar en 2026. La atención centrada en los aranceles y los controles a las exportaciones, así como en temas posiblemente más secundarios, como la propiedad de TikTok, una aplicación de redes sociales, ha desviado la atención de cuestiones más fundamentales en la relación bilateral. Estas incluyen las discusiones sobre las prácticas económicas de China que distorsionan el mercado, así como el estancamiento de sus reformas del entorno empresarial y el estancamiento de los esfuerzos para acceder al mercado interno. Estas distracciones, junto con la constante imposición de amenazas económicas de represalia, impedirán el restablecimiento de la confianza y la buena voluntad en las relaciones entre Estados Unidos y China durante el periodo 2026-30.

Los aranceles más altos en Estados Unidos llegaron para quedarse

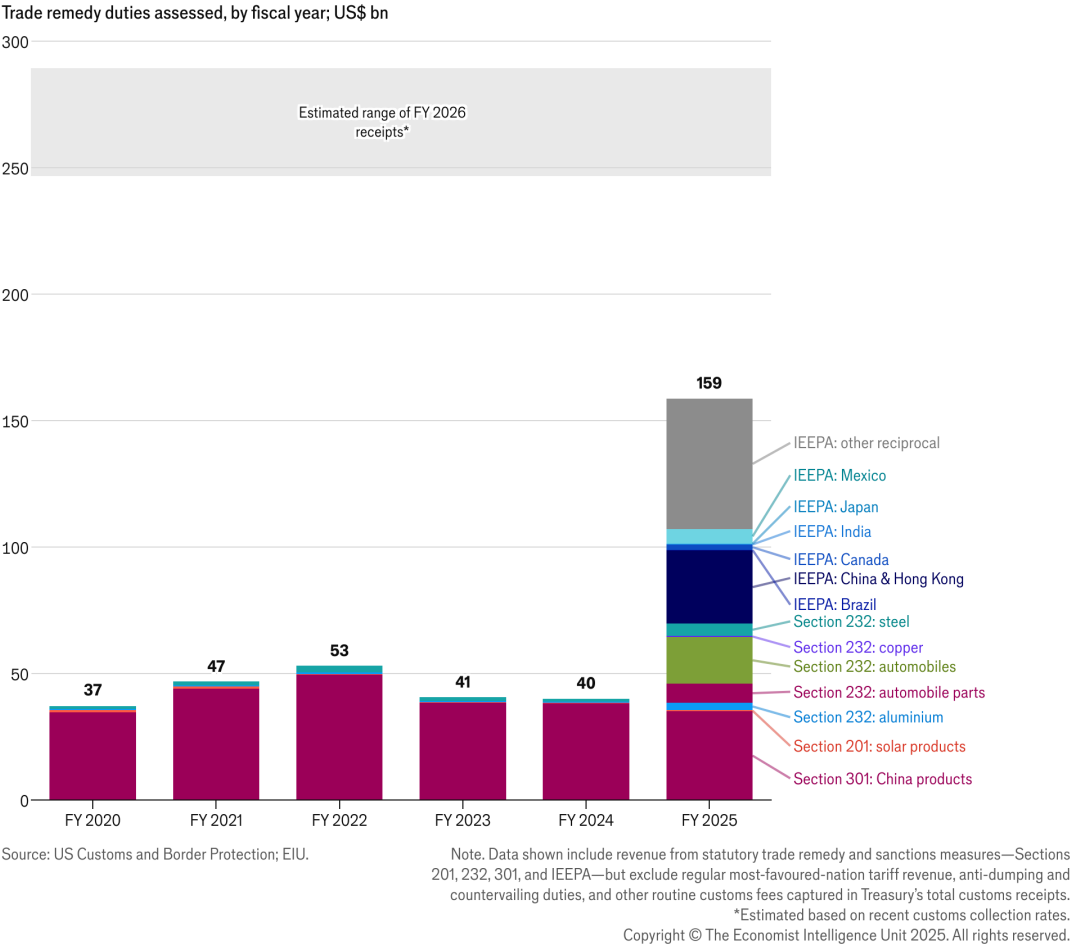
Las tensiones en la relación entre Estados Unidos y China son el telón de fondo de la agenda arancelaria más amplia de Trump: sus aranceles del "Día de la Liberación", activados el 7 de agosto, son los más altos en casi un siglo. Estimamos que la tasa arancelaria promedio ponderada (TAPM) de EE. UU. se sitúa actualmente en torno al 15 %. Esto representa un importante giro proteccionista en la política comercial estadounidense, que no se desmantelará por completo entre 2026 y 2030. **Preveemos que los aranceles de importación "básicos" de EE. UU. se mantendrán vigentes en el futuro previsible.** Estos incluyen el arancel general del 10 %, que fue una promesa de campaña de Trump y se justificó al amparo de la Ley de Poderes Económicos de Emergencia Internacional (IEEPA).

The August 1st reciprocal tariffs push the effective rate back to Smoot-Hawley levels



Sin embargo, la mayor parte de estos aranceles de la IEEPA —que incluyen el arancel base del 10%, así como los aranceles recíprocos específicos del mercado— se encuentran ahora bajo impugnación legal ante la Corte Suprema de Estados Unidos. Los argumentos orales, celebrados a principios de noviembre, sugieren una probabilidad muy alta (40%) de que la Corte Suprema invalide los aranceles de Trump. El plazo para la decisión no está claro, pero podría producirse antes de finales de 2025 como muy pronto. Retirar estos aranceles sería logísticamente difícil debido a los posibles reembolsos que tendrían que procesarse en un momento en que la función pública estadounidense sufre una grave escasez de personal, además de ser indeseable desde el punto de vista de los ingresos fiscales adicionales que generan.

New tariffs are a significant source of revenue



Aun así, si se eliminan los aranceles de la IEEPA del Sr. Trump, prevemos que esto animará a su administración a implementar su política comercial mediante aranceles sectoriales. Estos aranceles podrían incluir investigaciones en virtud de la Sección 232 o la Sección 301 que conduzcan a aranceles específicos para cada sector que se basen en los gravámenes actuales, incluyendo los aplicados a automóviles y autopartes (al 25%, aunque existen algunas exenciones), aluminio, cobre y acero (al 50%) y, cada vez más, a cualquier producto derivado de estos metales, incluidos los bienes de consumo, justificados por razones de seguridad nacional. También podría sustituir las medidas eliminadas por otros aranceles de hasta el 15%, en virtud de la Sección 122 de la Ley de Comercio de 1974.

La principal vía legal a través de la cual la administración Trump persigue estas acciones ha sido y seguirá siendo a través de la Sección 232 de la Ley de Comercio de 1962, aunque otras investigaciones también son posibles. La administración también ha amenazado con aranceles más altos a las importaciones de productos farmacéuticos y semiconductores (y productos electrónicos derivados), así como otros bienes como minerales críticos, piezas de aeronaves y polisilicio, entre otros sectores. **Los países con los que EE. UU. ya ha negociado "pactos servilleta" no están automáticamente exentos de estos tipos arancelarios sectoriales.** Esto se ha evidenciado en las negociaciones de EE. UU. después del 7 de agosto con la UE , Japón y Corea del Sur para asegurar un tipo arancelario automotriz más bajo (al 15%) que el impuesto por los aranceles sectoriales (al 25%).

El mosaico de aranceles estadounidenses , tanto los amenazados como los ya vigentes, ha incrementado los costos de cumplimiento corporativo y ha agravado la incertidumbre general para las empresas, los consumidores y los socios comerciales estadounidenses. En particular, la suspensión de las disposiciones de minimis (que anteriormente permitían la entrada al país de paquetes con un valor inferior a 800 dólares estadounidenses libres de impuestos), así como las interrupciones en los servicios postales transfronterizos, amenazan con afectar el consumo de los hogares estadounidenses .

US tariff tracker: November 2025

Blue=likely to be reduced or revised; purple=likely to remain

US trade action	Tariff rate	Effective date	Status	What next?
Country tariffs (IEEPA basis)				
Fentanyl/border: Canada	35%	March 4th	Applied, with USMCA exemptions; raised from 25% on August 1st	In force, pending Supreme Court appeal
Fentanyl/border: Mexico	25%	March 4th	Applied, with USMCA exemptions; threat to rise to 30%	In force, pending Supreme Court appeal
Fentanyl/border: China	10%	February 3rd-March 4th; lowered from 20% November 10th	Applied in full	In force, pending Supreme Court appeal
Reciprocal: China	10%	April 9th	Applied; 125% threat could return in November 2026	In force, pending Supreme Court appeal
Reciprocal: rest of world*	10-50%	April 9th	Applied in full	In force, pending Supreme Court appeal
End of de minimis treatment	IEEPA rate, or US\$80-200 flat fee	August 29th	Applied to China from May 2nd, globally from August 29th	In force, pending Supreme Court appeal
Sectoral tariffs (Section 232 basis)				
Aluminium and steel	50%	March 12th; raised from 25% on June 4th	Applied, with carve-outs for UK	Likely to remain
Automotive (finished vehicles)	25%	April 3rd	Applied, with carve-outs for UK, EU, Japan and South Korea	Likely to remain
Automotive (auto parts)	25%	May 3rd	Applied, with carve-outs for UK, EU, Japan and South Korea	Likely to remain
Copper (semi-finished, scrap and derivatives)	50%	August 1st	Applied in full	Likely to remain
Pharmaceuticals†	100% for patented drugs	October 1st	Paused to allow companies to negotiate investment deals	Paused, but additional tariffs likely
Softwood timber and lumber	10%	October 14th	Applied, with carve-outs for UK, EU and Japan	Likely to remain
Upholstered wooden furniture	25%, rising to 30% from January 1st 2026	October 14th	Applied, with carve-outs for UK, EU and Japan	Likely to remain
Wooden cabinets and vanities	25%, rising to 50% from January 1st 2026	October 14th	Applied, with carve-outs for UK, EU and Japan	Likely to remain
Medium and heavy trucks	25%	November 1st	Applied in full	Likely to remain
Sectors at risk (Section 232 basis)				
Semiconductors, chipmaking equipment and derivative electronics‡		Investigation launched May 1st		Selective tariffs possible in 2025
Critical minerals		Investigation launched April 15th		Tariffs possible
Aircraft, jet engines and parts		Investigation launched May 1st		Tariffs possible
Polysilicon and derivatives		Investigation launched July 1st		Tariffs possible
Drones and related components		Investigation launched July 1st		Tariffs possible
Wind turbines		Investigation launched August 13th		Tariffs possible
Car seats		Section 337 investigation launched August 25th		Tariffs possible

Source: EIU.

*Reciprocal "rest of world" tariffs do not include Canada, Mexico or China.

†The 100% rate applies to patented drugs (globally); media reports suggest that the EU and Japan retain a 15% rate on all pharmaceutical exports.

‡Semiconductor tariff rates have not been specified, except for countries with a 2025 trade agreement; the 300% threat represents a possible upper bound.

Note. Non-exhaustive list of major US trade actions as at November 7th 2025.
Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

The US reciprocal tariffs imposed in August were much lower than initially threatened by Mr Trump in April, but are still a significant obstacle to free trade. Most markets face duty rates ranging from 10% to 20%; however, some economies will face much higher import duties. These include [Brazil](#) (threatened at 50%, but with an effective rate at about 30% owing to significant exemptions), [Canada](#) (35%, given the collapse of negotiations over its digital services tax) and India (50%, as a [result of tensions](#) over Indian purchases of Russian oil—although we also expect these rates to ultimately be negotiated down before end-2025).

Although a number of markets have recently signed new “napkin deals” with the US, these frameworks have locked in existing tariff rates, rather than offering concessions. This was the experience of several South-east Asian nations (Cambodia, Malaysia, Thailand and Vietnam) in late October, resulting in deals that we see as [primarily tilted towards the US](#). We expect discussions between the US and its trade partners to continue in 2026 as these countries attempt to lower their tariff burdens via an expanding list of economic concessions and investment pledges.

US August tariff rates are (mostly) lower than those from April

Reciprocal tariff rates, %; as at mid-September



Country	Original rate	▼ Current rate
Brazil	10	50
India	26	50
Syria	41	41
Laos	48	40
Myanmar	44	40
Switzerland	31	39
Iraq	39	35
Serbia	37	35
Algeria	30	30
Bosnia and Herzegovina	35	30
Libya	31	30
South Africa	30	30
Brunei	24	25
Kazakhstan	27	25
Moldova	31	25
Tunisia	28	25
Bangladesh	37	20
Sri Lanka	44	20
Taiwan	32	20
Vietnam*	46	20
Cambodia*	49	19
Indonesia*	32	19
Malaysia	24	19
Pakistan	29	19
Philippines*	17	19
Thailand*	36	19
Nicaragua	18	18
Afghanistan	24	15
Angola	32	15
Bolivia	10	15

Additional 39 rows not shown.

Source: White House; EIU.

*Indicates countries that had reached rough trade agreements with the US by August 1st. Note. China, Canada and Mexico not featured, as they face separate tariff regimes. As at September 1st, China faces a combined 40% rate; Mexico faces 25% with a threat to rise to 30%; Canada faces 35%.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

China will remain the explicit and implicit target of Mr Trump's trade policy, including in relation to tariff agreements struck between the US and other countries. The August 7th announcement included the levying of a 40% tariff on goods that use transshipment strategies to evade US tariffs, matching provisions in the US's trade frameworks struck with Indonesia, the Philippines and Vietnam. We interpret this as largely targeting Chinese exporters, who are increasingly using third country "connector economies" across Asia and Latin America to retain "backdoor access" to the US market. **There are significant questions on how the US will enforce these provisions**, given the complexity of international supply chains and a lack of clarity on what qualifies as a transshipped good.

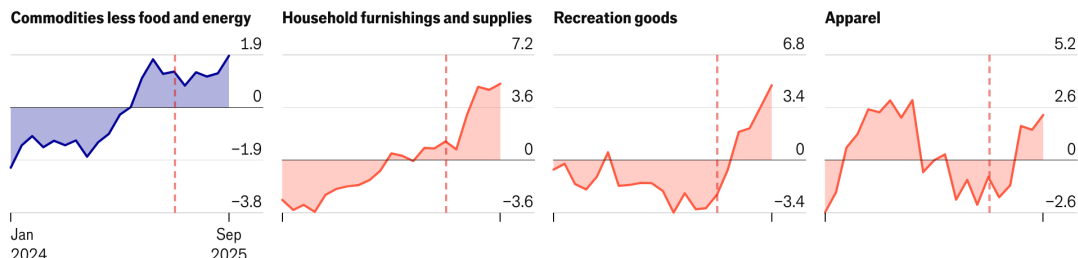
Global trade will slow in 2026

The US economy remains heavily reliant on imported commodities, particularly from Canada, China and Mexico. **Ongoing tariff uncertainty is already eroding US consumer and business spending, which will come under**

more pressure as tariff pass-through keeps a floor under domestic inflation. This will keep US trade policy erratic; in mid-November the Trump administration published a list of imports that would be exempt from the reciprocal tariff regime, namely agricultural goods (including tropical produce, such as bananas, coffee and coconuts, but also commodities like beef, oranges and tomatoes) that are largely not produced on the US mainland. The publication of this list—which built on similar exemptions announced in September—hints at Mr Trump's growing sensitivity to cost-of-living issues and still-sticky food inflation.

Tariff effects are now clearly visible in import-exposed categories after “liberation day”

Consumer price index, six-month annualised change; %



Source: Bureau of Labour Statistics; EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Softer US economic activity carries negative consequences for global trade growth, given the importance of US demand to many markets. This will have particularly severe implications for Asia, which is most exposed to Mr Trump's reciprocal tariffs when benchmarked against other regions (as partly evidenced by the concentration of higher US duty rates facing most Asian economies). The strong front-loading trends that super-charged global trade growth in the first half of 2025 are already unwinding. Several extensions of the US's reciprocal tariffs pause encouraged a strong wave of front-loading by US importers, who rushed to place orders to bring as much inventory onshore as possible before new tariffs kicked in. This lifted export-oriented production for many countries, particularly in Asia.

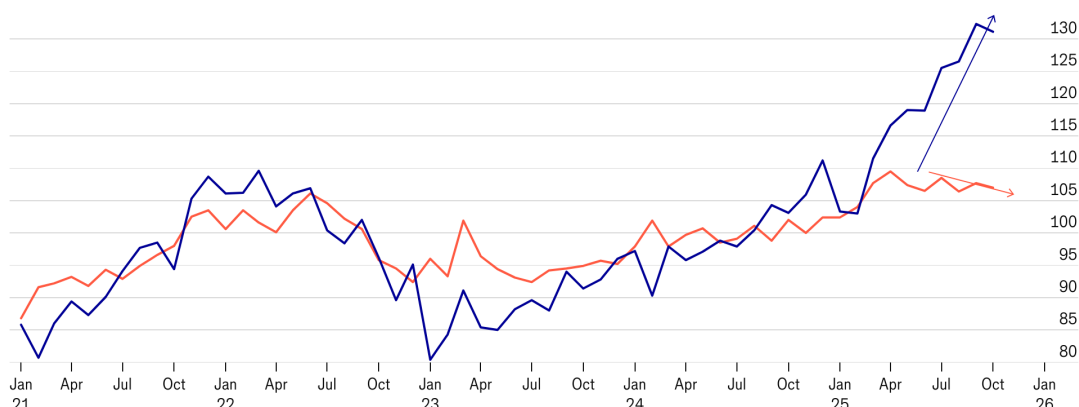
The reverse of these front-loading trends will continue to weigh on world trade performance in early 2026, with these effects disproportionately focused on Asia (where US front-loading trends boosted economic performance over most of 2025). The mismatch between inventory drawdown and the replenishment of new stock—with companies having ordered goods faster than they can sell them—will be a depressive factor that will persist into next year, particularly as global economic growth remains flat. We expect these dynamics to mirror the correction in global trade in 2023, when high levels of inventory (amassed in response to pandemic-era supply-chain disruptions) also constrained trade growth despite relatively strong global economic performance that year.

There are some upside risks to our demand forecasts. The continued development of AI in the US will drive demand for advanced electronics and related intermediate components, many of which cannot be sourced domestically. The contribution of AI investment in driving recent US real GDP growth, for example, matches the recent explosion in export activity among electronics-heavy exporters in East and South-east Asia. These factors could preserve the current upswing in the global electronics cycle, keeping a floor under export growth in some markets like Taiwan over 2026, even as trade activity softens in other industries. Alternatively, a sudden correction in US demand for AI components would inflict disproportionate shocks to these markets and would challenge our view that global trade growth will see only a modest slowdown in 2026, given how reliant international trade activity has become on electronics.

Trade is turning into a story of semiconductors versus the rest

Asian merchandise exports; US\$; seasonally adjusted; 2024=100

— Semiconductors — All other exports



Source: EIU.

Note. EIU aggregation of national data and partial estimates for October 2025.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Supply-chain moves are partly on hold

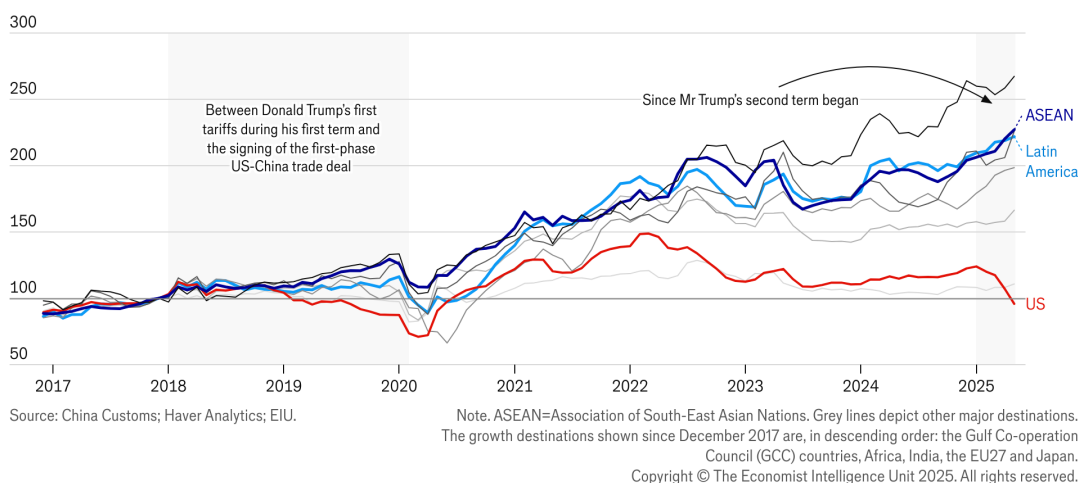
Mr Trump's tariff threats will not lead to a significant reshoring in manufacturing investment to the US. Even though higher import tariffs will encourage some onshoring in US production, this will be realised only slowly, given higher material and input costs (many of which are sourced from overseas). Moreover, the start-stop threat of tariffs as a negotiating tool rather than a permanent bedrock of economic policy will also discourage the long-term repatriation of US investment. Companies will remain in "wait and see mode" as uncertainty continues to cloud the outlook, particularly as the ongoing negotiation of lower tariff rates by US trade partners reduces the attractiveness of producing within the US (where operating and input costs are generally higher).

Even so, US-China tensions are driving an ongoing restructuring of international supply chains into emerging markets across Asia, Latin America and eastern Europe. These trends will continue in 2026-30, and will cement these regions as more important drivers of global trade activity. We expect emerging markets to benefit the most from supply-chain diversification, including by Chinese firms, despite uncertainty tied to Mr Trump's global tariff threats.

The pursuit of "China plus" strategies will nevertheless continue over the remainder of the 2020s, and is unlikely to dislodge China's role as a global manufacturing hub. Strong Chinese government support for local production, as well as the country's sophisticated industrial clusters, wide talent availability and low input costs, will keep the country competitive in global value chains. China will also remain an important source of intermediate inputs across many industries, preserving its critical role in global value chains. Despite worsening global protectionism, we expect global supply chains to elongate rather than break apart, with Chinese-manufactured goods increasingly finding their way into Western markets via third markets across the emerging world.

"Connector" geographies are among the fastest-growing destinations for Chinese exports

Chinese exports by destination in US\$ terms; seasonally adjusted; 3-month rolling av
Dec 2017=100



Keeping an eye on future trade tensions

Lost US market access by Chinese exporters will cause global trade frictions to multiply. The structural slowdown in Chinese growth over the remainder of the 2020s—particularly as the economy reduces its reliance on the property sector—will act as a persistent constraint on Chinese demand. This will increasingly force Chinese companies to find markets abroad to survive. These factors will increasingly put the EU-China relationship in focus, given growing anxiety among EU policymakers that Chinese goods will flood European markets.

We consequently expect EU-China trade tensions to re-emerge as a major flash point, given the likelihood that Chinese goods will flood European markets. Based on takeaways developed under our Archimedean Trade Index—so named to capture the idea of trade displacement—we expect that the most exposed European sectors will include textiles, toys and electronics, but also furniture, luggage and several categories of higher-end goods. These dynamics will eventually force the deployment of European trade defence measures against a wide range of Chinese-manufactured products.

For the EU, which products will Chinese imports have the strongest impact?

Product categories in which the EU's imports from China exceed US\$500m;
ranked by impact score based on EIU's evaluation model

	Key product categories	EIU's Archimedean Trade Index	Pillar 1: Competition factor score	Pillar 2: Dependence factor score	Pillar 3: Commonality factor score	EU imports from China (US\$ bn; 2023)	ISIC3 Code
1	Made-up textile articles, except apparel	62	50.1	58.8	80.8	6.1	1721
2	Certain products of wood; articles of cork, straw and plaiting materials	59.9	60.6	53.4	66.3	1.8	2029
3	Games and toys	58.1	26.7	74.4	98.8	12	3694
4	Sports goods	56.5	42.7	51.3	82.5	3.4	3693
5	Office, accounting and computing machinery	56.1	37.1	73.4	64.8	43.8	3000
6	Smartphones and other telecommunications equipment	51.7	29.7	72.3	64.2	53.7	3220
7	Knitted and crocheted fabrics and articles	50.2	75.0	50.1	33.7	6.6	1730
8	Electric lamps and lighting equipment	48.9	53.1	45.6	48.2	8.3	3150
9	Footwear	48.2	61.9	47.3	38.1	11.4	1920
10	Monitors, projectors, ratio and other audio-visual equipment	48.1	53.6	50.8	40.9	21.1	3230
11	Furniture	46.7	47.0	30.8	70.7	11	3610
12	Wearing apparel, except fur apparel	46.1	77.1	47.5	26.8	26.8	1810
13	Printing	45	55.4	33.5	48.9	0.5	2221
14	Books, brochures, musical books and other publications	44.7	42.8	35.1	59.2	0.6	2211
15	Luggage, handbags and the like, saddlery and harness	44.4	81.4	37.3	28.9	8	1912
16	Motor vehicles chassis and coachwork, including trailers and semi-trailers	44	48.5	25.4	69.4	1.3	3420
17	Musical instruments	43.8	54.7	37.0	41.5	0.5	3692
18	Cutlery, hand tools and general hardware	42.8	49.2	31.4	50.6	7.5	2893
19	Accumulators, primary cells and primary batteries	41.5	33.0	55.8	38.8	32	3140
20	Other articles of paper and paperboard	39.4	28.5	28.6	75.5	1.1	2109

Additional 47 rows not shown.

Source: CEPII; EU; EIU.

Note. Miscellaneous categories are omitted.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

The most visible of these tensions will centre on Chinese EVs, on which the EU placed tariffs in late 2024, although separate investigations into sectors like medical devices, rolling stock and wind turbines are also under way. Batteries and pharmaceuticals are also poised to become new areas of concern, and the extension of EU trade defence tools against third markets (such as those in South-east Asia) will be a growing risk as policymakers draw attention to the overseas manufacturing footprint of Chinese companies, who are going overseas partly to avoid Western trade restrictions. In any case, **bilateral trade frictions will keep China and the EU at arm's length**, precluding any potential united front to respond to worsening US tariff aggression.

Commodity prices

[World](#) | [Commodity](#) | [Industrial commodities](#) | [Agriculture](#) | [Energy commodities](#) | [Critical minerals](#)

November 20th 2025

Commodity price forecasts

	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029	2030
Oil prices										
Brent; US\$/barrel	70.44	99.82	82.62	80.7	69.09	61.28	60.43	59.6	58.78	58.59
Non-oil commodities										
Total	37.9	14.7	-15.1	0	3.4	-3.9	1.4	4.4	2.2	1.9
Food, feedstuffs & beverages	36.1	22.2	-16.8	-3.7	2.7	-10.6	-1.1	3.3	2.1	1.9
Beverages	19.3	16.4	-3.8	51.1	18.9	-24.9	-13.6	-1.4	-0.8	-0.7
Grains	38.6	29.9	-21.5	-22.4	-3.0	2.5	4.7	4.8	2.8	2.8
Oilseeds	43.9	15.3	-20.4	-9.5	-5.9	-8.2	4.2	5.6	3.7	2.8
Sugar	37.6	4.7	26.7	-13.1	-16.2	-14.3	3.8	3.0	1.7	0.9
Industrial raw materials	40.4	4.5	-12.3	5.5	4.4	5.1	4.3	5.6	2.5	2.0
Metals	48.5	2.7	-11.4	6.2	6.6	6.3	3.8	5.4	2.2	2.2
Fibres	18.9	15.6	-16.7	-4.3	-4.3	3.7	4.5	4.6	2.4	1.2
Rubber	25.5	-2.5	-9.4	22.9	1.7	-2.9	8.3	9.4	4.7	2.3

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Overview

- Crude oil prices will slide further in 2026-27 as production gains by OPEC+ and non-US producers continue to outpace rising consumption, but geopolitical risks and falling US production should put a floor under prices of about US\$60/barrel.
- Prices for most base and ferrous metals will trend upwards from 2026 as climate change and technology advancements, particularly relating to the decarbonisation agenda, sustain strong demand for aluminium, copper and nickel.
- Beverage prices will fall significantly in 2026, but prices for other agricultural commodities will broadly stabilise in 2026-27.

Wide surplus will put downward pressure on oil prices

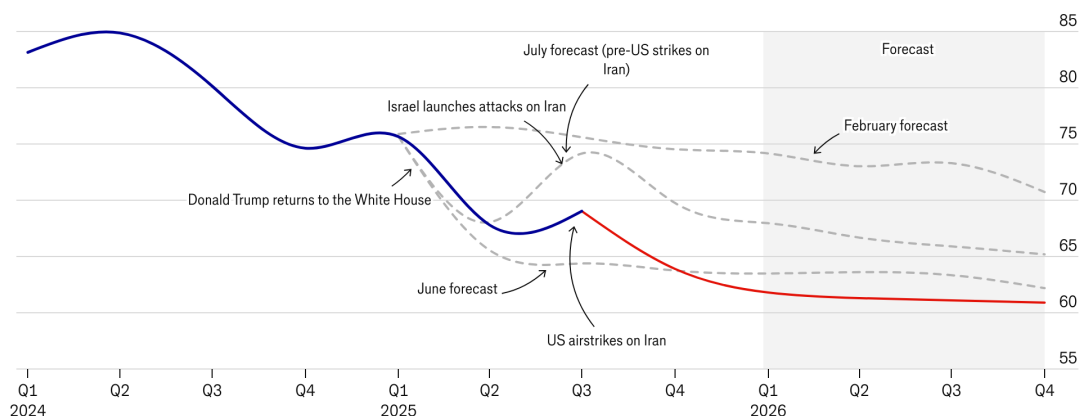
Concerns about the impact of the Trump administration's trade policies on global growth have caused oil prices to fall significantly in 2025, with average prices for dated Brent Blend just over a tenth lower year on year in the first three quarters. Rising production by OPEC+ and gains by other major producers mean that additions to supply are far outpacing rising consumption, with the market already in a sizeable surplus. The main factor keeping prices from falling even more quickly has been a sharp rise in inventory building, with OECD industry stocks held on land increasing by the equivalent of about 1.2m barrels/day in the second and third quarters of 2025, according to the International Energy Agency (IEA). The IEA also estimates that China has added a similar amount to its inventories over the same period. This has helped to reduce the significant slack that has built up in the market.

With the market forecast to record another sizeable surplus in 2026, we expect prices to slide further to an average of US\$61.3/b in 2026, which is down from US\$63.3 in our previous forecast and US\$67.1 just two months ago. We expect that geopolitical risks related to sanctions and the potential for conflicts flaring up again in the Middle East will help to put a floor under prices of about US\$60/b in the short term. However, pressures on prices are increasingly weighted to the downside owing to the significant glut of oil in the market, which raises the possibility that prices will average closer to US\$55/b (not our baseline).

EIU's Brent price forecast now below pre-Israel-Iran conflict levels

Dated Brent Blend price forecasts in 2025 by vintage; US\$/barrel

— Actual — December



Source: World Bank; EIU.

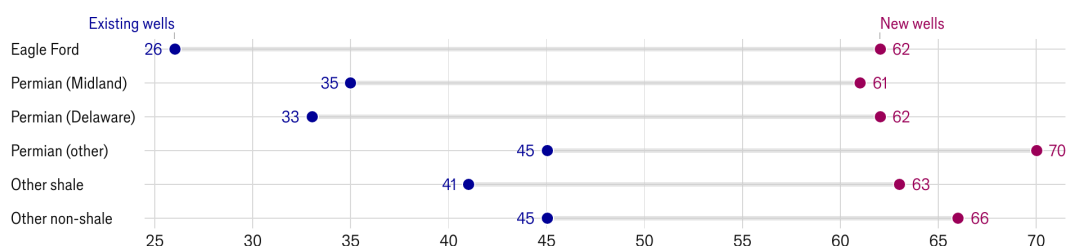
Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

We expect the market to tighten in 2027-30, which will prevent prices from falling more quickly. Oil demand growth in the developing world (ex-China) will remain strong, and global production growth is unlikely to meet market expectations. We expect prices to trade in a tight range between US\$58/b and US\$61/b in 2027-30, which is down from our previous forecast of US\$60/b and US\$65/b respectively. The price of West Texas Intermediate (WTI) will average well below the level (US\$64/b) needed to profitably drill a new well, according to the most-recent survey by the Federal Reserve Bank of Dallas. Shale oil production has already started to fall, and will continue to decline over our forecast period, with rising offshore production only partially making up the difference. Meanwhile, OPEC+ will proceed with caution in raising production further, as shown by its recent decision to refrain from increasing production in the first quarter of 2026.

Risks in the medium term are more balanced. To the upside, the main risk is that US production will decline by much more than we currently expect. As the world's largest producer, this would cause the market to tighten significantly, with implications for prices. The possibility of a peace deal between Ukraine and Russia and the return of Russian crude to developed markets, particularly in Europe, is a downside risk to our forecast, as is a reversal of the current inventory build, especially by China.

US producers unlikely to drill new wells as WTI prices look set to fall below US\$64/barrel from 2026

Breakeven prices in the US, West Texas Intermediate; US\$/b



Source: Federal Reserve Bank of Dallas; EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

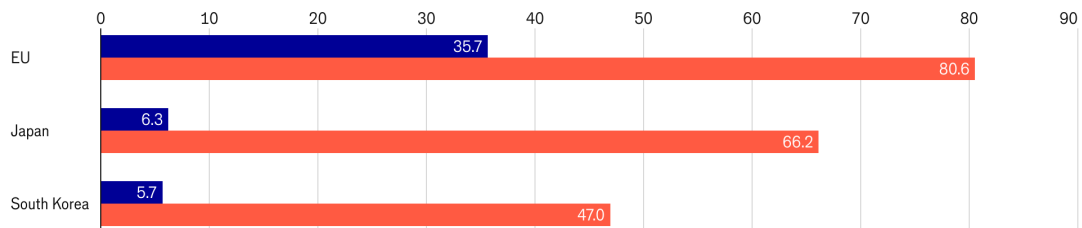
Gas prices will moderate but remain elevated

We expect European natural gas prices to ease significantly in 2026-27, reflecting still-subdued economic growth and increased supply of liquefied natural gas (LNG), particularly from the US and Qatar. Markets will be heavily influenced by US trade policy in the short term. Mr Trump secured gas deals with the EU, Japan and South Korea, linking concessions on tariffs to commitments to boost imports of LNG. The targets announced in these agreements have little chance of being met, and many aspects of these deals have yet to be formally agreed in detail. Higher tariffs have been imposed on many other countries, and the level of tariffs to be applied to imports from China is still subject to negotiation. We expect the US tariff question to continue to disrupt world trade, which will exert downward pressure on economic growth and energy demand.

US is looking to boost exports of LNG through trade deals

Imports of LNG in 2024; m tonnes

■ US ■ Total imports



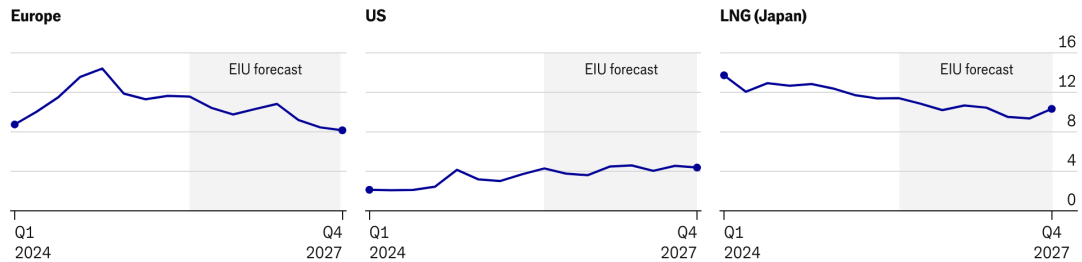
Source: EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

We forecast that European prices will fall in 2026 in response to the increase in global LNG capacity, but that they will remain high by historical standards, which will constrain any significant recovery in industrial demand. Meanwhile, China is strengthening its energy links with Russia. The two sides have reached a preliminary agreement to start construction of a new pipeline, Power of Siberia 2, although commercial details have yet to be worked out. Combined with moves by the EU to phase out all imports of Russian gas, this will probably support increased US LNG supply to Europe over the long term. In response to pressure from Mr Trump, the EU has said that it aims to bring forward its deadline for halting imports of LNG from Russia by one year to end-2027.

Gas prices will ease in Europe but remain elevated elsewhere

Benchmark price of natural gas; US\$/mmBtu



Source: World Bank; EIU.

Note. Benchmark prices quoted are Title Transfer Facility in Europe, Henry Hub in US and contract prices for LNG in Japan.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

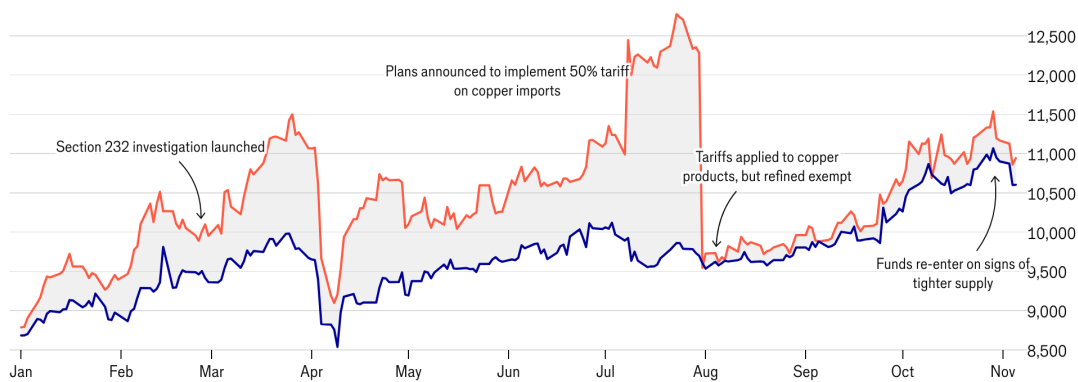
Metal prices poised to rise in 2026-27

We forecast that prices of industrial raw materials (IRM) will start increasing significantly again from 2026, after US trade policy dampened rises in 2025. Base metals in particular are set to make strong gains in 2026-27. Aluminium has been one of the hardest hit of the base metals, with the Trump administration having extended existing 25% tariffs on aluminium and steel to all countries and then doubling the tariff to 50%. However, new trade agreements between the US and major trading partners and blocs have bolstered market sentiment for aluminium (and all base metals more generally) since mid-2025. Copper prices, especially on the US Commodities Exchange (Comex), have been exceptionally volatile given the ever-changing tariff landscape, with the Trump administration announcing 50% tariffs on copper imports in early July, only to backtrack and exempt imports of copper ore and refined copper by the end of the month. The administration is also implementing quotas with the aim of retaining more domestically produced copper feedstock for domestic use, which will also tighten the global market, given the importance of US scrap copper to supply chains in China and the rest of Asia. After being buffeted for most of the year, the global benchmark price on the London Metals Exchange (LME) has started to rise significantly in recent weeks.

Signals of tightening supply is now driving copper higher

High grade copper; US\$/tonne

— London Metal Exchange — Chicago Mercantile Exchange



Source: CME; LME; EIU.

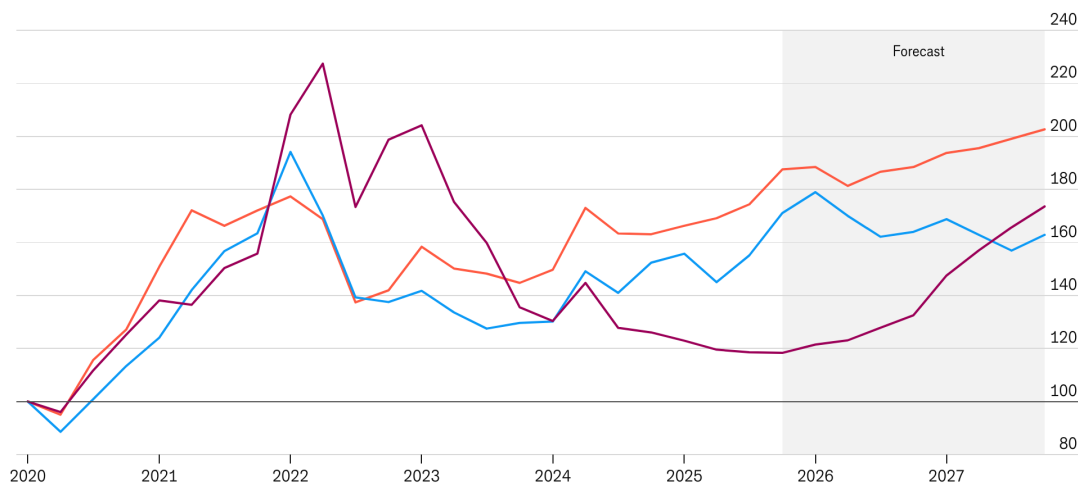
Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025.
All rights reserved.

Climate change and technology advancements, particularly relating to the decarbonisation agenda, will sustain strong demand for aluminium, copper and nickel. At the same time factors such as resource nationalism and stricter environmental laws will limit the pace of mine supply growth, which will cause copper prices to continue rising. Copper consumption will remain supported by green energy investments and infrastructure upgrades. The global nickel market will remain oversupplied in the short run, but we continue to forecast rapid demand growth from downstream applications, particularly stainless steel production and EV batteries. Refined nickel production in Indonesia and China has started a period of rapid growth that will persist in 2026, materially loosening the global market, but this will be constrained by weaker mine supply in the long term. Nickel-mining companies are already exhibiting capital discipline in response to low prices, deferring expansion projects and sometimes even shuttering uneconomic mine capacity.

Copper and nickel prices set to rise in 2026-27

Average prices; Q1 2020 = 100

— Aluminium — Copper — Nickel



Source: World Bank; EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025.
All rights reserved.

The green transition will raise demand for critical minerals like cobalt, graphite and lithium. Demand for certain base metals, critical minerals and rare earths used in clean energy technology—notably copper, nickel, zinc, cobalt, lithium, graphite and silicon—will increase twofold, and in some cases up to fivefold, by 2030, according to the IEA. Recent demand has not lived up to these expectations, however, with prices for many critical minerals and rare earths falling to all-time lows and likely to remain depressed until sometime in 2026 at the earliest.

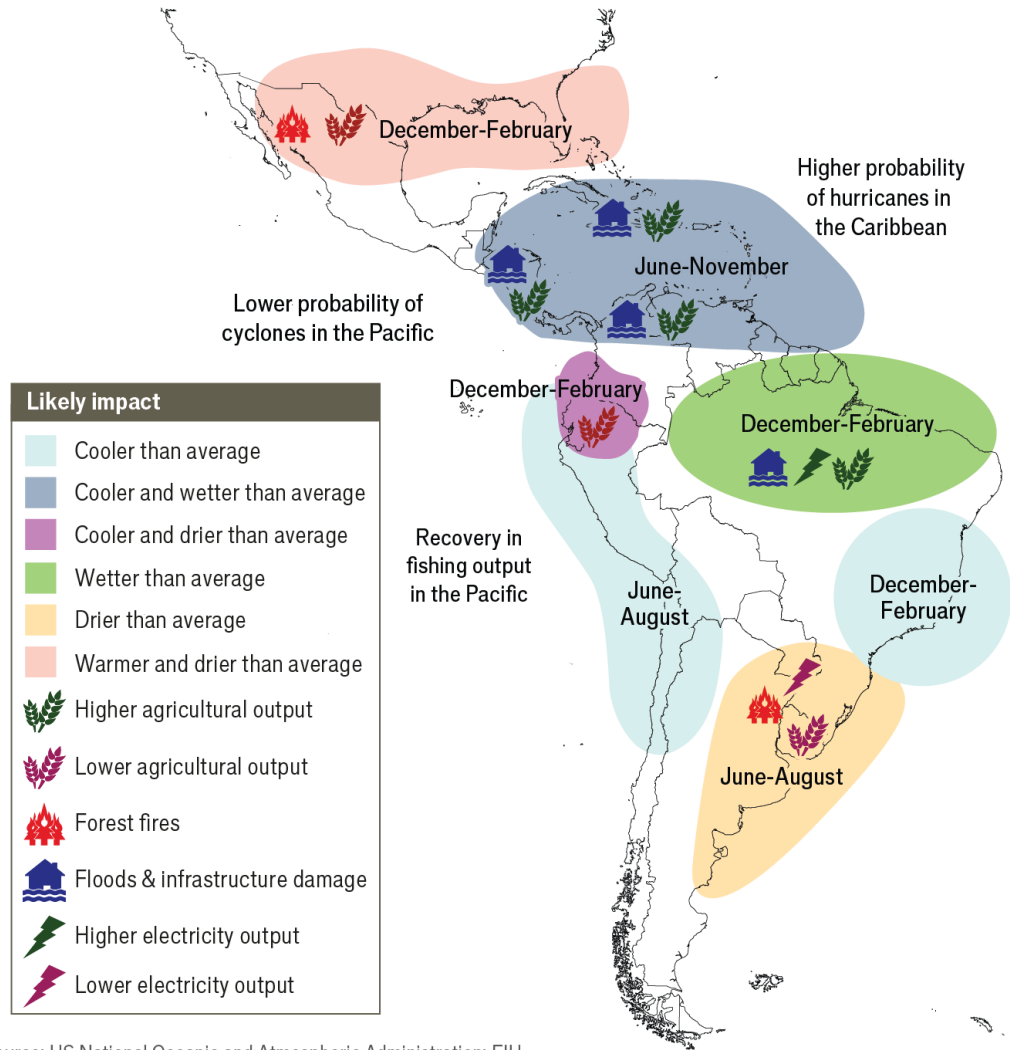
Easing beverage costs will lower agriculture prices

We forecast that the food, feedstuffs and beverages (FFB) index will fall sharply in 2026 after the beverages subcomponent hit an estimated all-time high in 2025. Coffee and cocoa futures spiked in 2025 owing primarily to poor weather conditions in 2024. Beverage prices have already started to trend downwards significantly in the second half of 2025 and will fall sharply in 2026. We expect prices for palm oil to continue falling until mid-2026,

albeit at a tempered rate owing to widening discounts to other vegetable oils, which will eventually lift demand and prices in subsequent years. Sugar output in big producers like Brazil, India and Thailand will increase significantly in the 2025/26crop year. As a result, we forecast that the global sugar surplus will widen in 2025/26, dragging prices lower. Rice prices, which have fallen since India lifted its export ban in October 2024, will continue to edge downwards.

Even as beverages prices continue to correct in 2027, prices for grains and oilseeds will rise more significantly. Previous falls in prices for grains will limit plantings, particularly for rice, which will lift prices. In addition, low global stockpiles relative to consumption will boost prices for maize (corn) and wheat in 2026-27. The main risks to our agricultural commodities forecasts stem from the return of the La Niña weather pattern, which we expect to be mild and of short lived, but that will limit the downside for agricultural commodity prices in 2026.

La Niña affects Latin America's regions differently



Source: US National Oceanic and Atmospheric Administration; EIU.

US-China military conflict in Asia leads to economic and supply-chain shockwaves

World | Security risk

November 20th 2025

Security risk scenario

Risk intensity (probability x impact)	Probability: Very low (1) - Very high (5)	Impact: (Very low (1) - Very high (5)
10	Low	Very high

Context

There will be periods of heightened tensions related to developments in domestic and international politics. China holds frequent military exercises around Taiwan, and continues to enhance capacities and increase operations of its navy, armed coast guard and air force drills in the region. It also lays claim to territory in the South China Sea—notably involving the Philippines—that is disputed by some countries in the region, and is increasing economic and military activities there.

Trigger

There is a risk of a miscalculation spiralling into a wider confrontation, given frequent Chinese military exercises around Taiwan, territorial disputes and the deployment of coast guard and navy vessels in the region. The Trump administration's shift towards a more transactional and unilateral approach towards the US alliance system has added another layer of uncertainty. The Trump administration's strategic pivot towards the Indo-Pacific region leaves much room for ambiguity. Mixed messages from the administration have stoked doubts among US allies and adversaries alike over the US's commitment to the security of treaty allies or strategic positions in the region. Inadvertently, this confusion and uncertainty could embolden China to become more assertive in its projection of military power in the region, raising the risk of clashes. China's potential attempt to impose an economic blockade of Taiwan could also possibly trigger a wider regional conflict, particularly if freedom-of-navigation operations by third-party countries, including the US and Australia, across the Taiwan Strait lead to maritime confrontations with the Chinese navy and casualties on either side.

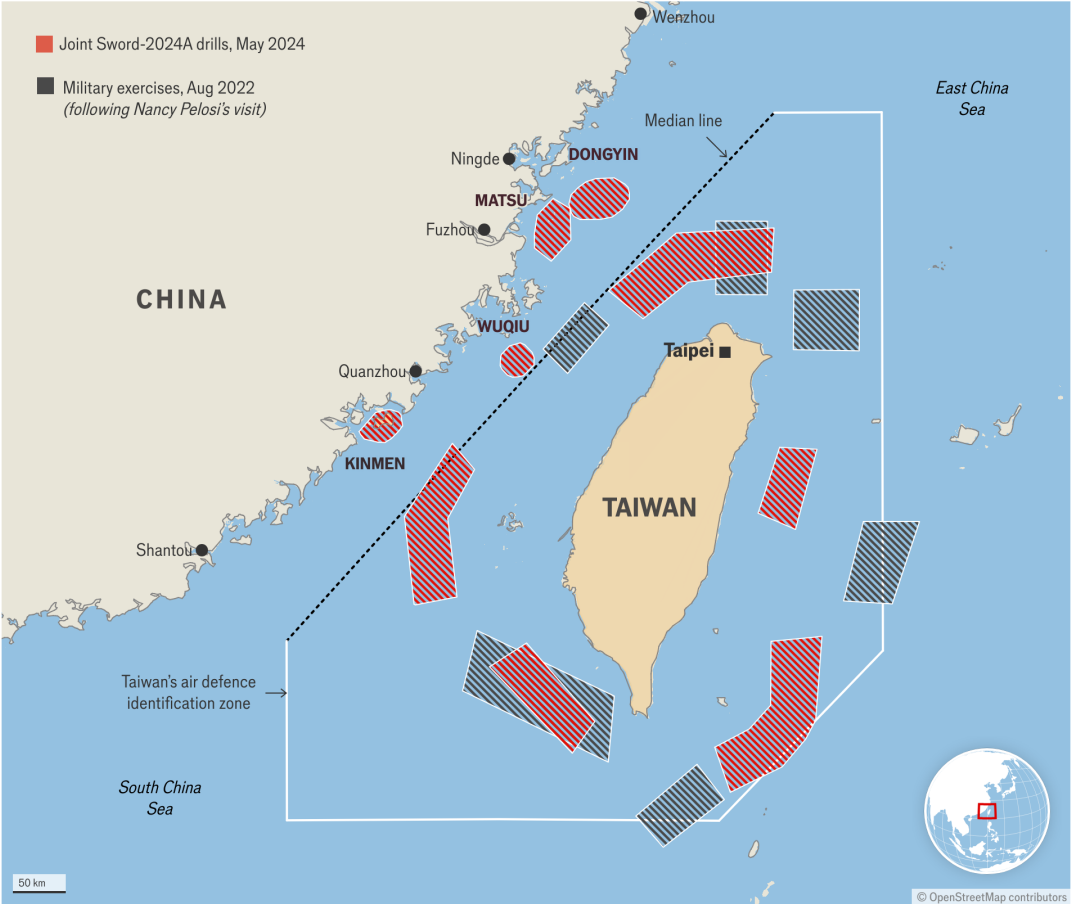
Impact

Assuming US intervention on behalf of its defence treaty allies (such as the Philippines) or Taiwan (given a strong strategic interest), a US-China military conflict in Asia would be devastating for the region's export-oriented economies and would severely disrupt global supply chains of goods ranging from high-end microchips to mass consumer goods. Military confrontation across the Taiwan Strait will be particularly disruptive for high-tech industries, given the global reliance on the island's cutting-edge semiconductor sector and its location on regional shipping routes. Other than US military involvement, differing forms of support could also come from US regional allies such as Australia, South Korea and Japan, and prompt the EU and other US-aligned governments to impose trade and investment restrictions on China. North Korea and Russia could choose to support China, presenting a low but non-negligible risk of nuclear escalation. Third markets (and companies) elsewhere would be forced to "choose sides" between China and the Western economies.

Mitigation

Companies should monitor China's grey-zone tactics in the Taiwan Strait and South China Sea, particularly with regard to unilateral moves to shift existing administrative or legal frameworks in its favour, as they signal a more aggressive approach in those regions. Any Chinese offensive towards Taiwan would probably be signalled through a military build-up in Chinese regions near the island, as well as changing rhetoric in domestic media (such as in response to political developments in Taiwan). Firms should also watch the Chinese coast guard's activities in disputed maritime areas, as these could lead to unintended conflicts and escalation. A conflict in East Asia would severely disrupt supply chains and corporate operations, although this could be mitigated by pre-emptive diversification of production and staffing bases to geographies that are less likely to be drawn into the conflict, as well as stockpiling.

China's "Joint Sword-2024A" exercises around Taiwan



Source: CCTV; PLATracker; EIU. Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Cyber-attack successfully damages critical infrastructure, temporarily crippling a major economy

World | Security risk

November 20th 2025

Security risk scenario

Risk intensity (probability x impact)	Probability: Very low (1) - Very high (5)	Impact: (Very low (1) - Very high (5)
6	Low	Moderate

Context

Given the substantially higher costs of direct military conflict and the difficulty in identifying perpetrators of cyber-attacks, cyber-warfare—particularly when it targets communications, energy, transport and logistics infrastructure or public services—will be increasingly adopted by non-state actors seeking asymmetric advantages, to create mass confusion and chaos, and to reduce public confidence in governments of targeted countries. These tactics could also be deployed by states as part of a broader military campaign.

Trigger

A complete diplomatic breakdown between states could lead to an escalating string of tit-for-tat cyber-attacks targeting software that controls state infrastructure. A host of geopolitical flash points (including the Russia-Ukraine war, the Israel-Hamas conflict and US-China tensions) have increased the likelihood of a major state-on-state cyber-attack.

Impact

Countries that are engaged in military operations or provide military assistance overseas are also vulnerable to cyber-attacks by terrorist groups. Cloud-based systems, which are becoming increasingly attractive as a cost-saving alternative for businesses and governments, present vulnerable targets for would-be hackers. Digitalisation of national electricity grids and the integration of solar- and wind-power-generated electricity into existing grid networks, particularly in Europe, have also augmented their vulnerability to cyber-attacks and system failure, which could lead to a sub-national or even national breakdown of economic and social activity. A mass cyber-attack on urban communications and transport systems could severely disrupt social and economic activities in the short term, causing temporary panic and disorder. Meanwhile, cyber-attacks targeting the financial sector could lead to increased market volatility and disruption to inter-bank settlements, and undermine the general functioning of the financial system.

Mitigation

Companies should prepare offline communication and operation strategies for their employees as part of contingency planning scenarios in the event of mass cyber-attacks targeting wider financial, energy, transport and communications systems. They should also be aware of adjacent risks tied to corporate espionage, phishing and ransomware attacks aimed at extracting trade secrets, business intelligence or payment. Companies involved with developing or maintaining infrastructure should pay special attention to their own IT security, implement robust contingency planning and monitor government initiatives.

Clashes between Russian forces and NATO countries spark a wider conflict

World | Security risk

November 20th 2025

Security risk scenario

Risk intensity (probability x impact)	Probability: Very low (1) - Very high (5)	Impact: (Very low (1) - Very high (5)
12	Moderate	High

Context

Russia has ramped up its provocative “grey zone” activities—destabilising yet plausibly deniable activities that fall short of open warfare—against NATO countries. These have primarily taken the form of airspace incursions, including by MiG-31 jets in Estonian airspace, a 50-minute incursion into Romanian airspace by a Russian drone and and a major incursion over Poland by Russian drones, which triggered emergency NATO consultations and the deployment of additional NATO resources along the bloc’s eastern border. Our core forecast is that Russia will continue to test NATO’s patience and resolve, but that it will stick to these grey zone tactics, including further incursions, cyber-attacks, covert attacks such as arson and damage to undersea infrastructure.

Trigger

Several factors could tip the Russia-NATO confrontation into direct military conflict. As Russia increases its provocations and Russia-NATO relations remain poor, an accidental escalation is the most likely scenario. NATO countries in Europe’s eastern flank have increased their military presence and are bolstering their defence capabilities, including under the EU’s €150bn Security Action for Europe (SAFE) fund and NATO’s “Operation Eastern Sentry”, which aims to reinforce military assets in this area. An accidental Russian strike on one of these assets, the misinterpretation of friendly fire as NATO forces multiply in the region, or a miscalculation by either side could lead to more kinetic exchanges. In a more extreme scenario Russia could misconstrue a mild response to its provocations as a prompt to launch a more formal war along its borders with NATO.

Impact

A direct conflict between NATO countries and Russia would weigh heavily on the region’s economy as investor uncertainty spikes. Russia would probably target critical infrastructure, which could disrupt transport links across the region or information systems, with Finland, Sweden and the Baltic states especially vulnerable. Domestic political and social instability would increase as Russia aimed to unsettle the region’s Russian-speaking

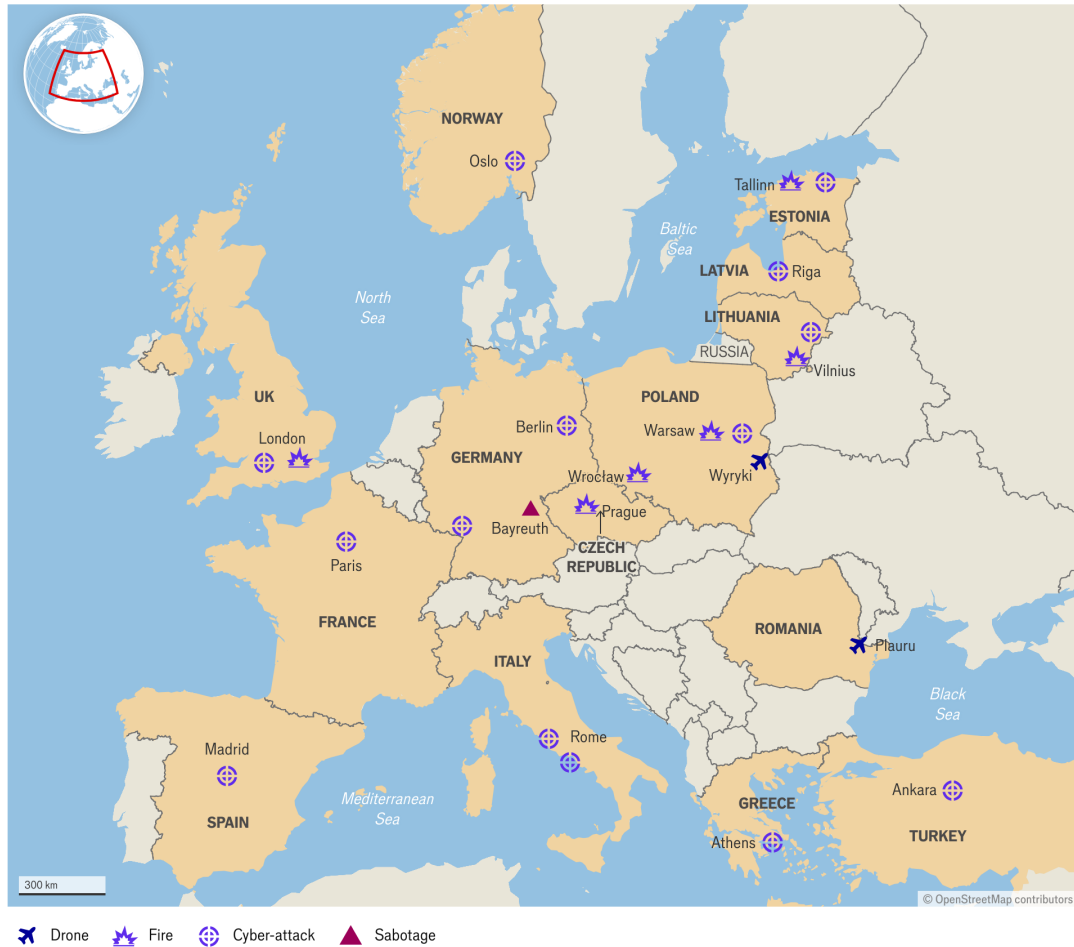
minorities. In an extreme scenario Russia could also try to convince other countries that have already provided it with military support (notably Iran and Belarus) to join the conflict, expanding the conflict beyond NATO’s borders.

Mitigation

Businesses operating in Europe and particularly in NATO border states should be aware of potential disruptions to their workflows arising from expanded Russian aggression. Businesses should seek to reinforce their information security systems to protect against cyber-attacks and take measures to ensure the continuity of supply chains. Companies should also prepare contingency plans for the possibility that a deteriorating security situation between Russia and NATO states leads to a tightening of security measures and take appropriate measures to keep their staff safe.

Russia maintains pressure on Europe with "grey zone" activities

Select major grey zone activities carried out by Russia in Europe since 2022, as confirmed by European governments



Fragile Gaza peace deal breaks down, reigniting conflict

World | Security risk

November 20th 2025

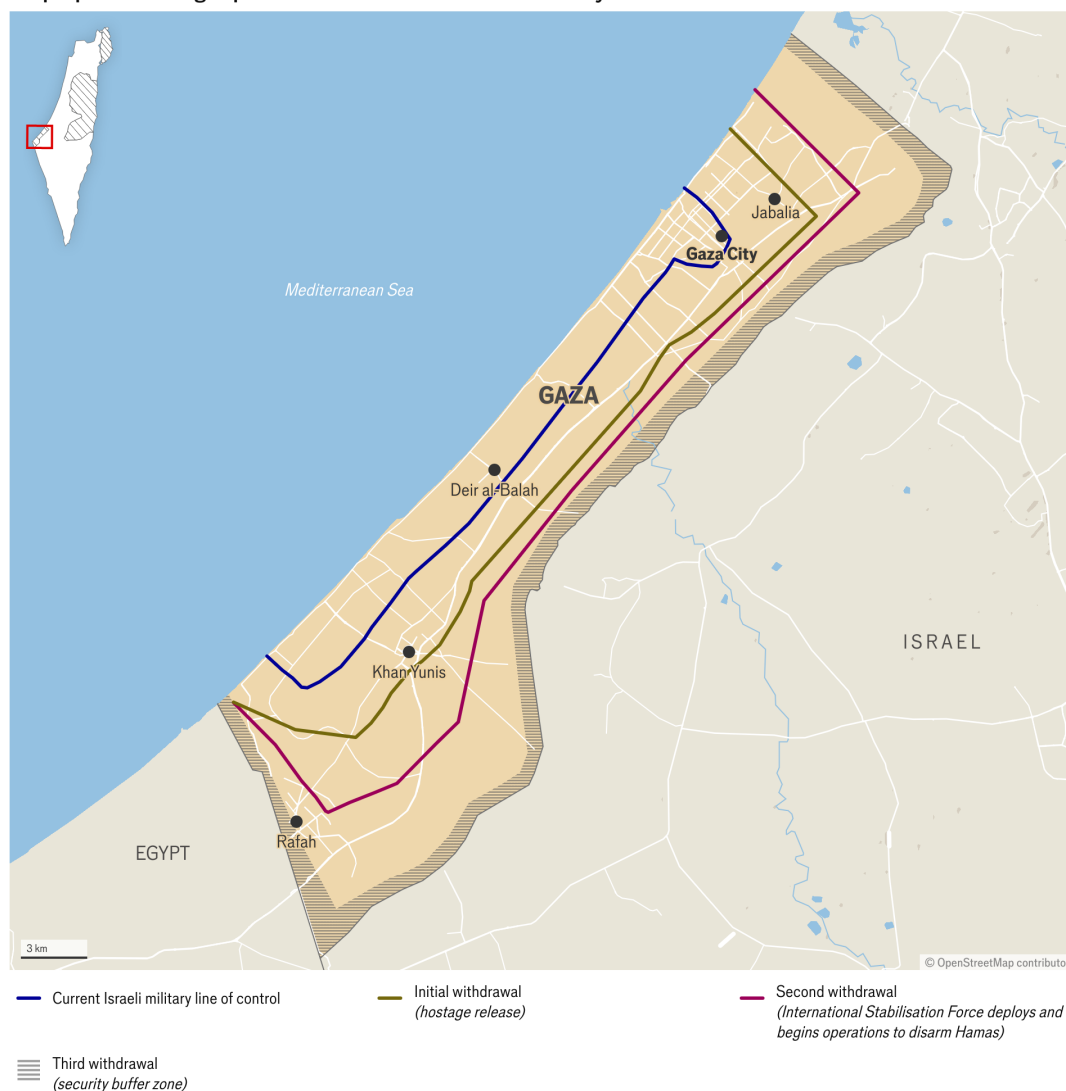
Security risk scenario

Risk intensity (probability x impact)	Probability: Very low (1) - Very high (5)	Impact: (Very low (1) - Very high (5)
8	High	Low

Context

Israel and Hamas signed a [US-backed peace plan](#) on October 8th, bringing about the first pause in fighting in the two-year conflict. The deal has received the widest support of any peace proposal thus far, with the broad backing of Arab and Muslim states—including Qatar and Turkey, traditionally Hamas's principal backers. However, the process of a phased withdrawal of Israeli forces, the disarmament of Hamas and the transition to a civilian, Palestinian-led government in Gaza will be slow and fraught with risk.

US proposal envisages phased and conditional Israeli military withdrawal from Gaza



Source: White House; EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Trigger

Our core forecast is that the first phase of the deal will be implemented in full. However, the deal only specifies a cessation of hostilities, rather than a more formal end to the conflict. Fighting could reignite at several stages, including if Israeli forces are hesitant to remain behind the agreed-upon line, for example in response to perceived threats of Hamas re-armament, or if Israel does not allow the swift resumption of foreign aid deliveries. The later stages of the deal have yet to be fully negotiated. A breakdown in trust could reignite fighting if either side is seen as reneging on its main commitment—for Hamas, full disarmament and withdrawal from Gaza, and for Israel, deeper troop withdrawals and long-term governance arrangements.

Impact

A return to full-scale fighting would weigh heavily on the regional economy, particularly for Palestine, whose population, economy and infrastructure have been devastated by two years of fighting. The impact would also be significant for Israel, which, depending on the circumstances of the deal's collapse, could find itself increasingly isolated from its international allies—most probably including the US, given Mr Trump's personal attachment to the peace plan. Israel's growing isolation could result in a more protracted wave of fighting, absent the pressure from international partners. The human toll would be greater, and major infrastructure across the region would also be at risk from sporadic attacks.

Mitigation

Businesses active in the region should be aware that renewed conflict is likely to be disruptive, both in Israel and Palestine, as well as potential spillover areas of conflict, including Lebanon. Firms should consider contingency planning to evacuate or repatriate personnel, to secure supply chains (including supplies and/or transport logistics) and potentially to examine long-term diversification. Firms should ensure that security arrangements are regularly reviewed and communicated to all staff members.

Food and water shortages lead to war and mass migration

World | Political stability risk

November 20th 2025

Political stability risk scenario

Risk intensity (probability x impact)	Probability: Very low (1) - Very high (5)	Impact: (Very low (1) - Very high (5)
6	Moderate	Low

Context

Climate change models point to an increased frequency of extreme weather events. Severe droughts and heatwaves have already weighed on crop yields, and global temperatures in 2025 are likely to exceed the records reached in 2024.

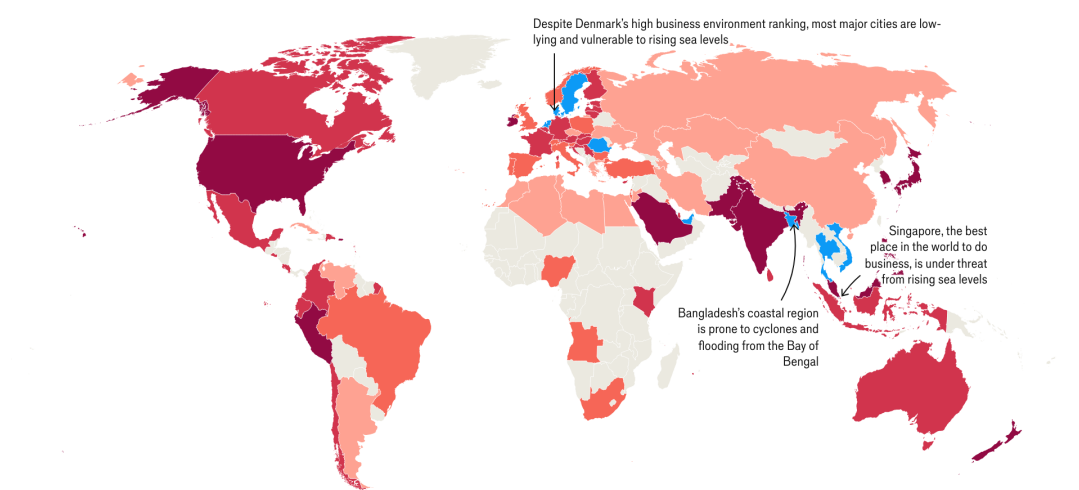
Trigger

So far, extreme weather events have been sporadic and in different parts of the world, but they are likely to start happening in a more synchronised manner as climate challenges rise. This would intensify the impact of such events and make their near-term management more difficult.

Climate change is a greater risk to the business environment in some countries than others

Difference between BER and ND-GAIN Scores (normalised): the climate risk gap

<-1 -1-0 0-1 >1 Top 10 countries



Source: Notre Dame Global Adaptation Initiative Vulnerability Index (ND-GAIN);EIU Business Environment Rankings (BER). Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Impact

If extreme weather events have a significant impact on production, this could lead to shortages, straining global supply chains and stoking inflation. Higher agricultural commodities' costs would extend to households, raising the cost of living and food insecurity. Food and water shortages in parts of the world, including the Middle East, Africa's Sahel region and South Asia, could lead to mass migration, or even resource wars, triggering severe political effects that could ripple across multiple countries. Countries in the Sahel are particularly vulnerable to food and water shortages, as a wave of coups has severely weakened state capacity to deliver necessities to the

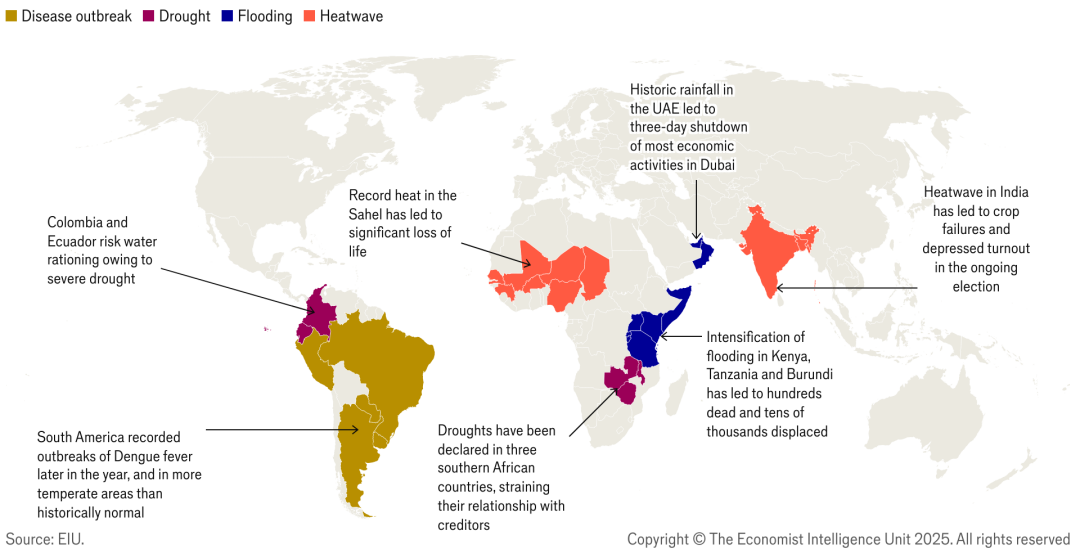
population, and political instability and a reduced presence of UN peacekeeping forces have raised the risk of conflict in the region. Bangladesh, one of the world’s most densely populated countries, is highly exposed to climate change-related weather disasters, which could cause mass population displacement, industrial disruptions, food and shelter shortages, and the spread of infectious diseases. Although advanced economies are relatively well prepared to withstand weather events, European countries in particular are still exposed to their effects such as migration and refugee inflows as a result of weather disasters and food scarcity in poorer countries.

Mitigation

Companies that operate in regions where food production and supply are vulnerable to extreme weather conditions should be aware of the risk of social unrest and political instability caused by severe food shortages. Advances in technology and AI have made it easier to climate-proof assets. There are business opportunities for development and commercialisation of drought-resistant, double-cropped grains.

The world was hit by multiple severe natural disasters in 2024

Climate change and El Niño have exacerbated physical risks around the world



Fast adoption of AI tools disrupts the labour market

World | Macroeconomic risk

November 20th 2025

Macroeconomic risk scenario

Risk intensity (probability x impact)	Probability: Very low (1) - Very high (5)	Impact: (Very low (1) - Very high (5)
9	Moderate	Moderate

Context

With decreasing cost of training, and fast-expanding capabilities and adaptability, AI tools based on large language models (LLM) have shown substantive and substantial potential for mass commercialisation and application in the corporate world. Many companies have started to use AI assistants or analytics tools to support or replace human employees in administrative, customer services, data collection and compilation, and desk research roles.

Is AI getting closer to being able to do everything that a human can?

Difference between the 2022 and 2023 surveys



Source: The 2023 Expert Survey on Progress in AI; EIU. Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Trigger

Corporate adoption and application of AI tools will be gradual and non-linear, and the scale and speed will vary between industries. In this sense, it is difficult to determine one specific trigger event; rather, it is the cumulative and secondary effects that could transform demand and supply of labour skills, creating mismatches and disruptions.

Impact

One of the risks is that the speed and scale of AI adoption will outpace market capabilities to adjust to and absorb it, leading to mass job displacement as new jobs created in emerging AI-related industries and roles fail to compensate for the jobs replaced by industrial automation facilitated by AI tools. Even if governments and the private sector organise and co-operate on re-skilling and retraining workers to effectively work with AI and explore newly created jobs, the process will take time and, in the interim, frictional unemployment will rise. Many workers will have to accept jobs with lower pay, a more demanding work environment and less security. The resulting unemployment and underemployment will exacerbate existing social and political tensions related to economic inequality and disparate life opportunities. Another risk is a loss of career opportunities for young workers, which in time will restrict future labour supply and raise labour costs for business. Many entry-level positions are among those most vulnerable to AI-enabled automation, as the productivity gained from AI adoption allows companies to reduce hiring of those roles. The reduced job availability also limits early career workers' opportunities to learn on the job, and cultivate work skills and a good work ethic. Over time, this will reduce the talent pool for companies to promote to senior positions, with scarcer supply leading to higher costs.

Mitigation

Companies are advised to actively encourage and promote proactive and lifelong learning among their employees to facilitate learning new skills, particularly skills that are conducive to working and tapping AI tools. They should work with and communicate to the government to provide financial support and training for workers in temporary unemployment owing to technology disruptions in order to alleviate resistance to and backlash against AI adoption. Businesses should also refrain from significantly reducing the intake of entry-level workers and should redesign their in-house training programmes to develop skills that are suitable to the new AI-human collaborative work mode.

A new global pandemic emerges as co-operation and monitoring falters

World | Infrastructure risk

November 20th 2025

Macroeconomic risk scenario

Risk intensity (probability x impact)	Probability: Very low (1) - Very high (5)	Impact: (Very low (1) - Very high (5)
5	Very low	Very high

Context

The US, which has been the largest contributor of funds to the World Health Organisation (WHO), withdrew from the organisation in January 2025. The US government, under Mr Trump, also plans to cut funding and staffing for the Department of Health and Human Services as a part of an overall drive to downsize the federal bureaucracy and to cut public expenditure. These decisions will significantly weaken the global capacity to prepare for, monitor and contain the spread of infectious diseases; engage in medical information sharing; and develop vaccines and treatment for new viruses. Disputes surrounding the origin of the covid-19 pandemic compounded distrust between countries, particularly between the US and China, which will further impede timely sharing of virus-monitoring data and medical research.

Trigger

Continuing practices of intensive farming, urban expansion, and a decline in international aid for disease control and prevention will increase risks of viral mutations and cross-species transmission, including from wild animals to humans. An outbreak of a new infectious virus with no existing vaccine could become endemic and spread across borders via international travel, triggering a pandemic.

Impact

The impact of a new pandemic would be unevenly felt across the world, based on individual countries’ medical emergency preparedness; availability of contingency medical resources; monitoring and tracking capacity; vaccine research, development and production capabilities; government effectiveness; and public trust in public officials. Many countries, particularly in Asia, would draw on experiences gained during the covid-19 pandemic and swiftly restrict international travel, and implement mass virus tracking and monitoring to contain the spread during the early stages. Meanwhile, viral outbreaks in the US, particularly the densely populated urban areas, could be more difficult to prevent and contain, as a lower degree of trust in official information would undermine early monitoring, contingency response and preventive measures. Disruptions to the global economy would be less severe than during the covid-19 pandemic, when the global economy contracted by 3.2% in 2020. Governments across the world would adopt early containment measures if possible, and avoid stringent lockdowns, which were the main cause of the economic downturn during the covid-19-induced recession. Still, international trade and travel, and domestic economic and social activities would be heavily affected. Agricultural businesses would be particularly exposed to damage caused by an international spread of transmissible diseases, including mass culling of exposed animals and crop failures, leading to decreasing production and severe commercial losses for farmers.

Mitigation

Companies should regularly evaluate and adjust their contingency plans for pandemics, particularly the resilience of procurement channels; demand elasticity of their products and services; and consider the capacity of remote working for their staff. Monitoring information published by international organisations and public health authorities of the countries where companies operate would also aid early detection of and preparation for pandemics and other major health risks.

Tariffs surge among major economies, triggering a multilateral trade war and economic recession

World | Foreign trade and payments risk

November 20th 2025

Foreign trade & payments risk scenario

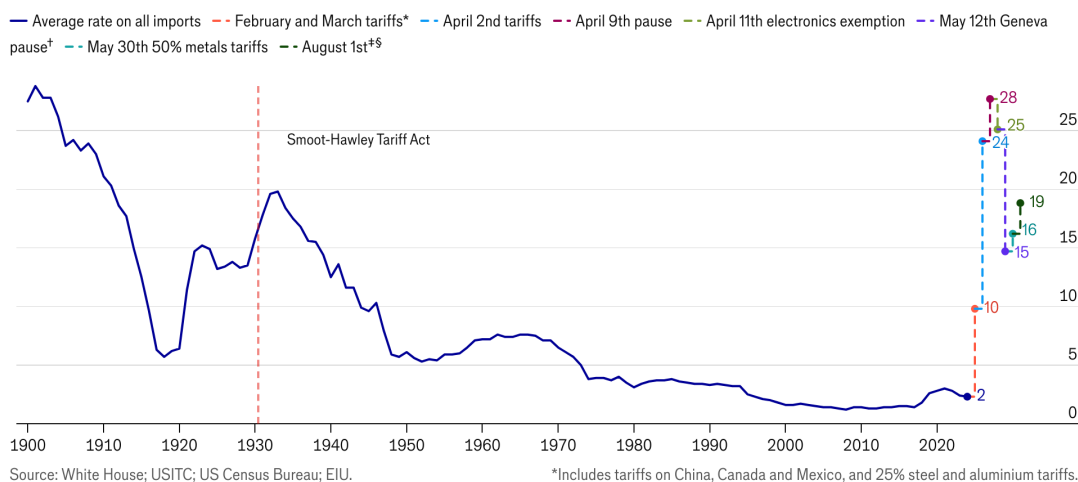
Risk intensity (probability x impact)	Probability: Very low (1) - Very high (5)	Impact: (Very low (1) - Very high (5)
10	Low	Very high

Context

The US government under the president, Donald Trump, has launched a unilateral trade offensive by imposing blanket import tariffs on all countries, mostly ranging between 10% and 30%, as well as a slate of sector- or item-specific levies on various imports including automobiles, auto parts, steel and other industrial metals, and patented medicines; additional duties on semiconductors may be announced by end-2025. We expect that the US’s trade war against its partners will cause US and global economic growth to slow noticeably in 2026-27, although a recession is likely to be averted, with broader fiscal and monetary stimulus and continued trade flows between other major economies providing a cushion.

The August 1st reciprocal tariffs push the effective rate back up to 1930s peak

US weighted average tariff rate (WATR); %



Trigger

Despite averting another round of escalation in the US-China trade conflict in October 2025, a lingering risk of a breakdown in the temporary bilateral trade truce will remain in 2026. Similarly, despite new trade frameworks formed by the US and some of its largest trading partners including the EU, South Korea and Vietnam, details regarding overlapping levies and definition of important concepts such as transshipment remain murky. This will mean that the risk of disputes over implementation and escalation of trade conflicts persists. Separately, the reaction of other economies to Chinese companies' efforts to diversify their export markets represents another potential trigger of a global trade war. Chinese exporters might compensate lost US orders by increasing sales in non-US economies, including the EU, Japan and emerging markets with a large consumer base. This would lead to a sudden influx of price-competitive goods into these economies, potentially overwhelming local manufacturers. In response, local governments could choose to initiate anti-dumping investigations, impose import restrictions and raise tariffs on Chinese products, triggering a new wave of tit-for-tat retaliatory trade measures. In a severe scenario the EU, Japan, Brazil, India and the US could all be involved to various degrees in trade wars with China, causing significant disruption to global economic exchange and growth.

Impact

El estallido de una guerra comercial global multilateral, que difiere de un aumento unilateral de los aranceles estadounidenses a sus socios comerciales, socavaría gravemente la demanda mundial de bienes, la inversión y la producción industrial, lo que provocaría un crecimiento mucho más lento o incluso una recesión económica para los países integrados en la cadena de suministro manufacturera global, así como una importante volatilidad en los mercados financieros. Si China decide ampliar y prolongar sus restricciones o bloquear las exportaciones de materias primas esenciales para los sectores de semiconductores, energías limpias y automoción (como tierras raras y grafito), esto podría provocar escasez de dichos materiales una vez que las empresas occidentales agoten sus existencias. Esto, a su vez, socavaría la producción y la investigación de alta tecnología en Occidente. Las guerras comerciales entre EE. UU. y sus aliados como Alemania, Francia, Japón, Corea del Sur y Australia podrían complicar la cooperación en otras áreas, como la seguridad y la inversión en la cadena de suministro. Si las principales economías optan por seguir el ejemplo introduciendo aranceles más altos a las importaciones en general, las consiguientes perturbaciones frenarían los flujos comerciales globales y podrían provocar una recesión global. También es posible que se produzcan devaluaciones competitivas de las monedas a medida que los países buscan proteger sus cuotas de exportación.

Mitigación

Las empresas deberían ampliar su seguimiento de las políticas y cambios comerciales más allá del enfoque de la administración estadounidense. Es crucial comprender y evaluar el impacto de los cambios anunciados y potenciales en el régimen arancelario y las herramientas no arancelarias de las principales economías que afectan al comercio exterior. También se recomienda a las empresas que ajusten sus planes de inversión, compras y abastecimiento, asignación de producción y dotación de personal a un nuevo contexto global de elevada

incertidumbre y cambios políticos volátiles en los próximos dos años. Los planes de contingencia deben contemplar posibles aumentos en los costos arancelarios, de producción y de envío, así como las interrupciones en las cadenas de valor globales. El acaparamiento anticipado y la localización de la producción en los mercados finales pueden ofrecer una protección limitada.

La reevaluación del sector de la IA provoca un desplome de la bolsa estadounidense

World | Financial risk

20 de noviembre de 2025

Escenario de riesgo financiero

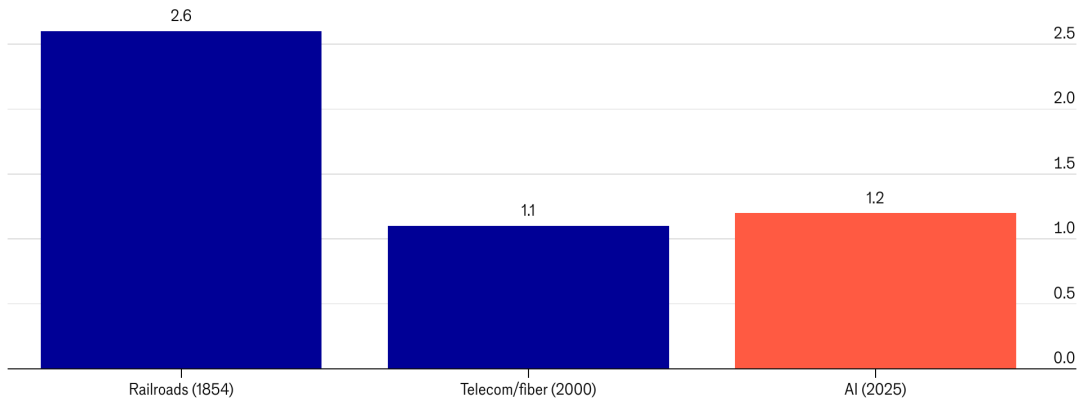
Intensidad del riesgo (probabilidad x impacto)	Probabilidad: Muy baja (1) - Muy alta (5)	Impacto: (Muy bajo (1) - Muy alto (5))
15	Moderado	Muy alto

Contexto

El fuerte crecimiento de la industria tecnológica y las (hasta ahora) menos temidas consecuencias económicas derivadas del aumento de los aranceles estadounidenses han impulsado el mercado bursátil estadounidense a máximos históricos en 2025. Sin embargo, existe una creciente discrepancia entre el auge de Wall Street y la desaceleración del mercado general, a medida que la economía estadounidense comienza a mostrar signos de debilidad. El mercado de valores estadounidense también está muy concentrado en este momento, y las diez principales empresas representan alrededor del 35 % de la capitalización total. La mayoría de estas son empresas tecnológicas. Su valoración se basa en las perspectivas de crecimiento, más que en la rentabilidad actual, lo que las deja vulnerables a los cambios en el desarrollo industrial.

US data centre capex is booming

Major capex waves (% of US GDP)



Source: Paulkedrosky.com

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Desencadenar

Una fuente importante de riesgo de desplome bursátil es la industria relacionada con la inteligencia artificial (IA). Las grandes empresas tecnológicas se encuentran en una feroz competencia por construir centros de datos y desarrollar IA. La enorme inversión de capital en infraestructura de IA, incluyendo almacenamiento de datos, potencia computacional y software de mantenimiento, ha debilitado los flujos de caja de estas empresas y las ha llevado cada vez más a la emisión de deuda y a fondos de crédito privados (que suelen captar fondos mediante préstamos bancarios). Fundamentalmente, a pesar de los beneficios prometidos por la aplicación masiva de herramientas de IA y el aumento de la productividad, la brecha entre la rentabilidad de la industria de la IA y la rentabilidad exigida es potencialmente enorme. El componente principal de los centros de datos son los procesadores (unidades de procesamiento gráfico), cuyo ciclo de reemplazo es de tan solo tres o cuatro años gracias al rápido avance tecnológico. El alto requisito resultante de rentabilidad del capital significa que las empresas que construyen centros de datos a gran escala se enfrentarán eventualmente a las exigencias de rentabilidad de los inversores. Si no se puede satisfacer dicha demanda, podría producirse una reevaluación de la

industria, lo que desencadenaría un desplome bursátil. Por otra parte, la creciente exposición de las grandes tecnológicas al mercado de crédito privado, a medida que incrementan la emisión de deuda para financiar ambiciosos planes de adquisición de procesadores, construcción de centros de datos y desarrollo de IA, añade un nivel adicional de riesgo financiero. El elevado apalancamiento relacionado con la IA establece un vínculo directo entre la industria tecnológica y el mercado de bonos, lo que a su vez magnificará el impacto de un posible estallido de la burbuja de la IA.

Impacto

Una caída del mercado bursátil estadounidense tendrá repercusiones sustanciales en las economías estadounidense y mundial. Según una encuesta de Gallup realizada en mayo de 2025, el 62 % de los estadounidenses posee acciones. El capital también desempeña un papel importante en los fondos de ahorro para la jubilación y otras carteras de inversión. Un desplome bursátil se transmitirá rápidamente a la economía real, ya que los ingresos de los hogares, tanto los actuales como las expectativas de futuras entradas, se verán afectados, lo que reducirá la propensión al gasto. La inversión en la industria de la IA ha sido un importante motor del crecimiento económico estadounidense desde 2024. Por lo tanto, una reevaluación de las perspectivas del sector de la IA agravaría el lastre de la economía. La creciente vinculación entre la inversión en IA y los préstamos bancarios representa un nivel adicional de riesgo. Si un retroceso en la industria de la IA provoca un aumento abrupto de la insolvencia a través de los fondos de crédito privados, podría desencadenarse una crisis de liquidez en el sector bancario.

Mitigación

Se recomienda a los inversores evitar la concentración excesiva en el mercado bursátil estadounidense, en particular en las empresas tecnológicas. También deberían supervisar la proporción de financiación para el desarrollo de IA mediante crédito privado vinculado a préstamos bancarios, ya que un aumento sostenido y significativo en este ámbito indicaría una menor capacidad de las empresas tecnológicas para financiar nuevas inversiones de capital con sus propios recursos y una mayor exposición del sector bancario a la industria.

Un default técnico en EE.UU. provoca volatilidad en el mercado y daños económicos

World | Financial risk

20 de noviembre de 2025

Escenario de riesgo financiero

Intensidad del riesgo (probabilidad x impacto)	Probabilidad: Muy baja (1) - Muy alta (5)	Impacto: (Muy bajo (1) - Muy alto (5))
8	Bajo	Alto

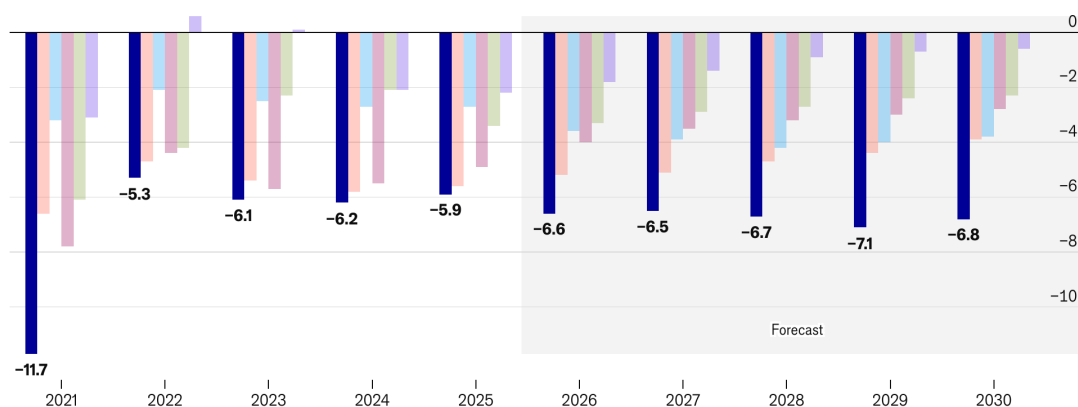
Contexto

Bajo la administración Trump, la política fiscal estadounidense se caracteriza por ambiciosos recortes de impuestos y planes audaces para reducir el tamaño de la burocracia federal y una amplia gama de gasto público. Con el control del Partido Republicano de la Casa Blanca y ambas cámaras del Congreso, la administración Trump logró extender la Ley de Reducción de Impuestos y Empleos de 2017, introduciendo exenciones fiscales adicionales para las propinas y el pago de horas extra, y ampliando las reducciones de impuestos estatales y locales. Trump se ha comprometido a recortar drásticamente el gasto público y las prestaciones sociales, y a desmantelar los programas de incentivos para las energías renovables; sin embargo, los recortes propuestos al gasto público y las propuestas de recaudación de ingresos mediante aranceles son insuficientes para compensar las reducciones fiscales previstas. La amplia reducción prevista de la plantilla de funcionarios públicos podría incluso socavar la capacidad de recaudación fiscal del gobierno. La ley de conciliación presupuestaria, aprobada en julio de 2025, elevó el techo de la deuda estadounidense en 5 billones de dólares, hasta los 41,1 billones, lo que mitiga los riesgos a corto plazo. Sin embargo, esperamos que el déficit fiscal estadounidense siga siendo amplio y la polarización política sostendrá los riesgos de futuros enfrentamientos sobre el techo de la deuda.

The US stands out among advanced economies for fiscal deficit size

Budget deficit; % of GDP

■ US ■ France ■ Germany ■ UK ■ Japan ■ Canada



Source: National ministries; EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Desencadenar

Las reducciones de impuestos sin financiación y la continua y alta demanda de gasto público en defensa, sanidad y bienestar social implican que el gobierno estadounidense seguirá dependiendo del endeudamiento para financiar su presupuesto. Esto conlleva el riesgo de que Estados Unidos incumpla sus compromisos de pago de la deuda soberana, ya que el endeudamiento público alcanza el límite establecido por el Congreso. Si bien el Partido Republicano controla ambas cámaras del Congreso, sus diferentes facciones, incluyendo el bando MAGA (Make America Great Again) y los conservadores tradicionales, tienen diferentes prioridades de gasto y mantienen opiniones divergentes sobre la prudencia fiscal. Estas opiniones divergentes sobre la política fiscal presentan el riesgo de no llegar a un acuerdo sobre el aumento del techo de la deuda pública, lo que podría desencadenar un impago técnico de la deuda estadounidense.

Impacto

Un impago de la deuda soberana estadounidense, incluso si fuera de naturaleza técnica, causaría estragos en los mercados financieros. Elevaría las tasas de financiación a corto plazo y provocaría una escasez de liquidez. Un incumplimiento prolongado en la resolución del impago desencadenaría una liquidación generalizada de activos de renta variable y renta fija, que se extendería al mercado inmobiliario a través del aumento de las tasas hipotecarias y perjudicaría el gasto de los hogares estadounidenses. El consiguiente aumento sistémico de los costes de financiación a nivel mundial debido al aumento de las primas de riesgo también pondría a prueba la capacidad de pago de la deuda de los mercados emergentes, lo que, combinado con una recesión económica en Estados Unidos, podría provocar una recesión mundial. Las turbulencias del mercado también impulsarán una avalancha de activos refugio, como el oro, las criptomonedas, el yen japonés y los bonos de determinadas economías avanzadas, lo que provocaría una drástica liquidación de las posiciones en activos estadounidenses y una abrupta devaluación del dólar estadounidense.

Mitigación

Las empresas deberían seguir las modificaciones propuestas por el gobierno estadounidense a los planes tributarios y de gasto público, y monitorear los planes del Tesoro estadounidense para la emisión de nuevos bonos. Las empresas podrían adoptar medidas de cobertura para protegerse de la volatilidad del tipo de cambio del dólar estadounidense y garantizar el control y la mitigación de riesgos en los mercados emergentes.

Automotor

World | Automotive

7 de abril de 2025

La industria automotriz mundial ha sufrido múltiples reveses en los últimos años, incluyendo la pandemia de COVID-19 y los conflictos militares en Europa del Este y Oriente Medio, así como las tensiones geopolíticas y comerciales entre China y Occidente. Esta combinación ha provocado interrupciones en la cadena de suministro y

el transporte marítimo de automóviles, mientras que el aumento de la inflación en muchos mercados occidentales obligó a los bancos centrales a subir los tipos de interés, lo que frenó el gasto de los consumidores. Ahora, sin embargo, el sector automotriz se enfrenta a otro gran desafío, después de que Donald Trump, presidente de Estados Unidos, elevara los aranceles de importación de ese país para automóviles al 25 %. El nuevo arancel se aplicará a los vehículos importados a partir de abril de 2025 y a las autopartes a partir de mayo de 2025, aunque el comercio realizado bajo el Tratado entre Estados Unidos, México y Canadá (T-MEC) está exento, al menos por ahora. Los aranceles automotrices, que se suman a aranceles recíprocos que van del 10 % para el Reino Unido al 54 % para China (aunque no son aditivos), reconfigurarán las cadenas de suministro y las estrategias de inversión en automóviles en los próximos años.

Al mismo tiempo, los esfuerzos de Trump por revertir muchas de las políticas ambientales implementadas por su predecesor, Joe Biden, plantean interrogantes sobre la transición de la industria hacia los vehículos eléctricos (VE), un proceso que ya está en marcha en Estados Unidos, China, la UE y otros mercados importantes. Si bien es probable que la intervención de Trump ralentice la implantación de los VE en Estados Unidos, creemos que la transición global hacia ellos continuará, con los fabricantes chinos de VE desempeñando un papel cada vez más dominante a nivel mundial.

Ante la incertidumbre global, prevemos un crecimiento moderado de las ventas globales de vehículos nuevos durante los próximos cinco años. En las 60 geografías analizadas por este informe, las ventas de automóviles nuevos aumentaron un 11,1 % en 2023 y un 3,2 % estimado en 2024. Tras la caída durante la pandemia, las ventas unitarias anuales han superado los niveles de 2019, aunque aún se encuentran por debajo de los niveles observados entre 2015 y 2018. La recuperación se vio impulsada en parte por un crecimiento económico superior al previsto en EE. UU., pero principalmente por las ventas de vehículos eléctricos, que se mantienen sólidas. Las ventas de vehículos comerciales y autobuses (VC) nuevos también han superado los niveles prepandemia, pero se estima que se redujeron un 6,4 % en 2024.

Prevedemos que el mercado de coches nuevos crecerá un 0,7 % en 2025, mientras que el de vehículos comerciales nuevos se expandirá un 2,7 % a medida que el gasto corporativo se recupere gradualmente. Sin embargo, las ventas totales se mantendrán moderadas, dado el impacto que los aranceles de Trump han causado en la economía mundial. Es probable que aumenten las presiones inflacionarias en EE. UU., elevando el precio de los vehículos y ralentizando la reducción prevista de los tipos de interés. En otros países, los precios de los coches podrían caer a medida que las exportaciones que antes se destinaban a EE. UU. se desvíen y las economías se tambaleen.

Durante nuestro período de pronóstico quinquenal (2025-29), prevemos que las ventas de autos nuevos aumentarán a una tasa de crecimiento anual compuesta (TCAC) moderada del 2,2%, con una TCAC del 3,1% para los vehículos comerciales nuevos. Para 2029, las ventas anuales totales de vehículos nuevos, con aproximadamente 105 millones de unidades a nivel mundial, superarán su máximo de 95 millones de unidades en 2017. Estas previsiones están sujetas a considerables riesgos a la baja, dada la enorme incertidumbre que rodea a la economía mundial.

World automotive industry

Combined totals for the world's 60 biggest markets

	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029
New passenger-car registrations (m)	62.5	64.5	64.9	66.7	68.3	70.4	72.0
% change	11.1	3.2	0.7	2.7	2.4	3.1	2.3
Stock of passenger cars per 1,000 population	189.0	193.3	196.1	199.4	203.0	206.8	210.3
New electric-vehicle registrations (m)	13.6	16.5	19.9	23.1	25.1	28.5	32.4
% change	34.0	21.0	21.0	16.0	8.0	14.0	14.0
New commercial-vehicle registrations (m)	30.6	28.6	29.4	30.5	31.6	33.0	33.3
% change	16.1	-6.4	2.7	3.8	3.7	4.2	1.0
Petrol consumption (m tonnes)	1057.8	1072.8	1087.0	1100.5	1114.5	1127.5	1131.1
% change	0.7	1.4	1.3	1.2	1.3	1.2	0.3

Source: EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Las ventas de vehículos eléctricos seguirán siendo un importante motor de crecimiento, con una sólida tasa de crecimiento anual compuesta (TCAC) del 38 % entre 2025 y 2029. Sin embargo, el mercado seguirá frenado por la inquietud de los compradores sobre la autonomía, los precios, la incertidumbre en los subsidios, la deficiente infraestructura de carga y el aumento de las tensiones comerciales. En mercados sin un fuerte apoyo gubernamental mediante incentivos y objetivos de emisiones, estos factores también desalentarán a los fabricantes de automóviles a continuar con sus fuertes inversiones en el desarrollo de vehículos eléctricos.

Algunos duplicarán la inversión en motores de combustión interna (ICE), pero también prevemos fuertes ventas de vehículos híbridos.

El lanzamiento de vehículos autónomos seguirá decepcionando las expectativas, pero la creciente integración de la inteligencia artificial (IA) en toda la cadena de valor, especialmente en la producción y la logística, cobrará impulso. En este sentido, los fabricantes de automóviles también se verán obligados a tomar decisiones difíciles al intentar sortear las barreras comerciales entre Estados Unidos y China en insumos como los semiconductores, así como la necesidad de personalización y control de la tecnología de sus vehículos.

Mientras lidian con las incertidumbres comerciales, los cambios tecnológicos y la transición irregular hacia los vehículos eléctricos, los fabricantes de automóviles también tendrán que adaptarse a las tendencias a largo plazo. Estas incluyen el envejecimiento y el crecimiento de la población, los nuevos modelos de financiación de la venta de automóviles, la expansión de las redes de venta por internet y el cambio de actitud de los consumidores. Atender la demanda de forma flexible será difícil dadas las tensiones geopolíticas en torno al comercio, que probablemente aumentarán a medida que los fabricantes de automóviles chinos sigan incursionando en los mercados internacionales.

Previsiones clave

- La industria automotriz enfrentará una considerable incertidumbre durante 2025 a menos que la guerra comercial mundial se calme. No obstante, prevemos que las ventas de autos nuevos aumentarán un 0,7 % este año, mientras que las de vehículos comerciales nuevos lo harán un 2,7 %.
- Durante el período de pronóstico 2025-29, prevemos que las ventas de autos nuevos aumenten a una tasa de crecimiento anual compuesta (TCAC) del 2,2% y las de vehículos comerciales y autobuses nuevos a una TCAC del 3,1% durante el mismo período. Para 2026, las ventas totales de vehículos nuevos superarán su máximo anterior de 2017 y seguirán aumentando hasta alcanzar los 105 millones en 2029.
- A pesar del retroceso en algunos mercados, en particular en EE. UU., los fabricantes de vehículos aún se enfrentan a ambiciosos objetivos gubernamentales para mitigar el cambio climático abandonando los vehículos de combustión interna. Prevemos que las ventas mundiales de vehículos eléctricos nuevos se duplicarán, pasando de 16,4 millones de unidades en 2024 a 32,6 millones de unidades en 2029, con China representando más de la mitad de las ventas.
- The EV transformation will continue to reshape global competition within the car industry, with Chinese carmakers, led by BYD, gaining global market share at the expense of incumbents. However, governments in the US, EU and elsewhere will continue to raise trade barriers to incentivise local investment and protect domestic industries.
- This will force carmakers into difficult decisions about where to expand or maintain production capacity, how to redirect supply chains, and what technologies to incorporate into their vehicles and production processes.
- Risks to our forecast are mainly on the downside, amid geopolitical and trade tensions, changes to the energy transition and supply chains, stubborn inflation and only a marginal recovery in consumer spending. Highly disruptive tariffs and a weakening of emissions legislation are also likely to dampen investment in the automotive industry, at least during 2025-26.

Consumer goods

[World](#) | [Consumer goods](#)

July 15th 2025

In late 2025, when EIU published [What to watch in 2025: consumer goods & retail](#), it expected global retail sales to expand by 2.3% in real (or volume) terms in 2025, the fastest rate since 2021, underpinned by slowing inflation. Things have since taken a slight turn for the worse, especially with slower consumption growth in the US amid the policy uncertainties under the new administration of Donald Trump, which have more than offset any benefits arising from increased government stimulus to boost consumption in China. An economic slowdown in the US and China, combined with trade disruptions, will have repercussions across the world. Consequently, we now expect real growth in retail sales volume to slow slightly to 2% in 2025. Risks to our forecast, however, remain high. We will monitor consumer spending and unemployment in major markets in the second half of 2025, and adjust our forecast accordingly.

Energy

World | Energy

June 10th 2025

Trade wars and policy uncertainty are weighing on the world economy and creating volatility in energy markets. Rising protectionism is leading to a global environment of weaker growth and reduced productivity. EIU expects the global economy to grow only by 1.9% in 2025, with the US slipping into recession. Energy consumption will feel the weight of a sombre economic outlook, and growth will decelerate to 1.2% in 2025 from 1.6% in 2024.

Amid slowing global activity and increased supply from OPEC+, crude oil prices are also projected to fall, to an average of US\$65.1/barrel in 2025–26, below earlier estimates.

Energy demand in Asia will grow at about 1.6% in 2025, down from 2.4% in 2024, as trade wars have an impact on an already weakened China's economy. In the US, growth will be tepid at 0.4%, while Europe's energy consumption will continue what is now a long-term downward trend.

We expect energy consumption to increase by 2% in the Middle East and Africa this year—similar to 2024—and by 1.5% in South America, a slowdown from 2% in 2024.

During our forecast period (2025–34), energy consumption will continue growing in Asia (at 1.6% in average per year), the Middle East and Africa (1.7%), and South America (1.4%), and remain almost flat in North America (0.4%) and Europe (-0.2%).

Global natural gas consumption will increase by 1.3% in 2025, mainly supported by strong demand in Asia (where consumption will grow by 2.6%) and the Middle East and Africa (2.5%). Pushed by higher consumption for power generation, natural gas demand will also expand in South America (1.6%). In North America it will remain barely flat (0.5%), as economic headwinds affect consumption in the residential and industrial sectors. Gas demand in Europe (excluding Russia) has finally stabilised, after declining sharply in 2022–23 owing to the supply crunch caused by Russia; however, we do not expect gas consumption in Europe to return to pre-war levels during our 2025–34 forecast period—although not our core forecast, a thaw in the EU–Russia relations could drive rapid demand growth if Europe incentivises imports of cheap natural gas from Russia.

Long-term support for natural gas demand will come from Asia, where it will expand by an annual average of 2.9% in 2025–34, mainly driven by the industrial sector and some replacement of coal by gas in the power generation sector. Global gas demand will increase by an annual average of 1.6% in 2025–34.

Global coal demand will remain flat in 2025, after growing marginally in 2024. Although coal demand will rise in the US, supported by favouring policies from the administration of Donald Trump, the US president, it will slip slightly in China on the back of weak demand from the industrial and power-generation sectors.

We have revised up our long-term forecast for coal global demand, and now expect it to remain flat until 2029 and to decline slightly thereafter, whereas we previously expected it to peak in 2026. This revision is on the back of a slower than anticipated phasing out of coal use in power generation in China and renewed support for coal consumption in the US.

We forecast that oil consumption will grow by just 0.4% in 2025, as a weak economy and increased EV penetration hit demand. It will remain largely flat during our forecast period, as consumption in Asia stagnates amid rapid adoption of EVs in China, where we forecast that oil demand will peak in 2027. Owing to the effect of the new US policies of the Trump administration, we have revised up our forecast for oil demand in the US, and expect it to remain flat during our forecast period rather than decline slowly.

Demand in Europe will decline, albeit slightly, every year of our forecast period. On the other hand, the Middle East and Africa (1.4% per year in average over 2025–34) and South America (1%) will continue supporting growth, as well as India, which will be the main driver of global oil demand growth in the next ten years.

As a big part of the fight against climate change is to expand the electrification of the economy, we expect power consumption to increase worldwide during our forecast period, at an average of 2.6% per year, with Asia accounting for most of that growth.

Adoption of renewable energies will continue to expand steadily. We expect that combined solar and wind capacity will grow by about 440 GW globally in 2025—of which 340 GW will be of solar photovoltaic and about 100 GW wind. This, although impressive by historical levels, is 90 GW less than in 2024, when China installed 277 GW of solar power.

As usual, most of the new capacity will be in Asia (77% of total solar and 74% of total wind). North America will install about 9% of total solar and 5% of total wind, while Europe will install 8% of total solar and 14% of the global wind capacity. The Middle East and Africa, and South America will lag far behind.

We expect capacity additions to remain at high levels of about 430-480 GW per year during our forecast period, of which 320-350 GW will be of solar and 100-130 GW will be of wind. Asia will remain the largest market, representing 82% of total solar additions and 72% of wind capacity additions in 2034.

The energy crisis has prompted some governments to rethink their plans to phase out nuclear power, as sentiment shifted in favour of reliable energy supplies. Although this renewed interest has had only a limited impact on nuclear investments in Europe and the Americas so far, several new nuclear projects are being developed in Asia. As global nuclear installed capacity expands, we forecast that global power generation from nuclear energy will grow steadily during our forecast period, at about 2.5% per year in 2025-34.

Efforts to decarbonise outside the electricity sector have been slower. For the industrial and transport sectors, governments and companies will need to accelerate the rollout of electric vehicles (EVs), and encourage the adoption of electric heat-pumps and alternatives for industrial use. We currently expect only five of the 65 countries covered by our EV forecasts to end the sale of new fossil-fuel cars by 2034.

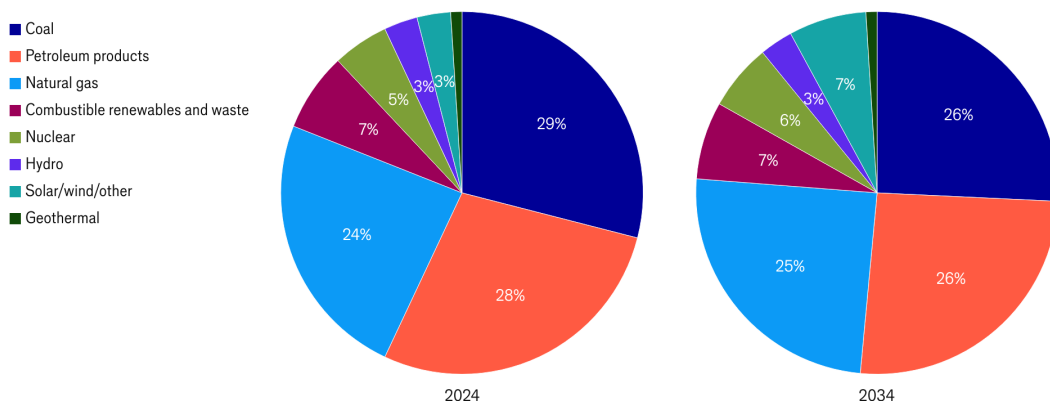
Despite the bullish outlook for renewables, the global energy mix remains heavily reliant on fossil fuels (oil, gas and coal), which will account for an estimated 81% of total energy consumption in 2025. Our forecasts suggest that this will drop only marginally to 77% by 2034.

We expect that coal will be the largest source of electricity in 2025 (35% of total) and over our forecast period, accounting for 30% of total electricity globally by 2034. Natural gas will remain the second-largest source, accounting for about 20% of the total.

Massive growth will make solar the third-largest source (with its share rising from 7% in 2025 to 14% by 2034), followed by wind (rising from 9% to 13%), hydro (falling from 13% to 12%) and nuclear (holding steady at 9%). By 2034 the global electricity mix will be split evenly between fossil fuels and non-CO2-emitting sources.

Fossil fuels will remain the largest source of energy

Energy consumption by source; %



Source: EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Key forecasts

Gross domestic energy consumption in the 69 countries covered by our service will increase by an annual average of 1.1% in the ten-year forecast period.

Global coal consumption is expected to peak in 2029, two years later than China in 2027. However, it will still account for a quarter of the energy mix by 2034. Most of the decline will be in Europe and North America, whereas countries such as India, Indonesia, Pakistan and Russia will increase their use of coal.

Supported by the decline in coal use, consumption of natural gas will grow at about 1.6% per year during the forecast period. We expect that natural gas will represent about 25% of total energy consumption by 2034.

We forecast that oil demand will grow at an average annual rate of 0.5% between 2025 and 2034. However, the share of oil in total energy demand will decline slightly during the forecast period, from 28% in 2023 to 27% in 2034.

Consumption of renewable energy will grow strongly between 2025 and 2034. Power generation from solar energy will grow at about 11% annually, and power generation from wind will expand at about 8% per year. Generation from hydropower and from geothermal sources will also grow, albeit slowly.

Power generation from nuclear energy will grow at a rate of about 2.5% per year during the forecast period. Nearly half of the nuclear reactors currently being constructed are located in China; India's nuclear capacity will also expand substantially.

Global electricity consumption will increase at an annual rate of 2.6% between 2025 and 2034, and will be strongest in Asia, followed by South America and the Middle East and Africa.

Financial sector

World | Financial services

August 28th 2025

The global financial services industry, which has broadly prospered as interest rates rose, now faces a reversal as policy rates go into decline in many markets, including the US. Banking margins will compress from end-2025, and the generous dividends offered to shareholders during the high-rate period are likely to fall substantially. However, bank profitability will be supported by fee-based income from trade finance and M&A deal commissions. We believe that bank failures will remain rare given the substantial increase in capital reserves since the global financial crisis of 2008.

La fecha límite para el pleno cumplimiento de las regulaciones de Basilea III, aplicables a los bancos más grandes y de importancia sistémica del mundo, era inicialmente el 1 de enero de 2025, pero su implementación ha sido irregular. Estados Unidos y el Reino Unido ya han reducido sus requisitos de capital. La UE ha cumplido en gran medida con el plazo, pero ha pospuesto ciertas normas, como las relativas al riesgo de mercado, hasta al menos 2027. Es probable que los plazos también se retrasen en varios países, y el cumplimiento se producirá en diferentes momentos.

El panorama global de pagos está experimentando una transformación drástica. Los pagos digitales ya no son una forma de pago alternativa, sino que ahora constituyen la mayor parte del gasto en línea, impulsados por una década de innovación de líderes como Alipay y PayPal. Este cambio ha generado nuevas amenazas para los sistemas de pago tradicionales, con los servicios de "Compra ahora, paga después" (BNPL) que desafían a las tarjetas de crédito en el punto de venta y las monedas estables que alteran los pagos transfronterizos. Los reguladores de todo el mundo están respondiendo a esta evolución, desarrollando nuevos marcos tanto para BNPL como para las monedas estables. Asia ha liderado la interconexión de sistemas de pago rápido, mientras que la UE y EE. UU. han promulgado leyes para regular las monedas estables, lo que indica un avance importante hacia un ecosistema financiero digital.

Las aseguradoras se enfrentarán a un crecimiento moderado en sus principales mercados desarrollados, a la vez que se esfuerzan por diversificarse hacia mercados emergentes más prometedores. El aumento de las reclamaciones y los pagos relacionados con fenómenos meteorológicos extremos impulsará a algunas aseguradoras a abandonar por completo las zonas de alto riesgo. Sin embargo, las aseguradoras de vida prosperarán a medida que las clases medias en expansión de los países en desarrollo busquen pólizas de ahorro y protección; también demandarán cobertura para viviendas y vehículos nuevos.

El énfasis en la prudencia fiscal a nivel mundial implica que los países ricos recortarán la sanidad pública y las pensiones, mientras que los países en desarrollo evitarán crear estados de bienestar comparables a los de los países desarrollados. Con el tiempo, esto abrirá espacio para las aseguradoras privadas y las gestoras de fondos. Sin embargo, la aversión al riesgo entre los inversores y el creciente interés por productos de bajo coste, como los fondos cotizados en bolsa, reducirán los márgenes de las gestoras de fondos activas. El sector también se desplazará notablemente hacia el este, ya que el rápido aumento de los ingresos en las economías emergentes de Asia impulsa la demanda de nuevos productos de ahorro.

Los mercados financieros globales están creciendo, pero se enfrentan a dificultades derivadas de la creciente polarización geopolítica y las políticas proteccionistas. La renta variable estadounidense se ha mostrado resiliente a los riesgos políticos, y el sólido rendimiento de las acciones tecnológicas ha compensado la debilidad de sectores manufactureros como el automotriz. Londres está perdiendo su dominio como centro financiero, pero Hong Kong está recuperando su estatus como un importante mercado para ofertas públicas iniciales (OPI), mientras que el mercado secundario chino está en auge. Se está produciendo una tensión significativa en los mercados de bonos debido a la deuda fiscal estadounidense y al aumento de los impagos de deuda corporativa.

World financial services industry*

	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029
Total loans by financial industry (US\$ trn)	144.3	147.2	161.7	169.4	181.4	196.1	192.9
Loans by financial industry (% of GDP)	146.5	143.5	151.8	151.0	153.2	159.4	149.7
Deposits in banking system (US\$ trn)	111.0	111.7	120.1	126.0	132.5	139.9	147.5
Bank loans outstanding (US\$ trn)	105.9	106.2	114.9	120.6	127.0	134.3	142.2
Bank loans (% of bank assets)	59.3	58.9	59.1	59.2	59.3	59.5	59.7
Bank loans (% of bank deposits)	95.4	95.1	95.7	95.7	95.9	96.0	96.4
Total personal disposable income (US\$ trn)	56.9	60.5	63.4	67.2	70.7	73.5	77.1
Number of high net worth households (m)	38.5	41.0	43.7	48.4	52.7	55.8	58.5
Number of bankable households (m)	1100.9	1120.0	1154.9	1206.3	1246.3	1288.2	1328.0
Financial industry lending per household (US\$ '000)	82.8	83.3	90.4	93.6	99.2	106.4	103.8

Source: EIU.

Note. 2025-29 values are EIU forecasts.
*World refers to sum of 60 countries covered in EIU's industry service.
Copyright © The Economist Intelligence Unit 2024. All rights reserved.

Cuidado de la salud

World | Healthcare policy | Healthcare

14 de abril de 2025

El aumento del gasto sanitario provocado por la pandemia de COVID-19 ha cesado en la mayoría de los países. La EIU estima que, si bien la financiación para la atención y la vacunación contra la COVID-19 disminuyó en 2022-23, la inflación continuó impulsando el gasto sanitario mundial en dólares estadounidenses nominales. Sin embargo, la alta inflación provocó una caída del gasto sanitario en términos reales en ambos años. Si bien la inflación se moderó durante 2024, también lo hizo el gasto sanitario, que aumentó tan solo un 3,1 % en dólares estadounidenses en los 60 países incluidos en nuestras previsiones. Esto apunta a una nueva caída en términos reales. Dada la fuerte demanda de atención, el envejecimiento de la población, el aumento de los costes de los insumos y las exigencias salariales del personal sanitario, muchos sistemas sanitarios se vieron sometidos a una presión cada vez mayor.

Prevedemos que esta situación se mantendrá en 2025, cuando el crecimiento del gasto sanitario mundial se verá limitado por un menor crecimiento económico como resultado de la guerra comercial, así como por los recortes en la financiación de la ayuda estadounidense. Los gobiernos también se verán sometidos a presión fiscal ante la necesidad de reducir la deuda y aumentar el gasto en defensa. Si bien estos factores persistirán hasta 2026, el gasto sanitario comenzará a acelerarse de nuevo durante el resto de nuestro período de pronóstico de cinco años, a medida que los problemas del envejecimiento de la población se hagan más evidentes y se implementen nuevas tecnologías sanitarias. Actualmente, prevemos que el gasto sanitario aumente a una tasa de crecimiento anual compuesta (TCAC) del 4,7 % entre 2025 y 2029. Sin embargo, este pronóstico está en revisión a medida que se aclara el impacto de los aranceles comerciales estadounidenses en las 60 economías incluidas en este informe, con considerables riesgos a la baja.

Las ventas farmacéuticas crecerán a una tasa de crecimiento anual compuesta (TCAC) del 4,6 % entre 2025 y 2029. Tras haber asumido el reto de satisfacer la demanda mundial de vacunas y tratamientos contra la COVID-19, las compañías farmacéuticas se enfrentan ahora a un importante desafío derivado de la política comercial estadounidense. A partir del 8 de abril de 2025, la mayoría de los productos farmacéuticos e ingredientes activos farmacéuticos estarán exentos de aranceles, pero la amenaza de aranceles futuros sigue siendo alta. Si bien no prevemos que la administración estadounidense imponga aranceles generales a los productos farmacéuticos, es muy posible que introduzca aranceles más específicos, así como otras medidas para obligar a las farmacéuticas estadounidenses a devolver la producción (y el pago de impuestos) a Estados Unidos. Por el lado positivo, la diabetes y el control de peso siguen siendo importantes impulsores del crecimiento de la industria farmacéutica, aunque la oncología seguirá siendo la principal área de enfermedad. También prevemos más avances en medicina personalizada, diagnósticos basados en IA y edición genética.

Con presupuestos ajustados, las compañías farmacéuticas se verán presionadas a reducir precios y mejorar la recopilación de datos sobre rentabilidad. Los debates geopolíticos sobre las cadenas de suministro y los derechos de propiedad intelectual se intensificarán a medida que se transmitan los efectos de la guerra comercial global.

Prevedemos que las tensiones entre Estados Unidos y China en torno a la biotecnología aumentarán, mientras que la UE luchará por mantener su dominio del comercio mundial de medicamentos patentados.

Previsiones clave

- El gasto sanitario ha sido volátil tras la pandemia. Estimamos que el gasto sanitario total actual en los 60 países analizados en nuestros datos aumentó un 3,1 % en dólares estadounidenses en 2024, frente al 5 % de 2023. Esta desaceleración reflejó una menor inflación, así como el aumento de las presiones fiscales a medida que los gobiernos intentan aumentar el gasto en defensa. Sin embargo, en términos reales (ajustados a la inflación), el gasto sanitario mundial continuó disminuyendo.
- Como resultado de la desaceleración, estimamos que el gasto en salud representó el 10,2 % del PIB mundial en 2024, una disminución con respecto a un máximo del 11 % en 2020. La disminución afectó más a América del Norte, donde la participación del gasto en salud en la economía disminuyó del 17,6 % en 2020 al 15,4 % en 2024. Europa y Sudamérica también experimentaron caídas sustanciales, mientras que Asia-Pacífico experimentó una disminución menor. Sin embargo, la proporción del PIB dedicada a la salud aumentó en Oriente Medio, ya que los gobiernos y las empresas reinvertieron las ganancias derivadas del aumento de los precios del petróleo.
- Prevedemos que el crecimiento repunte solo ligeramente, hasta el 3,6 % en 2025, aún por debajo de la tasa proyectada de inflación de precios al consumidor. Durante nuestro período de pronóstico de cinco años, el gasto en salud se expandirá a una tasa de crecimiento anual compuesta (TCAC) del 4,7 % anual en dólares estadounidenses nominales, a medida que los países intentan satisfacer la demanda de atención no relacionada con la COVID-19 y atender las necesidades del envejecimiento de la población. Sin embargo, este pronóstico permanece bajo revisión mientras evaluamos el impacto de los nuevos aranceles estadounidenses en la economía global, con considerables riesgos a la baja.
- Muchos sistemas de salud seguirán bajo presión debido a la fuerte demanda de atención, las dificultades de contratación y la exigencia de mayores salarios al personal existente. Las reformas destinadas a ampliar el acceso a la atención se vieron frustradas por la pandemia en muchos países y siguen tambaleándose en medio de la inestabilidad económica y política. Prevedemos que los gobiernos se centrarán en mejorar la eficiencia y reducir los costos, al menos durante los dos primeros años del período de pronóstico.
- El gasto farmacéutico aumentará a una tasa de crecimiento anual compuesta (TCAC) del 4,6 % en dólares estadounidenses durante el período de pronóstico de cinco años. Si bien los productos farmacéuticos están actualmente exentos de aranceles estadounidenses, las empresas se verán presionadas para aumentar la producción en Estados Unidos, que sigue siendo, con diferencia, el mayor mercado farmacéutico del mundo. Sin embargo, prevedemos que la inversión en el sector será moderada debido a la incertidumbre política.
- Las mayores oportunidades en el período 2025-29 se centrarán en los medicamentos contra la obesidad, los fármacos para enfermedades raras y las terapias celulares y génicas, así como en las relacionadas con el uso de la tecnología de ARNm. Los avances en inteligencia artificial (IA) acelerarán el descubrimiento y el diagnóstico de fármacos, y se utilizarán cada vez más para supervisar las cadenas de suministro y la prestación de servicios de salud.

World healthcare expenditure

EIU estimates and forecasts for aggregate of 60 major economies

	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029
Healthcare spending (US\$ trn)	10.4	10.7	11.1	11.7	12.4	12.9	13.5
Healthcare spending (US\$ per head)	1,628	1,665	1,715	1,792	1,885	1,951	2,042
Healthcare spending (% of GDP)	10.3	10.2	10.3	10.4	10.4	10.3	10.3
Expenditure by source							
Public/compulsory healthcare expenditure							
Public/compulsory healthcare expenditure (US\$ bn)	7,858	8,127	8,427	8,846	9,316	9,640	10,112
Public/compulsory healthcare expenditure (% change)	5.5	3.4	3.7	5.0	5.3	3.5	4.9
Public/compulsory healthcare expenditure (% of total healthcare spending)	76.2	76.6	76.4	76.4	76.4	76.0	75.9
Government schemes expenditure							
Government schemes expenditure (US\$ bn)	3,070	3,179	3,290	3,451	3,639	3,778	3,980
Government schemes expenditure (% change)	3.9	3.5	3.5	4.9	5.5	3.8	5.3
Government schemes expenditure (% of public/compulsory health expenditure)	39.1	39.1	39.0	39.0	39.1	39.2	39.4
Private healthcare expenditure							
Private healthcare expenditure (US\$ bn)	2,451	2,483	2,592	2,723	2,872	3,036	3,210
Private healthcare expenditure (% change)	4.8	1.3	4.4	5.0	5.5	5.7	5.7
Private healthcare expenditure (% of total healthcare spending)	23.8	23.4	23.5	23.5	23.6	23.9	24.1
Out of pocket expenditure							
Out of pocket expenditure (US\$ bn)	1,749	1,772	1,864	1,957	2,074	2,193	2,318
Out of pocket expenditure (% change)	5.4	1.3	5.2	5.0	6.0	5.7	5.7
Out of pocket expenditure (% of private health expenditure)	71.3	71.4	71.9	71.9	72.2	72.2	72.2
Out of pocket expenditure (% of total healthcare spending)	17.0	16.7	16.9	16.9	17.0	17.3	17.4
Voluntary insurance expenditure							
Voluntary insurance expenditure (US\$ bn)	709	711	728	766	798	844	892
Voluntary insurance expenditure (% change)	3.9	0.2	2.5	5.2	4.2	5.7	5.7
Voluntary insurance expenditure (% of private health expenditure)	28.9	28.6	28.1	28.1	27.8	27.8	27.8

Source: EIU; based on data from OECD and World Bank.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Telecomunicaciones

World | Tech and telecoms

14 de julio de 2025

World telecoms and technology industry

	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2027	2028
Telephone main lines (m)	842.1	831.2	813.3	798.4	784.2	776	768.9	761.9	755.2
Telephone main lines (per 100 people)	13.3	13.1	12.7	12.4	12.1	11.9	11.7	11.6	11.4
Mobile subscribers (m)	6,843.6	6,977.8	7,102.1	7,228.8	7,417.7	7,607	7,828.1	8,060.7	8,291.8
Mobile subscriptions (per 100 people)	108.2	109.7	111.1	112.4	114.6	116.9	119.6	122.5	125.4
Internet users (m)	3,993.2	4,231.1	4,454.1	4,791.1	5,094.4	5,340.3	5,578.2	5,775.4	5,902.3
Internet users (per 100 people)	63.2	66.5	69.7	74.5	78.7	82	85.2	87.8	89.3
Broadband subscriber lines (m)	1,167.3	1,263.9	1,347.8	1,420.7	1,517	1,611	1,708.1	1,815.7	1,926.9
Broadband subscriptions (per 100 people)	18.5	19.9	21.1	22.1	23.4	24.8	26.1	27.6	29.1
Personal computers (per 100 people)	46.7	46.8	46.9	47.1	47.2	47.2	47.2	47	46.8
Packaged software sales (US\$ bn)	700.1	802.8	888.3	994.6	1,121.4	1,272.8	1,444.7	1,638.6	1,854.9
IT hardware spend (US\$ bn)	1,220.7	1,458.7	1,448.2	1,444.8	1,584.2	1,710.1	1,811.2	1,910.6	2,008.5
IT services spend (US\$ bn)	734.1	789.2	802.2	833.5	862.9	906.5	954.6	1,005.4	1,058.4
Total IT spend (US\$ bn)	2,655.4	3,051.2	3,138.5	3,273	3,568.6	3,889.3	4,210.4	4,555	4,921.4
Total telecoms revenues (US\$ bn)	9,543.6	10,026	9,020.2	9,413.7	8,648.3	8,267.4	8,326.4	8,550.5	8,799.2

Source: EIU.

Copyright © The Economist Intelligence Unit 2025. All rights reserved.

Descripción general

Las suscripciones a telefonía móvil y banda ancha seguirán aumentando durante el período de pronóstico 2025-29 de la EIU, mientras que las conexiones de línea fija disminuirán en la mayoría de los países incluidos en las previsiones globales de telecomunicaciones de la EIU. Prevemos que el PIB mundial crecerá apenas un 2,1 % en 2025, ya que las barreras comerciales, el cambio climático y los avances tecnológicos en las economías desarrolladas limitarán la convergencia en los mercados emergentes.

Los operadores seguirán centrándose en el despliegue de redes 5G durante el período de pronóstico. Impulsar el acceso a la banda ancha móvil en los países en desarrollo será una prioridad para los operadores. A nivel empresarial, la pandemia de COVID-19 ha acelerado la transformación digital. Esto seguirá impulsando la inversión en comunicaciones remotas, infraestructura en la nube, inteligencia artificial (IA) y análisis de datos.

El lanzamiento de ChatGPT de Open AI en noviembre de 2022 ha potenciado la IA, facilitándola enormemente su uso. Las empresas llevan años utilizando diferentes tipos de IA, pero su adopción sigue siendo lenta, ya que debe adaptarse al modelo de negocio en lugar de utilizarse simplemente por el simple hecho de utilizarla. Tras un período de experimentación, será necesario un período de implementación, priorizando el retorno de la inversión y las mejoras de productividad. Hasta el momento, 2025 ha sido el año de los agentes de IA (o IA agéntica), que son sistemas autónomos capaces de actuar por sí solos sin intervención humana. Sin embargo, llegará un momento en que las enormes inversiones realizadas en semiconductores deberán dar sus frutos; en 2025, Alphabet (Google), Amazon, Meta (Facebook) y Microsoft planean invertir más de 325 000 millones de dólares en gastos de capital (capex), principalmente en IA.

Las cinco grandes empresas tecnológicas estadounidenses —Alphabet, Amazon, Apple, Meta y Microsoft— seguirán dominando el mercado global de tecnología, medios y telecomunicaciones (TMT). El debate político sobre su poder seguirá presente.

La elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos ha impactado al sector tecnológico. Hasta ahora, su administración ha priorizado la innovación sobre la regulación y ha permitido la libertad de expresión en línea como principio rector. Dado que Trump desea que Estados Unidos conserve su primacía, esto tendrá un impacto global tanto en aliados como en enemigos. Sin embargo, los posibles aranceles sobre semiconductores y productos electrónicos podrían generar importantes obstáculos para el sector.

Previsiones clave

Prevedemos que las suscripciones móviles crecerán a una tasa anual promedio del 2,8%, alcanzando los 8.500 millones al final del período de pronóstico. Una mayor inversión en infraestructura de redes móviles y una mayor adopción de teléfonos móviles y smartphones de bajo coste impulsarán la penetración móvil a 128,4 por cada 100 personas para 2029.

Las condiciones macroeconómicas y geopolíticas están impactando al sector. La transformación digital seguirá siendo un motor clave, y mantenemos nuestra confianza en las perspectivas a largo plazo de la industria. Durante el período de pronóstico, el 5G seguirá desarrollándose a través de tres casos de uso principales: banda ancha móvil mejorada, acceso inalámbrico fijo y el segmento empresarial.

El desarrollo de redes avanzadas como la fibra garantizará una demanda alta y continua de banda ancha fija, y se prevé que el número de líneas de abonado supere los 2.000 millones en 2029.

Los reguladores y los gobiernos seguirán discrepando con los operadores y las empresas tecnológicas en cuestiones como la consolidación, la regulación y la fiscalidad. La UE estará a la vanguardia, y es probable que surjan conflictos con EE. UU. bajo la administración Trump.

La IA ha estado a la vanguardia desde el lanzamiento de ChatGPT en noviembre de 2022. El chatbot facilita el uso de la IA, pero para que se adopte de forma generalizada, la tecnología debe ser adecuada a la viabilidad comercial. Los legisladores también buscan regular la IA, con la regulación más estricta de la UE, bajo la forma de la Ley de IA. La administración Trump actuará en sentido contrario, priorizando claramente la innovación sobre la regulación.

Intelligence that moves you forward

EIU is the research and analysis division of The Economist Group, a leading source of international business and world affairs information. It provides accurate and impartial intelligence for corporations, governments, financial institutions and academic organisations, inspiring business leaders to identify opportunities and manage risks with confidence since 1946.

Our solutions

Country analysis—access detailed economic and political analysis, data and forecasts for nearly 200 countries, as well as assessments of the business environment.

Risk analysis—identify operational and financial threats around the world and understand the implications for your business

Industry analysis—gain insight into key market trends with five-year forecasts and in-depth analysis for six industries in 70 major economies.

Custom briefings and presentations—inform your strategy, develop executive knowledge and engage audiences. Our team is available to book for boardroom briefings, conferences and other professional events.

Contact us for more information

To find out more about our solutions and the different ways we can help you, please get in touch or visit www.eiu.com.

London

Economist Intelligence
The Adelphi
1-11 John Adam Street
London, WC2N 6HT
United Kingdom
Tel: +44 (0) 20 7576 8181
E-mail: london@eiu.com

New York

Economist Intelligence
900 Third Avenue
16th Floor
New York, NY 10022
United States
Tel: +1 212 541 0500
E-mail: americas@eiu.com

Hong Kong

Economist Intelligence
1301 Cityplaza Four
12 Taikoo Wan Road
Taikoo Shing
Hong Kong
Tel: +852 2585 3888
E-mail: asia@eiu.com

Gurugram

Economist Intelligence
Skootr Spaces, Unit No. 1,
12th Floor, Tower B, Building No. 9
DLF Cyber City, Phase - III
Gurugram - 122002
Haryana
India
Tel: +91 124 6409486
E-mail: asia@eiu.com

Dubai

Economist Intelligence
PO Box No - 450056
Office No - 1301A
Aurora Tower
Dubai Media City
Dubai
United Arab Emirates
Tel: +971 4 463 147
E-mail: mea@eiu.com

Copyright

© 2025 The Economist Intelligence Unit Limited. All rights reserved. Neither this publication nor any part of it may be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted in any form or by any means, electronic, mechanical, by photocopy, recording or otherwise, without the prior permission of The Economist Intelligence Unit Limited.

All information in this report is verified to the best of the author's and the publisher's ability. However, The EIU does not accept responsibility for any loss arising from reliance on it. ISSN 0269-7106

Symbols for tables

"0 or 0.0" means nil or negligible; "n/a" means not available; "-" means not applicable

The Economist Group © 2025 The Economist Intelligence Unit Limited. All rights reserved.